

La Esfera





¡Si no fuera calvo!...

Es tristemente frecuente el caso de hombres jóvenes, en la plenitud de su vida, que por un imperdonable descuido han dejado que su cabello se les caiga poco á poco, y contrasta horriblemente con sus facciones jóvenes el desolado aspecto de su cabeza. Lo que la estética humana pierde con una calvicie total, lo aprecian, mejor que nadie, las mujeres, amargadas muchas veces por la incuria del hombre á quien aman, y que tolera ser el blanco constante de bromas y chirigotas. Para curar la calvicie, no se dispone de otro producto que el famoso

"Protanil Sevilla"

que evita la caída del cabello, puebla las calvas prematuras y mantiene siempre el pelo en riguroso estado de limpieza

Diploma, Gran Premio, Cruz-Insignia y Medalla de Oro en la Exposición de Bruselas, 1925

Diploma de Honor y Medalla de Oro en la Exposición de Roma, 1925

Diploma de Honor en la Exposición de Jerez, 1925, con asistencia de SS. MM.

Precio del frasco: En España, 6 ptas; en el Extranjero, 10 ptas.

6 ptas. frasco, más el timbre, en buenas perfumerías

Si no lo halla pídalo al distribuidor exclusivo para España: F. Cinto, calle Ruiz, 18, Madrid, remitiendo 8 ptas. por giro postal, y lo recibirá franco de porte

El Sr. Templado sigue alabando su señora!



*Dice que
variación es la sal
de la vida!*

Y con esto tiene razón, como siempre! Todos los días me sirve otro platillo, de manera que me regocijo ya al volver á casa. ¿Cómo lo hará?

Dice: «El caldo es la base de la buena cocina, y desde que con el Caldo Maggi en cubitos puedo preparar en cinco minutos un caldo rico y completo, uso la carne para el asado ó la estoy reemplazando por pescado ó por otros manjares. No te harás ni una idea de las muchas maneras como se puede usar el Caldo Maggi en cubitos.»

Es una mujer maravillosa — me parece.

A petición hecha por carta al Representante General en España, D. Gastón G. Rivals, Ronda de San Pedro, 27, Barcelona, se regalará un interesante Libro de Recetas culinarias domésticas, muy prácticas.



“LA PERFECTA”

Máquina para limpiar tripas

Construcción y reparación de cámaras frigoríficas y fábricas de hielo

Maquinaria para la industria de tocinería. Especialidad en calderas para chicharrón madrileño

ENRIQUE MILLS

Taller: Nuria, 42, S. M.
BARCELONA

INSTITUTO RICHARD

PELUQUERIA DE SEÑORAS
Masaje, Baños de luz, Manicura, Tintes, Especialidad ondulación al agua.—Hortaleza, 46.

LOS MEJORES
RETRATOS Y
AMPLIACIONES

Díaz Casariego

Fernando VI, 5, planta baja
MADRID

“PUBLICITAS”

Administración de la publicidad de
PRENSA GRAFICA

Avenida Conde Peñalvar, 13.—MADRID

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermosilla, número 57.

Dolces Talenas
Son una caricia al tacto y al olfato

También
Extrato
Agua de Colonia
Loción

CORTES HERMANOS
BARCELONA

SEÑORAS: EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ SE CURAN CON LAS IRRIGACIONES DEL DR. VALLEY.

Nuevo modelo de 10 irrigaciones, 2 PESETAS

CONSERVAS TREVIJANO
LOGROÑO

ESCOPETAS FINAS DE CAZA Y TIRO DE PICHÓN



VICTOR SARASQUETA
CATÁLOGO GRATIS MENCIONANDO ÉSTA REVISTA

LEA USTED EL VIERNES NUEVO MUNDO



La suciedad, el óxido y las manchas desaparecen con VIM.
No tiene igual para limpiar objetos de latón, cobre y zinc.
Uselo también para limpiar los azulejos y la madera de
todas clases.

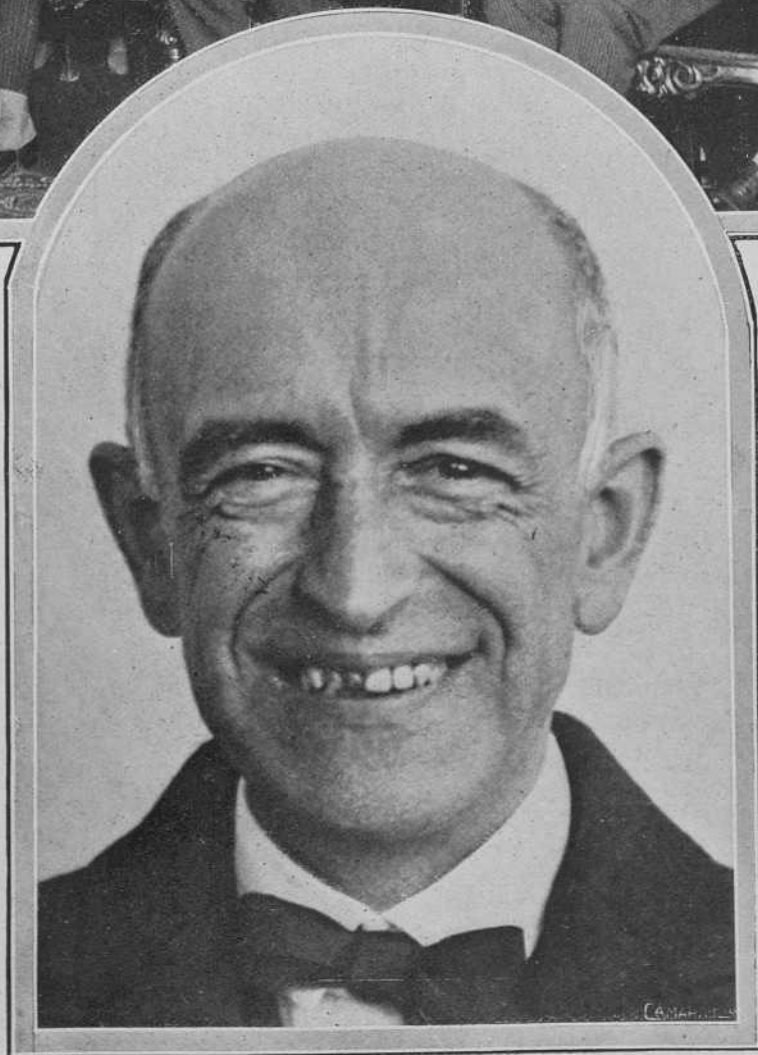
LEVER BROTHERS LIMITED.-PORT SUNLIGHT.-INGLATERRA



De la recepción al maestro Falla en el Ayuntamiento de Madrid. — De izquierda á derecha: los maestros Fernández Arbós, Falla; el alcalde, Sr. Semprún; los maestros Lassalle, Bordas, Turina, y de pie, Rogelio del Villar

El homenaje al maestro Falla

El ilustre maestro D. Manuel Falla, al que se ha rendido reciente y justo homenaje



Muy pocos días hace, Madrid rindió á la gloriosa figura del maestro de la música, D. Manuel Falla, un grandioso homenaje, celebrado en el Palacio de la Música, dirigido por el maestro Lassalle.

Una pléyade de virtuosos concertistas interpretaron con excelente resultado las más genuinas obras del genial compositor.

Madrid debía este tributo de admiración á la figura española, hoy por hoy, de más resonancia mundial, prestigio cumbre de nuestra música contemporánea.

Esos lauros que los amantes de la música han ofrendado al imponderable maestro gaditano han sido, en suma, sobre la significación de personal homenaje al autor de *El amor brujo*, *El sombrero de tres picos*, *Nocturnos*... un rendido tributo al arte español.

ACTUALIDADES GRÁFICAS UNIVERSALES



La pequeña Liliana Capito en brazos del Príncipe de Piemonte, el heredero de la Corona italiana, que la recibió como embajadora de los niños del valle de Susa, durante las recientes fiestas con que fué agasajado el hijo de los Reyes en ocasión de su visita á Turín

(Fots. Agencia Gráfica y H. Manuel)



Arriba: La recién nacida hija del duque de Brabante, heredero de la Corona belga, y de la Princesa Astrid, en brazos del ama que la cuida

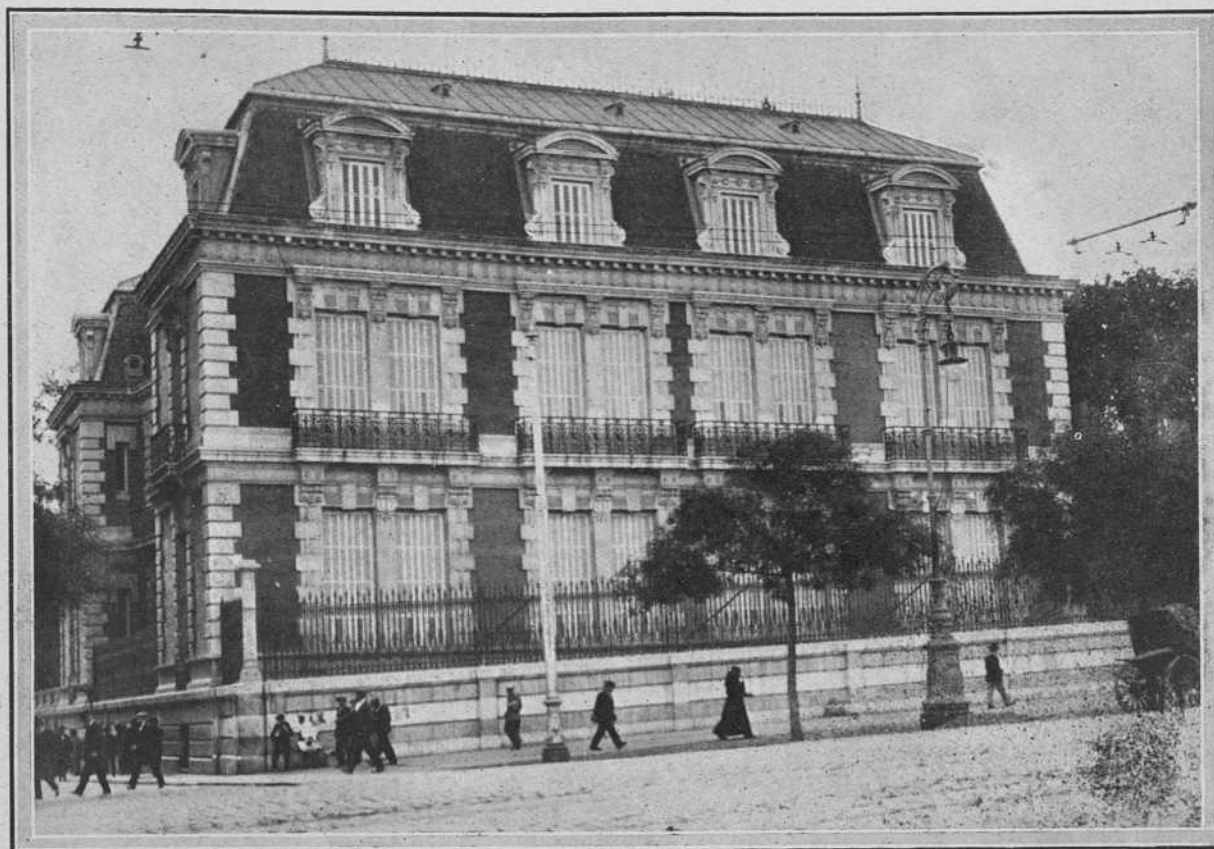
Abajo: El abanderado de una sección de los Legionarios americanos, acompañado de otra bandera de Italia perteneciente á uno de los Cuerpos que tomaron parte en la Gran Guerra, rindiendo homenaje al soldado desconocido italiano durante la breve estancia de los americanos en Roma

El ministro de Estado de Bélgica, el socialista Mr. Vandervelde, durante la ceremonia reciente de su enlace matrimonial en Bruselas



El palacio del
Marqués de Casa
Riera

Una
leyenda de
misterio,
de amor y
de renun-
ciaciones



El viejo palacio de Riera, visto desde la calle de Alcalá

LA PIQUETA Y LA FÁBULA

UNOS hombres cargados con maderos, espionchias, plumadas, cuerdas y martillos, han asaltado el palacio del marqués de Casa Riera. La piqueta mata la leyenda. Esta mansión castellana, cerrada desde hace veinticinco años, era un nido de arañas, una almáciga de polvo y un avatar de leyendas.

Clavada en el corazón de Madrid, la Casa prócer se quedó un día muda y ciega. Su verja era el corsé que apretaba la mole de ladrillo en donde se quebraban las miradas de los transeúntes. Surgían a un lado y a otro los magníficos edificios modernos; retemblaba la rúa por el estrépito de los millares de carromatos; corría por la ancha arteria la vida del moderno Madrid, tan lleno de afares y de inquietudes, y la casa reumática y valetudinaria dormía su siesta legendaria.

Junto a sus muros creció el verdín y la fábula. La imaginación viva del pueblo creó la leyenda. Una leyenda llena de misterio, de amor, de renunciaciones trágicas, de gestos hidalgos, de desprendimientos magníficos. Y junto a la verja del palacio, las viejecitas pensaban en las brujas de los aquelarres sabáticos; las modistillas, en príncipes orientales fastuosos y crueles; los comerciantes y hombres de negocios, en lo que valía el pie de terreno; los intelectuales, en el gesto del prócer, dueño de la llave; los golfos, en que podía servirles de refugio en las noches de invierno, y las almas enfermas de amor, en los espíritus misteriosos y atormentados que volaban por los anchísimos salones.

¿Qué había pasado? ¿Por qué estaba cerrado años y años este palacio aposentado en el mejor sitio de Madrid? Todo transeúnte ó parásito tenía fácil y rápida una pregunta. La pregunta tenía por respuesta otra pregunta. Y este eslabón sin fin fué cortado por los espíritus novelescos. Y las ramas de los árboles seculares del jardín exhalaron un olor de leyenda que llenó toda la calle de Alcalá, se metió por los barrios é hizo soñar á pobres y ricos.

La casa del marqués de Casa Riera era el último rincón romántico de la Corte. La barba amarilla, oliendo á tabaco, la falda larga y antihigiénica, el artículo de fondo amazotado y petu-

lante, el vals lánguido, los ochavos, la hilera de mendigos con sus marmitas y rezos, el drama echegaresco, la chistera, el quinqué y la pisto'a de Larra: todo eso ó algo más era ese edificio.

En la época de graves crisis de alquileres, las gentes, al ver cerrado el palacio, amenazaban con el puño la verja, rechinaban los dientes y dejaban sobre los hierros unas frases duras. Y á estos gestos ó palabras inútiles de la envidia, la necesidad ó la injusticia, respondían los últimos poetas, mientras dejaban á deber el café con media:

—¡Callad, malsines! ¡Los fantasmas poseen el derecho á tener una casa!

EL QUISTE

Desaparece, por fin, este quiste que le salió á la calle de Alcalá. Al caer sus muros, con la frogia, el polvo y el mazacote, irán envueltos los residuos novelescos.

El ojo diabólico de las bombillas eléctricas ahuyentará las sombras fantasmagóricas, y la vida actual, tan sanguínea, fértil, alocada y bulliciosa, se meterá por los salones y encrucijadas. Los latidos de los corazones, los suspiros prisioneros de los muros huirán ahora cobardemente ante la estridencia del *jazz-band*. En el sitio donde damas y galanes se lanzaban bellas y pulidas frases, se discutirá ahora el precio del madapolán, se oirá la palabra estólida de un contertulio de café ó el tic, tic, tic, tiquitic, de veinte máquinas.

LO QUE NOS HA DICHO EL ARQUITECTO SEÑOR CÁRDENAS. SE EDIFICARÁN CASAS DE PISOS. LOS CIMIENTOS DEL PALACIO. «AGUARDE USTED AL MARQUÉS»

Hemos buscado al arquitecto encargado de las obras de la casa misteriosa. Es éste D. Manuel de Cárdenas, hombre sencillo, retraído, que teme al estrépito de la publicidad.

—No, no; yo no quiero hablar—nos dice desde lo alto de la acera en la Carrera de San Jerónimo—Aguarde usted á que venga de París el marqués de Casa Riera.

—¿Este aristócrata es pariente del viejo prócer del mismo título?

—Sobrino.

—¿Tardará mucho en venir?

—Quince días. El señor marqués es un hombre muy simpático y llano, y le dirá lo que usted quiera. Está aquí en seguida. ¡Pchs! ¡Quince días!

—Bueno; esperaré. Oiga usted, señor Cárdenas, ¿el palacio es del actual marqués? ¿El va á hacer las obras?

—Sí, señor. Ya es hora que le saque algún dinero á la casa. ¿No cree usted? Hace poco me escribió desde París diciéndome que no ponía el pie en Madrid hasta que no estuvieran comenzadas las obras.

—Oiga usted, señor Cárdenas, ¿se va á echar abajo todo el palacio?

—No. Todo, no. Se tirará la verja y la fachada que da á la calle de Alcalá para traer los muros del nuevo edificio al hilo de las demás construcciones.

—¿Se va á construir sobre los muros ya edificados?

—Sí. Son firmísimos, de una construcción y base muy sólida.

—¿Se van á construir casas de pisos?

—Sí. Pero no para viviendas: almacenes, cafés, oficinas... El valor enorme del terreno hace que no sea factible la casa particular.

—¿Va á tener mucha altura?

—No mucha. Yo quiero que sea una construcción que guarde armonía con las de la calle de Alcalá. Las modernas. Creo que esta principal arteria madrileña tiene una estética y una «perspectiva» que no se debe romper. Procuraremos que sea una cosa sencilla y elegante. Ese es el tono de los tiempos.

—¿De modo que piensa usted aprovechar los muros?

—Claro. Dentro hay poco aprovechable. La escalera de mármol principal tapa las ventanas. El palacio por dentro está desmantelado. La acción del tiempo es muy fuerte. Hay sobre los suelos veinte centímetros de polvo, y todo desensolado y carcomido...—Se para el señor Cárdenas y me tiende su mano, exclamando:

—Aguarde, aguarde. Todavía no hemos pedido permiso para construir. Dentro de quince días estará, seguramente, en Madrid el señor marqués, y...

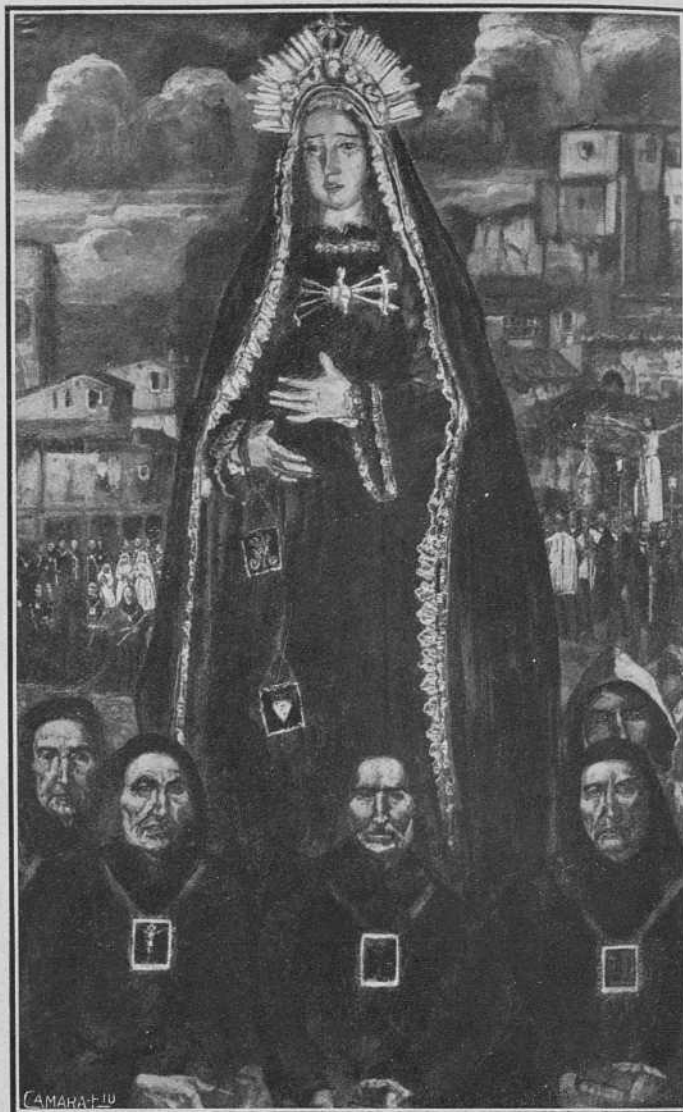


«Corrida de toros en Ronda»

VIDA ARTÍSTICA LA EXPOSICIÓN SOLANA

PRESENCIAMOS estos días en el Museo de Arte Moderno no una de tantas Exposiciones efímeras é inmotivadas como desvirtúan la finalidad de los lugares y de los propósitos que debieran ser mejor respetados. Asistimos, no á la complicidad pública con la audacia impaciente del advenedizo ó con el impudor melancólico del incapaz.

Presencia y asistencia se legitiman, por el contrario, esta vez, al encontrarse—allí donde vocingló la ineptia y se pavoneó la parodia—un raro ejemplo de capacidad estética, de sensibilidad pictórica, de reciedumbre espiritual.



«La Dolorosa»



«Chinos y jarrones»

No son frecuentes casos tales en la vida artística de ahora cuando se bifurcan los caminos del error y les colman turbas dispuestas á simular cualidades y á definir credos. No suelen hallarse parejos el mérito y el decoro profesional, la potencia creadora y la honestidad en demostrarla. Se tiende por muchos á mover agitación de los demás en torno suyo para que en la confusión de ecos y con el juego de luces su acento débil parezca robusto y de la falsa brillantez salgan adventicios fulgores.

Defienden bastantes, con un cómodo desdén á los certámenes y exhibiciones colectivas, con un enfatuado alejamiento de las luchas entre compañeros y coetáneos, el secreto de su exigua calidad artística que sería anulada fácilmente de otro modo.

Por ello importa relevar el raro ejemplo de Solana, ofrecido sin estruendo reclamista, ni fanfarronería de magisterio autóctono, ni adulón servilismo á las tendencias insinceras de los arrivistados encasillados.

Solana no dejó nunca de llevar sus obras á las Nacionales y á los conjuntos de parecida índole, aun sabiendo que se les pretendía desvirtuar clasificándolas y—lo que era peor de intención, de torpeza crítica—colocándolas entre antitéticas y dañables por su contacto inmediato. Solana no tuvo nunca impaciencia ni mostró codicia por la gloria que en tantos se fragua al otro lado de nuestros horizontes ó en el contubernio de una camarilla.

A Solana le distingue su independencia feroz y la arraigada perseverancia en sus cualidades primigenias. Le define el sentido enérgico de ve-

racidad naturalista y el aliento de viril, de apasionadamente viril, romanticismo que no deja de animar incluso aquellos temas que parecen hundidos sin remedio en una trágica abyección ó un sarcástico escepticismo.

El ejemplo que hoy ennoblece la sala baja del Museo de Arte Moderno y la da precisamente un valor museal en el concepto moderno con clarividencia de eternidad, es de tal índole y de tal trascendencia que no se olvidará fácilmente.

Hasta los más gustosamente obstinados en contemplar la pintura de Solana y que aprendieron á separarle con la mirada y la sensibilidad de los peligros promiscuos, descubren ahora un Solana esplendoroso y magnífico en el Solana sombrío y recio. No descubren un luminista y un colorista, porque los negros, los grises, los ocre, los sienas, las gamas que parecían opacas y sucias, contenían, sin embargo, el don de una personalísima potencialidad cromática.

Si ahora, verdes, azules, rojos, amarillos encalidecen y airean y diafanizan la paleta de Solana en una coincidencia de elección más alegre ó menos atormentada de los motivos, no se asiste por ello á una rectificación, sino á una lógica amplitud evolutiva del temperamento dentro de la perdurable excelencia de condiciones.

Nada de cuanto Solana trajo á la pintura española actual se desdice ni borra. Incluso testimonios elocuentes de entonces se han traído, oportunos siempre, ahora. El artista totaliza en vez de disgregar y restar como tantos otros que vimos inseguros de sí mismos, vacilantes en las sucesivas encrucijadas.

Cuanto vibra, rutila y canta en ese *florero isabelino* estaba



«Los cazadores»



«Las coristas»

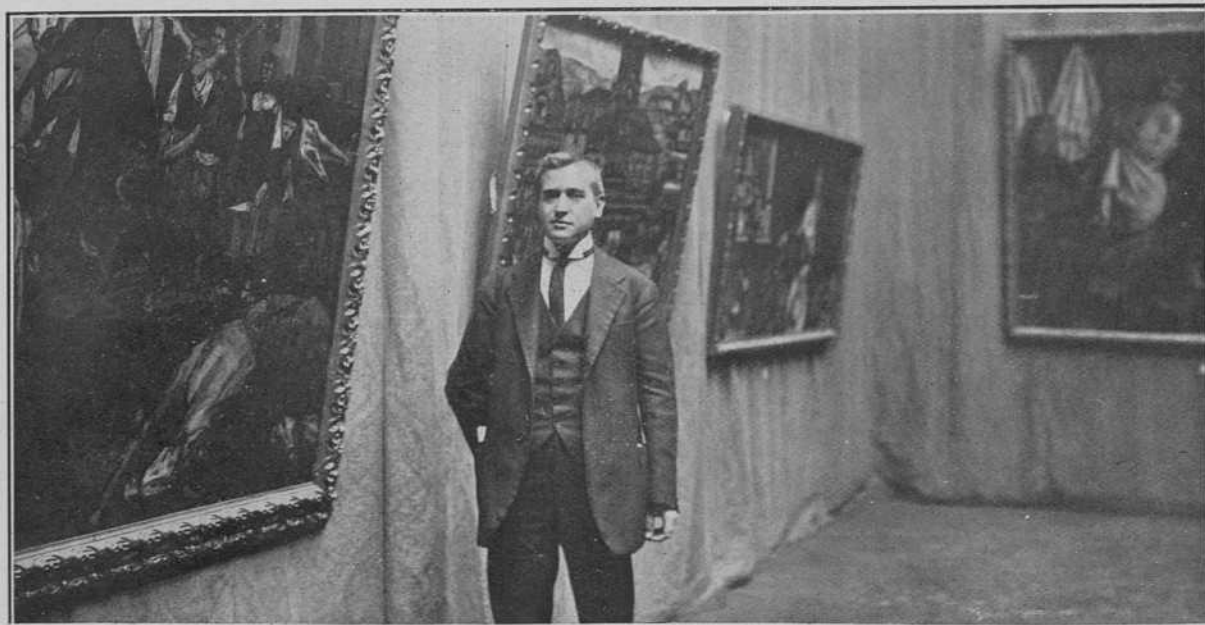
ya en las más ásperas y rudas fierezas bicromas de antaño. Estas *Coristas* de ayer pintadas hoy tienen inconfundible fraternidad con las otras de un lienzo pretérito igualmente admirable de realística entraña. Esos *Cazadores*, que Courbet envidiaría, y *La visita del obispo*, sabrosa á lo mejor de Rosales, y esos retratos, románticos y clásicos á la vez, de *El armador*, *El físico* y *El profesor de anatomía*, son consecuentes, de una consecuencia progresiva y no estacionaria, de otros lienzos que pudieron parecer límite de las paralelas trayectorias factual y sentimental del gran pintor.

Entre la *Playa de Castañeda*, densa de un dra-

matismo nórdico, huraña de soledad, patética hasta un punto que no todos pueden resistir, y la embriaguez colorinista, el «hervor sólido» de los tonos agudos, enterizos, fastuosos, de *Chinos y jarrones*, como entre *Las Vitrinas*—¡deliciosos grises, profunda inquietud sensorial, resistentes al tiempo y las modas estéticas ó esteticidas!—y *Las bombonas*—rotunda sinfonía de finezas en la sonoridad de los verdes impetuosos—, el tránsito recorrido por el artista no sitúa al contemplador en los terribles dilemas electivos que plantean otros pintores. No obliga á reconocer supremacías del antaño sobre el hogaño ó de éste sobre aquél.

Por último, en la rápida noticia apologética que significa un comentario, importa mucho no olvidar la persistencia de Solana en expresar lo que otros caricaturizan, denigran ó inflan apoteósicamente: el carácter español de su obra. Españolismo acre, pero veraz; cruel, acaso, pero sincero; que abre los interiores del siglo XIX á la mirada frívola y estólida del siglo XX, no para mostrarles ridículos, sino para mostrar toda su intimidad emotiva; que se asoma á los cosos y á las plazas de pueblo sin el prurito literaturo de los exportadores acomodaticios al gusto extranjero; que da, en fin, del dolor, de la fe y de la miseria una visión que no polemiza ni dogmatiza nunca, pero colmada de infinitas sugerencias.

José FRANCES



JOSE SOLANA

(Fots. Cortés)

MOTIVOS ANDALUCES

Falseta

—Si buscábamos lo mismo,
nos pudimos encontrar.
La culpa la tuvo el tiempo.
Yo vuelvo cuando tú vas.

El viejo canta la copla,
el viejo que fué buen mozo;
el viejo canta la copla
mirándola con deseo
y se le ríe la moza.

La niña de savia nueva;
la niña, flor en capullo,
la niña de savia nueva
va al reclamo del cariño,
entregada á la querencia.

El viejo ahora ser mozo
al ver á la niña nueva
irse á la vera de otro.
Y á cambio de sus desdenes,
canta triste y sentencioso:

—Si buscábamos lo mismo,
nos pudimos encontrar.
La culpa la tuvo el tiempo.
¡Ay!
Yo vuelvo cuando tú vas.

Cante en la noche

—¡Ay, maresita de mi alma!
Sufriendo tanto paso mi vida,
que cuando muera subiré al cielo.
¡Ojalá fuera en seguida!
¡Mi alma, te quiero!

En el umbral mugriento
de la escondida casa,
la mujer triste de la voz vinosa
su canción lanza.
La noche tiene
olor á albahaca.
Y como un trémolo se oye la copla:
¡Ay, maresita de mi alma!

La lumiasca pintada
que llama al que camina
frente á la puerta, fuma su cigarro.
Es su sonrisa,
tapando penas,
descolorida,
mientras prosigue con las marianas:
... *Sufriendo tanto paso mi vida...*

El cante de la hembra
que rendida de sueño
anima el ocio de una espera fría,
es un canto de anhelo:
quiere que acabe
su sino negro
y, camelándola, llama á la muerte:
... *Que cuando muera subiré al cielo...*

Porque ha sido tan sola,
tan áspera su vida,
como aquella calleja abandonada,
cuesta abajo y torcida.



LAURA DE SANTELMO

Notable bailarina española que está obteniendo grandes éxitos en el Olympia, de París

No hay esperanza
en su agonía,
y, aborreciéndose, clama cantando:
—¡Ojalá fuera en seguida!

Alguien dice su nombre
con temblor de deseo,
y hay una mano que su cuerpo busca.
Yendo hacia dentro,
la voz, más dulce,
contesta quedo
como un suspiro que trajese el aire:
—¡Mi alma, te quiero!

Bodegón flamenco

Mesa color sangre de toro.
Fina como la Giralda,
en medio
una botella de oro.

Lozas de olivas y fritura.
El cañero donjuanista
abraza
las cañas por la cintura.
Manta serrana de borlonés.
Cuatro naipes del destino
marcando
—bastos y espadas—traiciones.

Guitarra de carne morena
calla, enterrada en su caja
—ataúd—
muerta y podrida de pena.

La imagen
del Señor del Gran Poder.
Por el suelo, la navaja
con que han matao á una mujer.

TOMÁS BORRAS

LA VIDA DEL TEATRO

DE MARIANA PINEDA AL HIJO DE DON JUAN

LINARES RIVAS. - MONTANER. - COMEDIA DE TONO

ESTRENOS, sucesos de teatro, emociones, protestas y clamores de entusiasmo. ¿No es vida todo esto? Lo es, y ojalá se repitiese todas las semanas, para gloria y permanencia de las actividades teatrales. No importa que se lleve al teatro un poco de la política que falta ahora en el Congreso. La afición lo explica y lo disculpa todo, y á ella debemos, en Madrid, el tradicional prestigio de nuestras temporadas escénicas y el amor al comediante, que tiene ya relieves de ciudadano distinguido. Nos puso á tono, en verdad, la obra en verso de García Lorca, *Mariana Pineda*, fruto poético de buena sazón, que gustó, arrebatando á la juventud literaria, de la cual se sabe que protege honradamente los estrenos de cierta categoría, para desconfiar al público que pensaba concurrir al teatro en días sucesivos. Desacuerdo difícil de juzgar, por la misma razón que no se encontraría nadie capaz de explicarnos razonadamente por qué lo popular está casi siempre reñido con lo bueno, aunque en muchas ocasiones se asocia fervorosamente á lo mejor. Lo bueno, en este caso, es *Mariana Pineda*, porcelana intachable, objeto de sumo valor que hemos apreciado unos cuantos nada más, no con el corazón, sino con esa facultad del buen gusto que prescinde, si hace falta, con sus juicios, del sentimiento y hasta de la razón.

Otra marcha, más popular sin duda, llevaba *El hijo del diablo*, del poeta Joaquín Montaner, escritor de altos vuelos, apasionado y valiente, con arte de juglar desenvuelto é inspiración sin límites ni trabas de academia: muy moderno, cuando se lo propone; zorrillesco, cuando necesita serlo, como en *El hijo del diablo*, ó de don Juan Tenorio, hecho, derecho y muy bien interpretado y vestido en la persona de Alfonso Muñoz, el excelente actor del Fontalba.

La obra tiene un primer acto que vale por todos los demás. Y tal es la fuerza literaria y psicológica del mismo, que el público no lo olvida hasta el final de la representación, creyendo que



Una escena del drama de Linares Rivas, «Mal año de lobos», estrenado recientemente en el Teatro Lara

toda ella no es más que el primer acto de un poema inacabado.

Margarita Xirgu, encarnación de la única mujer que vivió más de seis días con don Juan, es la que recuerda, en la obra, la bravura, la gallardía de su amante; el hijo, no: menguado, poco diestro, ha heredado tan sólo de Tenorio la acometividad y el extravío sensual. Y el público quiere un Tenorio de cuerpo entero, si han de ofrecérselo de alguna manera.

Con todo, las ovaciones fueron grandes y con-

tinuadas, y hasta el mismo incidente promovido por el ilustre D. Ramón del Valle Inclán, quien protestó en voz alta, hasta ese incidente, digo, dió categoría y validez al estreno.

Linares Rivas se presentó de nuevo en Lara con un drama intenso, aldeano é interesante, situado en Galicia, que tiene en algunos momentos, y esa fué la intención del autor, la artística lentitud del cinematógrafo. *Mal año de lobos* se titula, y no es, ciertamente, el título ningún acetiño, que desde que empieza el drama esperamos la noche y los lobos y al que ha de habérselas con alguno de ellos en el bosque. Esta vez ha variado el admirable comediógrafo de procedimientos, y su diálogo es sentido y sencillo, sin un parlamento, sin una sola invocación al público. Quizá los personajes hablen por dentro, pero lo hacen muy bien, y les oímos perfectamente.

Por cierto que Carmen Díaz, intérprete de la bella rapaza de diez y ocho años, víctima de un cariño fatal, ha querido ser en *Mal año de lobos* otra actriz, acaso porque se nos presentaba como otro autor Linares Rivas. Otra actriz tan buena como la que conocíamos; pero con un gesto distinto, con un modo distinto de meterse en el corazón del público, prueba inequívoca de talento, de flexibilidad y de respeto al arte dramático.

Por cierto también que Barden es un actor de raras cualidades, y no ha de pasar mucho tiempo sin que le veamos entre los aristócratas del arte de entretener y emocionar.

Los teatros en donde se cultiva la comedia de tono comenzaron á vivir su vida propia. Josefina Díaz y Santiago Artigas, el matrimonio de los grandes éxitos personales, y María Fernanda y Ladrón de Guevara, señores de la escena, dueños por una temporada del gran teatro Calderón, sucesor feliz de aquel otro recargado y desnivelado que hemos estado sufriendo durante tanto tiempo, recogen al público de paladar burgués con sólo dar sus nombres. A la Comedia siguen yendo los desengañados, los atormentados, los que necesitan curarse con la risa arrebatada su melancolía. Teatro fisiológico, pero necesario, que quisiéramos ver progresar en Compañía tan completa y conjuntada como la que rigen Ortas y Zorrilla, y desaparecer, poco á poco, ya que no puede ser atropelladamente, de los escenarios que no le tenían ley ni se la tendrán nunca.



CANDIDA SUAREZ
Gentil primera tiple del Teatro Pavón

ARTURO MORI

EN EL CUARTO DE MARGARITA XIRGU

VALLE INCLAN ES UN HOMBRE QUE VIVE EN PLENA EXALTACION

JÓVENES Y VIEJOS

ESTE enseña los puños; el otro grita; el de más allá busca vocablos pesados y gordos para descalabrar al vecino. Hay ruido de patio de vecindad, de partida de mus, de bronca en el tendido. Se espatarra éste como gañán harto de vinazo; se quita el otro la chaqueta ó aprieta el palo hasta que le blanquean los nudillos. Los jóvenes gritan: «¡Fuera esperpentos!» Y encarándose con los escritores de antaño, los empujan: «¡Oléis á viejo cafetín, á chismorreos de Fornos, á medias tostadas, á recuelo sentimental, á churros fríos! ¡Os habéis cambiado la levita, la casaca y la chaqueta!»

Valle Inclán se levanta de su butaca en el estreno de *El hijo del diablo*, obra de un poeta joven é inteligente, y grita: «¡Muy mal!» Ruido. Aplausos. Reniegos. La Comisaría. Declaración. Atestado. Esta última frase, tan grata á un empresario, significa una multa.

—¿Por quién protesta usted?— preguntan al ilustre autor de *Tirano Banderas*. —¿Protesta usted de la señora Xirgu, de la obra ó de ese señor que tiene usted al lado?

—¡De todo! ¡Protesto de todo!— responde magnífico el autor de las *Sonatas* sobándose la espesa lana de sus barbas.

Y la gente pregunta: «¿Qué pasa?» «Nada, señora. Una riña. He oído que por unos ripios.» «Y eso, ¿qué es?» «Para unos, el trimestre. Para otros, la desesperación.» «¿Y los han registrado?» «Sí. Y á todos le han encontrado artículos inéditos.» «¡Dios mío, cómo está el mundo!»

NO HAY QUE BUSCAR MÓVILES TURBIOS

El cuarto de la señora Xirgu. Luz azul, muebles claros, macetas, toallas manchadas de carmin, espejos y algunos autores cuyos personajes dormirán en un cajón de Contaduría. Charlas leves, correctas, cortadas, llenas de rodeos y de perifrasis. Cuando llega á uno la verdad no se conoce. En un rinconcillo, un montón de lana blanquísima. Se mueve. No es lana; es un perro.

Entra en el cuarto Antonio Domínguez, el autor de *El bateo*. Un cómico le saluda con una efusión escénica: «¡No hay quien le eche la vista encima! ¡Se vende usted muy caro!»

—Cuidado, que soy juez...

Hablamos á Margarita Xirgu del incidente cuyo protagonista ha sido D. Ramón.

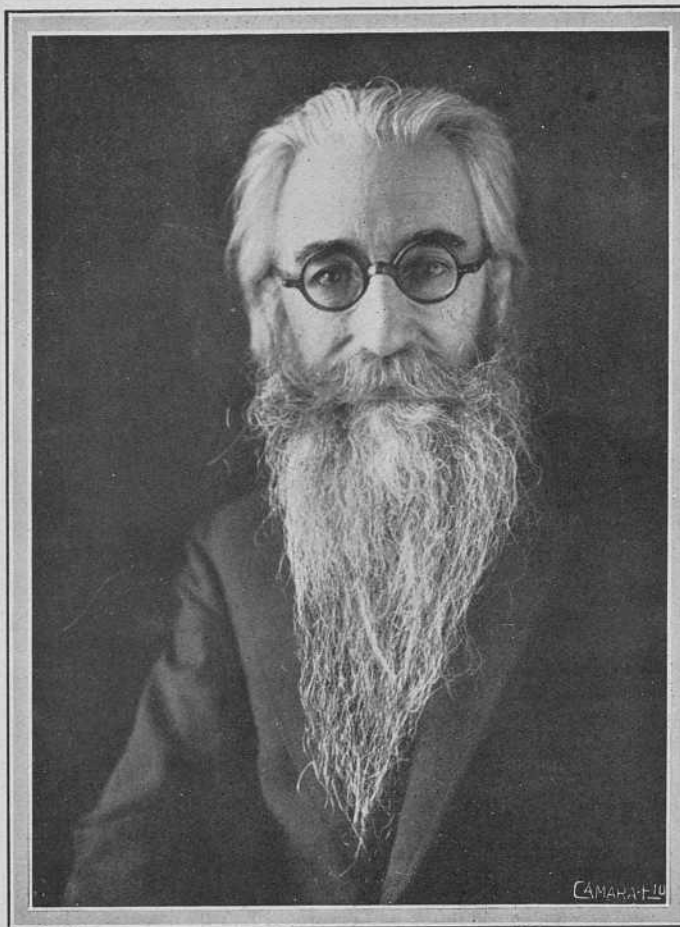
La gran actriz, amable y sonriente, nos responde:

—No quisiera hablar de eso, sabe usted. El señor Valle Inclán, como otro cualquier espectador á quien no guste mi trabajo, tiene derecho á rechazarlo. Nosotros, los artistas, nos entregamos al juicio del público, y tenemos que acatar su fallo. Así es, y será siempre. Aunque yo creo que se le ha dado una exagerada importancia al incidente, tal vez por la calidad intelectual y la personalidad relevante del autor de la protesta.

Yo miro á los ojos de la ilustre intérprete de *Marianela*. Busco en el fondo de sus pupilas la sinceridad que mana de sus palabras.

—Diga usted, Margarita, ¿no le ha dado nunca D. Ramón una obra suya?

—¡Oh, no, nunca! Ese rumor es completamente injusto. ¿Para qué buscar móviles turbios? El señor Valle Inclán sería capaz de morir de hambre antes que hacer eso. Ya sabe usted que es un hombre que vive en plena exaltación. Ha obrado conforme á su manera, á su temperamento y á su estilo. Nada más.



DON RAMON DEL VALLE INCLAN

—¿Es cierto que el Sindicato de Actores quería celebrar un homenaje de desagravio á usted?

—Sí, señor. Yo he agradecido en el alma esta actitud de mis compañeros; pero no he aceptado. No quiero homenajes. El desagravio hay que buscarlo haciendo lo posible por mejorar nuestro trabajo, procurando superarnos y entregando al público lo mejor de nosotros mismos. Le repito á usted que la cosa no ha tenido importancia, y que si se ha jaleado un poquito es quizá por la falta de temas de más interés.

Suena un timbre asmático. ¡Rrrrrr! Margarita se marcha á escena. Durante media hora yo miro

JOAQUIN MONTANER
Autor de «El hijo del diablo»

un limoncillo que hay encima de la mesita. Me da dentera. ¿Por qué está aquí este limón?, me pregunto, rechinando los dientes. Extiendo el brazo y lo toco. Es de madera. Me quedo perplejo. Antes tomé por un montón de lana á su perro. Ahora he creído que un trozo de madera es un limón.

LOS POETAS JÓVENES Y EL AMBIENTE ACTUAL. EL TEATRO ESPAÑOL Y EL EXTRANJERO. UNA OBRA DE BENAVENTE. EL PERRO, EL LIMÓN Y LA MACETA

—Hablemos de otra cosa—dice la notabilísima actriz, que vuelve perseguida por el rumor de los aplausos de la sala.

—Si le parece á usted, señora Xirgu, hablemos de los poetas jóvenes.

—Yo tengo deseos de hacer obras de gente joven. Acojo con cariño la labor de los poetas que llegan á mí trayendo algo estimable. Ellos encuentran grandes dificultades para estrenar, tal vez porque en nuestro teatro este género poético no tiene la amplitud y el ambiente de otras épocas. Ya sabía yo que no me iba á enriquecer con las obras de Lorca y de Montaner; pero las creí dignas de llevarlas á escena y de que las conociera el público.

—El trabajo de usted, Margarita, tiene cierta prestancia intelectual. Eso merece todos los elogios.

—Muchas gracias. Yo pongo mucho entusiasmo en la tarea. Vivo para el teatro, para las obras, para los personajes de las ficciones, metida siempre en el escenario. Yo no sé nada de malquerencias, de envidias, ni de pugilatos, ni de las luchas de jóvenes y viejos. Mi labor se limita

á acoger con cariño todo lo que llega á mis manos y representarlo lo mejor que sé.

—¿Qué tipos interpreta usted con más gusto? —¡Huy!, todos los que me confían. ¡He hecho obras tan distintas! Figúrese usted: desde la *Salomé*, de Wilde, á la *Marianela*, de Galdós. Procuro acomodarme al espíritu del tipo que represento, y no siento predilección por ninguno.

—¿Tiene usted alguna obra extranjera para estrenar?

—No tengo nada extranjero. Yo doy preferencia en mi trabajo á las obras españolas. Quizá al final de temporada haya alguna obra que no sea de autor español. Quizá...

—¿Ensayo algo ahora?

—Vamos á ensayar en seguida una obra de Benavente. Todavía no tenemos ni una cartilla; pero D. Jacinto trabaja en ella, y me ha prometido mandármela pronto. No sé ni el título.

—¿Le gusta á usted que haya pasión en el público del estreno?

—La prefiero á la frialdad, al encogimiento de hombros. Eso sería lo peor que podía pasarnos. Lo que despierta pasión es vida, interés, preocupación por el arte. El apasionado es siempre superior al escéptico.

Otro timbrazo. Margarita se marcha á escena. Yo ahora me distraigo viendo las hojas verdes de una maceta. Pienso en el campo, en los floridos arriates, en las verdes umbrías, en las solanas llenas de luz y de flores. Toco la verde hoja, y... es de tela. Me quedo turulado. La lana es un perro; el limón es madera, y la hoja verde de la maceta es un trozo de tela pintada.

Una mirada de desconfianza, un brinco, y á la calle.

JULIO ROMANO

(Fots. Campúa)



Las actrices españolas
Margarita Xirgu

En la actual escena española, Margarita Xirgu, la admirable creadora de «Marianela», es una figura llena de inquietud estética, de noble y alta curiosidad por los temas teatrales que en otros no encuentran sino desdén ó indiferencia. Ella estrenó la «Santa Juana», de Bernard Shaw, y ella, en lo que va de temporada en el Fontalba, ha estrenado dos obras en verso, y de autores, además, no catalogados entre los habituales. El gesto es bello y merece el más efusivo elogio...

CUENTOS DE «LA ESFERA»

EL AUTO RECIEN ABANDONADO

HAY un irse parando el automóvil, mientras el chófer mira el número de una puerta, que por el día es contundente para el que espera un *auto* libre, y por la noche para el sereno que acecha clientes, procesionarios de la larga procesión desperdigada de las cerillas ciriales.

Críspulo, que esperaba con urgencia un *taxi*, vió el cielo abierto cuando notó que aquél frenaba con disimulo; pero frenaba como si hubiese llegado á su destino.

Salió más al extremo del andén de la acera y esperó, como si en la ruleta de los números hubiese acertado el que iba á salir. El 18 duplicado. Doble suerte.

Frente al mismo portal, como si fuese una cita que esperaba con la hipocresía de dar unas señas, sin que el parar en el sitio supusiese tener que ver con él, asomó como por rendija de camerino el canto blanco de una figura, cuya pierna digna y gestera como un brazo, buscó el estribo con repentino tacto.

¿Se bajaría para hacer una visita ó pagaría la excursión dejando que la banderita coronase la tarta del taxímetro?

La lentitud en el salir comprobaba que iba á pagar el *taxi* y á dejarlo libre. Buscaba en su bolsillo moneda fraccionaria para no darle al chófer una de esas grandes monedas que ellos saben escamotear con la disculpa de no tener más suelto.

Por fin, como quien sale de la sacristía de sus confidencias, apareció entera la bella dama, de ceñido traje de momia elegante y vivaz, y dió al chófer la moneda que espera contestación.

La primera moneda de la vuelta fué depositada por el chófer con inevitable gesto procaz en la mano de pobre de kermesse benéfica con que esperaba la dama; pero después comenzó á sacar monedas de todos lados y á rebuscarse en todos los bolsillos.

Críspulo, impaciente y temeroso de que alguien avanzase sobre el automóvil entrando por la otra puerta, aprovechándose del descuido de su corrección, abrió la portezuela y se introdujo en el automóvil aún á medio dejar por la damisela blanca.

«Perdón» había dicho al rozarla; pero ella no había contestado, quizás porque tenía entablada la lucha de ferezas mudas con que se consigue que el chófer devuelva toda la plata que debe devolver.

Por fin la vuelta estuvo dada, y el chófer hizo el saludo á la japonesa y, bajando la bandera de nuevo, escuchó la dirección del Banco, inconfundible.

Críspulo, en el camarote recién abandonado por la bella momia blanca, la encontró aún en un rincón del coche. Su perfume hablaba por ella; un perfume como de un bizcocho ideal para el té.

EL PERFUME.—Sólo se puede creer en la mujer que depara la casualidad.

CRÍSPULO.—Sólo en las bodas se coincide como hemos coincidido nosotros... El automóvil de la novia llega un segundo antes ó después del del novio... Es usted la encantadora de las novias.

EL PERFUME.—¿Qué galante es usted!... ¡Lástima que yo sea sólo el perfume de ella, el espectro obscuro de la mujer blanca.

CRÍSPULO.—Es usted ella misma, su sombra palpitante y plástica... Me agrada mucho conversar con usted, que es hermana de ella sin dejar de ser ella misma. ¡Me siento en el seno divino de su espíritu!

EL PERFUME.—¿Es verdad que se siente usted tan en intimidad con ella?

CRÍSPULO.—Es como si hubiese dejado ella un baño de éter y yo me bañase en el mismo baño.

EL PERFUME.—Pero ella ha dejado su aroma como se deja el agua usada de un baño, para no volverla á ver. ¡Ingrata!

CRÍSPULO.—¿Sabe usted si vive ella en la casa en que se ha quedado?

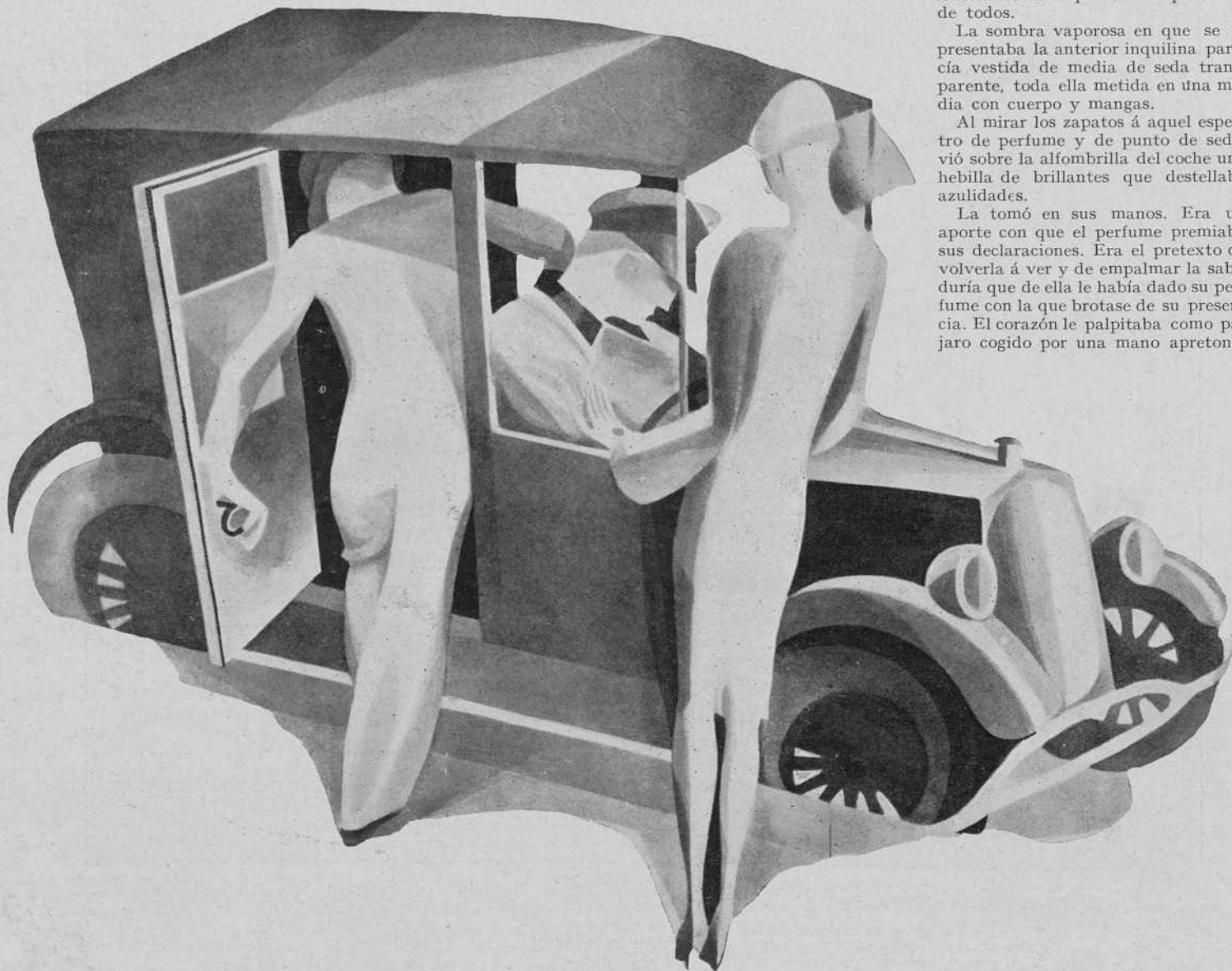
EL PERFUME.—Yo, que no sé apenas lo que ha ido haciendo mientras me evaporaba la éfmera plasmación de su belleza, ¿cómo voy á saber nada de antes ó después?

Críspulo se quedó pensativo sobre el encaje puro de aquel perfume, que ponía funda de Valenciennes al respaldo de aquel tren de todos.

La sombra vaporosa en que se le presentaba la anterior inquilina parecía vestida de media de seda transparente, toda ella metida en una media con cuerpo y mangas.

Al mirar los zapatos á aquel espectro de perfume y de punto de seda, vió sobre la alfombrilla del coche una hebilla de brillantes que destellaba azulidades.

La tomó en sus manos. Era un aporte con que el perfume premiaba sus declaraciones. Era el pretexto de volverla á ver y de empalmar la sabiduría que de ella le había dado su perfume con la que brotase de su presencia. El corazón le palpitaba como pájaro cogido por una mano apretona.



Broche de pecho era broche de zapato, porque las damas de zapato con hebilla son muy altivas damas y llevan en los pies lo que las demás lucen como broche de su descote.

Tenía una risa de otro tiempo aquel broche y le daba confianza para la conquista. «¡Atrévase usted!», decía riendo con provocativa risa de mujer.

Crispulo abrió la vitrina que daba á la cabeza del chófer y cambió la dirección, dándole las señas de la casa que acababa de abandonar hacía un rato.

El chófer volvió sobre las invisibles huellas que acababa de trazar, y avezado á la casualidad y á sus contradanzas, no se preocupó siquiera de la complicación. Hay que tener fácil á las vueltas el volante y la imaginación. Nada de volverse cavilosos.

El perfume ya se había mezclado con ese olor á caucho que es el propio de los automóviles. Quedaba un último suspiro en lo más remetido del sofá del asiento.

Crispulo llevaba la prenda ideal que no es su-

perfluo devolver como un guante ó un abanico.

Tenía las bastantes filigranas aquel broche para que quedase en orfandad impar al otro zapato, si no se le volvía á encontrar.

El número duplicado de la doble suerte explicaba ahora á Crispulo el sentido de su duplicación.

Preguntó en la portería por una señorita vestida de blanco que acababa de llegar en automóvil hacía un rato. Un segundo derecha rotundo le dió seguridad al subir.

En la casa preguntó escuetamente por «la señorita», y después de un rato de espera, en que encontró el mismo perfume mezclado á antiguas maderas y á tapices que lo colaban y lo hacían más sutil, apareció la mujer vestida de blanco, vestida de rosa, como si la varita mágica la hubiese tenido con el milagro súbito de su toque.

Crispulo, con inevitable estilo de memorial, le dijo que él era el que había tomado su automóvil hacía un rato, y que cuando iba hacia sus negocios en el estuche de su perfume, vió que

había estado caída sobre la alfombrilla del coche una de sus hebillas de brillantes.

La joven rió, como ríe un canario flauta, en largos trinos, mientras miraba aquella tarjeta de brillantes en que en vano quería recordar el nombre.

—Caballero—dijo por fin—: yo le agradezco la atención, pero esta hebilla no es de mis zapatos. Yo las uso menos deslumbrantes, y no he perdido ninguna.

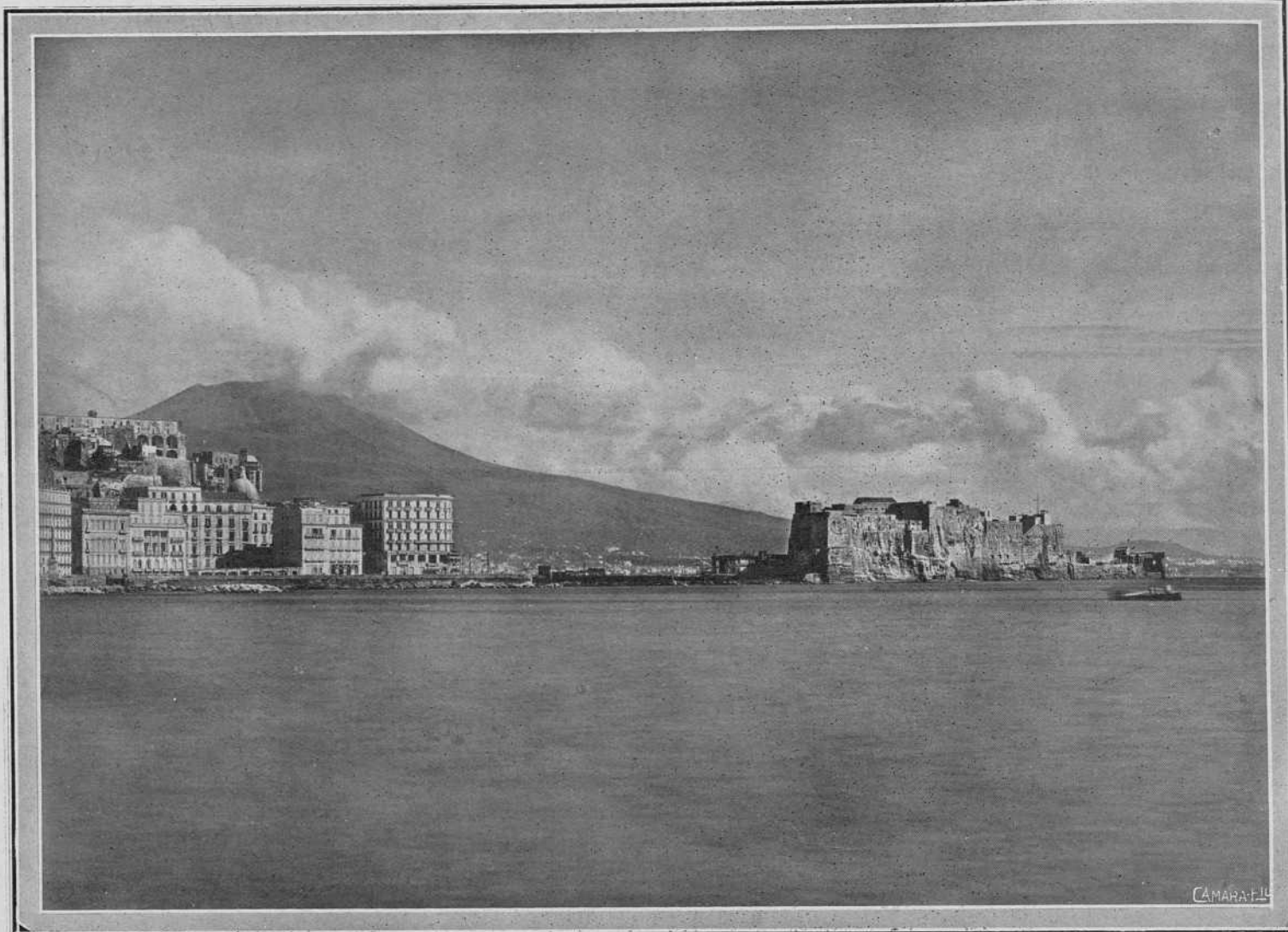
Crispulo, recogiendo la hebilla de manos de ella, se encontró tan confuso, que no pudo continuar el diálogo, sintiendo que había ofendido quizá á la mujer elegante suponiéndola capaz de hebillas tan vulgares. Ya no tenía derecho á saber el nombre de aquella mujer.

Se despidió de cualquier modo, como el que huye, decidido á tirar la hebilla; como ladrón que se ha equivocado al robar y tiene el disgusto de que el tasador le asegure que no tiene ningún valor la joya de la que esperaba tanto.

RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA

(Dibujos de Almada)





El «Castillo del Huevo», visto desde la vía Caracciolo

PAGINAS HISTORICAS

EL CASTILLO DE LAS TRISTES REINAS

DE todos los edificios nacidos por obra de hechicería, no existe ya en Europa más que el milenario *Castillo del Huevo*, tan típico como el Vesubio en las vistas de Nápoles.

Ese promontorio, que en siglos remotos se desprendió del monte Echía, donde está la colina de Pizzofalconi, formó en el puerto de la antigua Partenope la minúscula Península sobre la que se alzó el Castillo del Huevo, añadiendo una belleza más al golfo napolitano.

El vulgo atribuye la construcción á un encantamiento, realizado nada menos que por Virgilio, al que sus contemporáneos dieron tanta fama de poeta como de mago, considerándolo un gran *mutatore*.

Hoy, su inconfundible silueta chata, con los muros carcomidos y del color de la roca, se destaca en el lugar más alegre de Nápoles, detrás de uno de los faros, rodeado de teatros, balnearios y restaurantes, frente á esa rivera de millonarios, donde existen hoteles de los más lujosos de Europa; pero no ha dejado de ser *el Borgo Marinaio*.

Es el barrio de los marineros. En su pequeño puerto se amarran las barcas de trabajo y de pesca, y en toda la orilla hay tenduchos donde se venden la *Pizza* y los macarrones, y en el verano las frutas y el agua de limón, ó simplemente ese agua sulfurosa que pregonan las mozas con ojos de mar y de Vesubio y fuertes y morenos brazos, advirtiendo que hace rechinar los dientes con su frescura:

— ¡ *Bella suffregna ffeda! ; Fai zumpa i denti!*

En ese lugar se celebra una de las fiestas más típicas el día de Nuestra Señora de la Cadena, la fiesta de los *Luciani*, en recuerdo de aquellas napolitanas del barrio de Santa Lucía que se arrojaron de las galeras turcas, donde iban prisioneras, á la entrada del Golfo de Nápoles, y ganaron la ciudad nadando, la mayor parte del tiempo, bajo el agua.

En esta fiesta hay maravillosos buzos sin escafandra que realizan proezas y gentes que saltan y juegan chapoteando en las olas.

Pero ahora esa fiesta es menos peligrosa para los espectadores, porque ya no se divierten en tirar al mar á los hombres bien vestidos y en mojar á los transeúntes. Antes, hasta el rey Fernando tuvo que sufrir que le echasen una cuba de agua por la cabeza dentro de su coche y reírles la gracia.

Pero la imaginación se aparta de lo moderno para revivir las leyendas fantásticas que rodean el castillo. En él está la celda de Santa Patricia, que murió allí en 365, y allí está también la cámara que sirvió de prisión á la reina Juana I, que murió asesinada en ella, ahogada entre sus colchones.

Mucho se ha escrito de esta reina, hermana de la princesa María, la *Fiammetta* de Boccaccio, y amiga del poeta.

En realidad, la posteridad no sabe si fué una desdichada ó ese monstruo que á veces nos pintan. Bella y poderosa, rodeada de ambiciosos y

despechados, ¿quién puede distinguir la verdad de la calumnia?

Su primer enemigo fué su cuñado, el rey de Hungría, que la acusaba de complicidad en la muerte de su marido. Ese misterioso crimen, cometido en Aversa por asesinos desconocidos, que supusieron de acuerdo con la reina.

Se siente simpatía por esa Reina en la Iglesia de la *Incoronata*, donde con toda pompa ciñó la corona, ante los derruidos frescos, en donde aparece con la expresión viva é inteligente, la boca sensual y el perfil enérgico y dominador, de corrección sorprendente.

Las figuras de las Reinas desdichadas ejercen una sugestión como si en ellas, por ser más visibles, nos diéramos cuenta de los grandes dolores del alma femenina.

Allí lloraba la Reina Isabel de Lorena, esposa del Rey Renato, al tener que dejar el reino por la victoria de los aragoneses, diciendo á su pueblo con melancolía: *Per Dio non mi chiamate più donna Sabella* («Por Dios, no llamarme ya Reina»).

Y también, más tarde, desde este Castillo, que Alfonso de Aragón destinó á fortaleza, contemplaba también el mar la Reina Juana, viuda del Rey Fernando, y hermana del Rey Católico. Después de perder á su esposo, á su hijo y á su yerno, volvía los ojos á su patria nativa, esperando de España la salvación al sentir la amenaza de usurparle el trono.

El Romancero nos da una visión de la ansie-



Retrato de Juana I de Nápoles en los frescos de la iglesia de la Incononata

dad de esta mujer que firmaba lastimeramente sus misivas á la moda de la época, *La Triste Reina*.

«Subiérame á una torre,
la más alta que tenía,
por ver si venían velas
de la tierra de Castilla.»

Parece que se ve la figura de tres Reinas enlucadas que paseaban juntas por esas plataformas. La Reina Juana de Aragón, la joven viuda del Rey Ferrante y D.^a Beatriz, esposa repudiada del Rey de Hungría.

Hoy el castillo amenaza ruina, y el Estado Italiano se apronta á construir un rompeolas que lo libre de los embates del mar que azota sin piedad su roca.

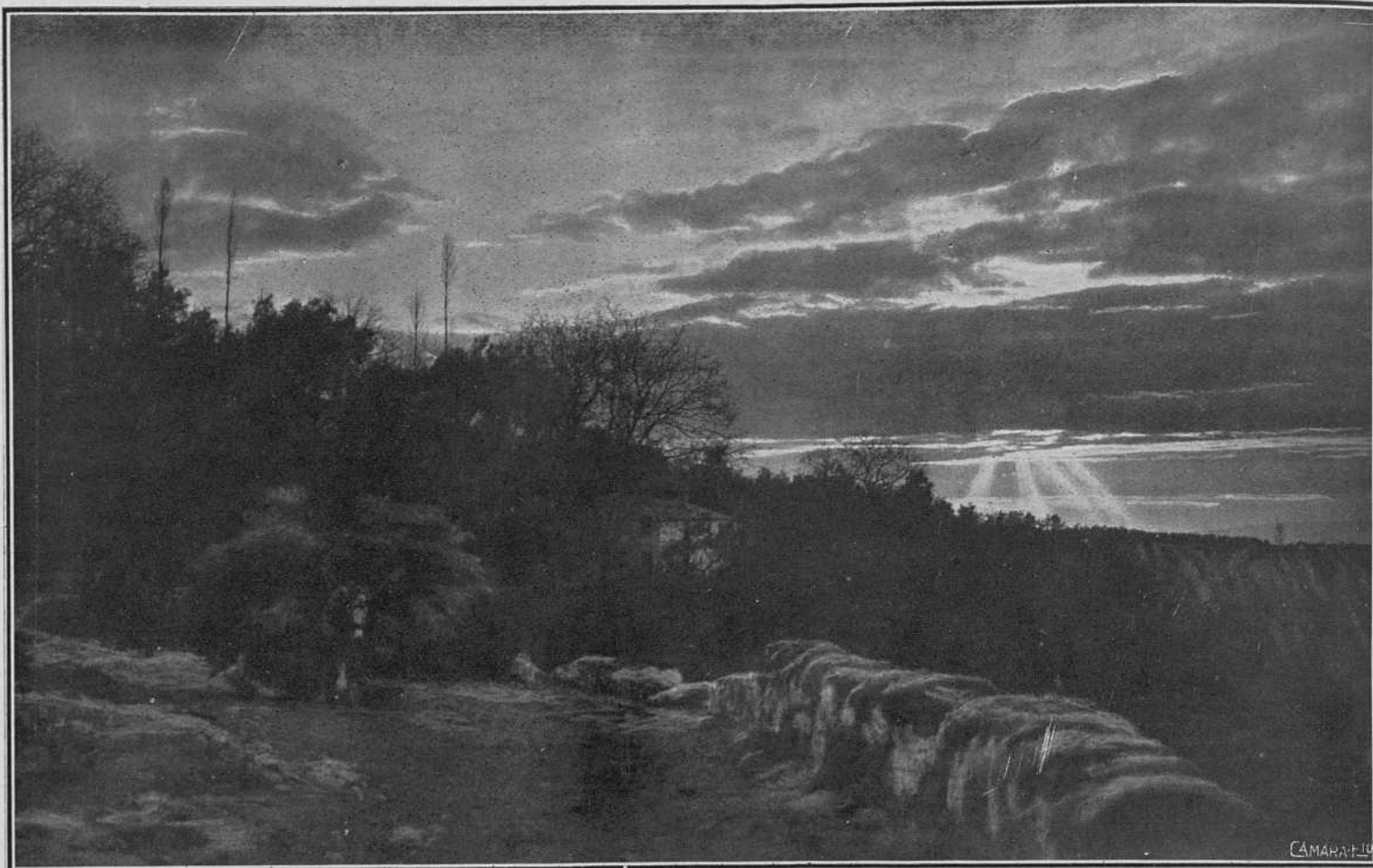
Involuntariamente se experimenta el deseo de verlo caer para buscar en sus ruinas esas grutas misteriosas que se suponen debajo. Se habla de que tienen pinturas á la griega, arquitrabes dorados; que se amontonan en ellas monedas de oro y piedras preciosas y que ocultan cadáveres momificados.

El haber mandado cerrar esas grutas después de encontrar en ellas copas de oro y enseres en

piedras duras, coincidiendo esto con el súbito enriquecimiento del explorador Nicola Pesce, robusteció la leyenda.

Se piensa que pasado el arco ciego se encontrarán magnificencias aladinescas, guardadas por el fantasma de alguna Reina triste y hermosa, como los espectros de esas damas que dan su prestigio á los castillos de Inglaterra, más propicia, con sus brumas, á la aparición, que la Italia de cielo cristalino y llameante.

CARMEN DE BURGOS
(Colombine)



Acaba de apagarse, tras las cimas violetas, el último rayo sangriento...

VIDA AGRESTE CREPÚSCULO EN LA SIERRA DE CAZORLA

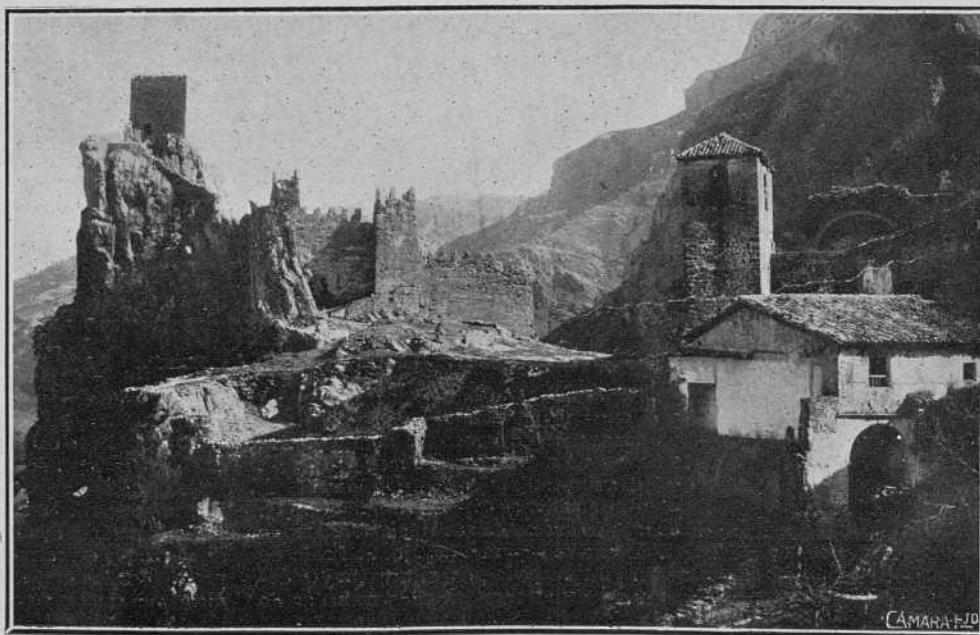
COMO LOS CABALLEROS ANDANTES...

COMO los caballeros andantes, como el propio Alonso Quijano en los riscos de Sierra Morena, ¿qué bien sentaría, al alma y al cuerpo, una cura de soledad en los montes de Cazorla! ¿A qué dama de elevada alcurnia, á qué ideal dedicaríamos un período de reposo?

Por ti la esquividad y apartamiento del solitario monte me agradaban; por ti el silencio de la selva [umbria...

Hoy no nos hace falta brindar nuestro sacrificio á ninguna Dulcinea. Es nuestra propia ánima la que salvamos. Es nuestra bienamada salud corporal y espiritual la que recibe el homenaje. La esquividad y apartamiento del solitario monte, el silencio de la selva nos agradan por si mismos y porque son como un sedante para el temblor del arco demasiado tendido, como una disciplina

tónica para la voluntad demasiado anhelosa. ¡Montes de Cazorla! ¡Crepúsculo suave para descanso de una naturaleza brava! ¡Cómo os deseo desde aquí, desde los cristales de un balcón madrileño, cara á un solar mundo de peñas y de hierba, pero floreciente de papelorios, latas y cascote! Llega la noche en esos montes como un gran descanso y también como un temeroso misterio. Acaba de apagarse tras de los cirrus violetas el último rayo sangriento; agudo clamor del día al morir, alarido de angustia... Empieza una melancólica y resignada luz que trata de calmarnos, de prepararnos para la inevitable noche. Cada árbol, con sus hojas vibrátiles y con sus pájaros dormidos, entra en la catalepsia del ocaso. Monte abajo viene una pobre mujeruca con su hato de leña; ó un pobre asno, con un enorme haz que rebasa del camino. Ladra el mastin del molino. Contestan, desde lejos, ladridos en el monte, en el pueblo. Ya se encienden las primeras luces en el pueblo, y



El castillo de Cazorla y sus muros almenados

podemos elegir entre la hospitalidad de Cazorla ó la noche maravillosa en el pinar, á la luz de las estrellas, como los caballeros andantes.

PARÁBOLA DEL PASTOR

Quiero dejar aquí recuerdo de un pastor—se-rano, pero de otra sierra—, porque lo asocio á este paisaje de riscos que pronto se coronará de nieve. Era un pastor de cabras, y yo le tuve por el hombre feliz. Pequeñito, ágil de miembros, como si su cuerpo no pesara; el rostro avellana-do—mejor valdría compararle, como hacen en su tierra, con una castaña pilonga—, la boca hundida en una sonrisilla maliciosa y los ojos muy alegres. Los despabilaba, sin duda, la es- peranza de fumar un cigarro y trabar con- versación. Tenía más de ochenta años. Hacía vida de pastor desde los siete. Se casó muy mozo y enviudó hace tanto tiempo, que no se acordaba ya de cómo era su mujer. Del nombre sí; pero de la cara no se acordaba. No había sido soldado porque no dió la talla. Ganaba seis reales; pero había estado gastan- do toda su vida cuatro. Cobraba por sema- nas; pagaba de una vez el gasto de la tienda: pan, queso, vinillo, tocino, algún tasajo. De la carne, ni hablar; como no se despeñara al- guna cabra.

Tan risueño, tan seguro de sí mismo, que al verle, todos lo pensamos: «Este es, no hay duda, el hombre feliz.» Un propietario de mon- tes y dehasas me había hablado mal tantas veces de los pastores, que aquél me pareció el único pastor bueno. Por lo tanto, el único fe- liz. Yo no creo que un hombre malo pueda ser feliz.

Primera prueba de felicidad: el optimismo. Tenía la idea de que los inviernos de la Sierra —la suya; el Guadarrama, por la parte de El Es- corial—no eran ya tan duros como antiguamente.



Podemos elegir entre la hospitalidad de Cazorla...

—Antiguamente venían por estos picos unas tormentas de nieve que barrián á los hombres y á las cabras. Era invierno casi todo el año. Ahora estar en el monte es estar en la gloria. Quite usted dos ó tres semanas, de Nochebuena á los Reyes.

—Y esas semanas, ¿qué hace usted?

—Pues ¡al chozo!

—¿Sólo tantos días?

—Con las cabras.

Segunda prueba de felicidad: la despreocu- pación. No digo el desinterés, porque si mi buen amigo el propietario de montes y de- hasas me oye hablar de un pastor desintere- sado, creará que estoy loco; pero, al menos, despego, falta de ambición. Le alargamos una peseta.

—Este es—nos dijo—*el chico de don Alfon- so XII*. No le he visto nunca más que así como ahora.

—¿Y al padre sí?

—No vienen reyes por donde yo ando, ó no ha dado la casualidad de que hayamos tropezado ninguna vez.

Le preguntamos si era liberal ó carlista, repu- blicano ó socialista. Contestó:

—Yo soy cabrero.

—Pero, en fin, algo pensará usted.

—Yo pienso que al ganado le da lo mismo.

Sin embargo... Pues bien: á este hombre, tan firme, que lleva ochenta años guardando cabras al viento, al sol y á la nieve de la Sierra; que no tuvo nunca un dolor de cabeza, y sólo alguna vez, «con el arma blanca», parece que le da así como cierto mareo; á este hombre con zamorra de coderas y rodilleras de piel; á este hom- bre, que sin duda es feliz y que además lleva camisa azul, volví á verle otra vez, pero no en el monte, sino en Madrid, en un tranvía. Estaba tan tranquilo y tan reposado en su asiento como si guardara su rebaño, sin sor- prenderse ni admirarse de la civilización. Con mucha menos dignidad de gesto que él le pre- gunté:

—Hola, amigo: ¿qué le trae por aquí?

—Vengo á un pleito.

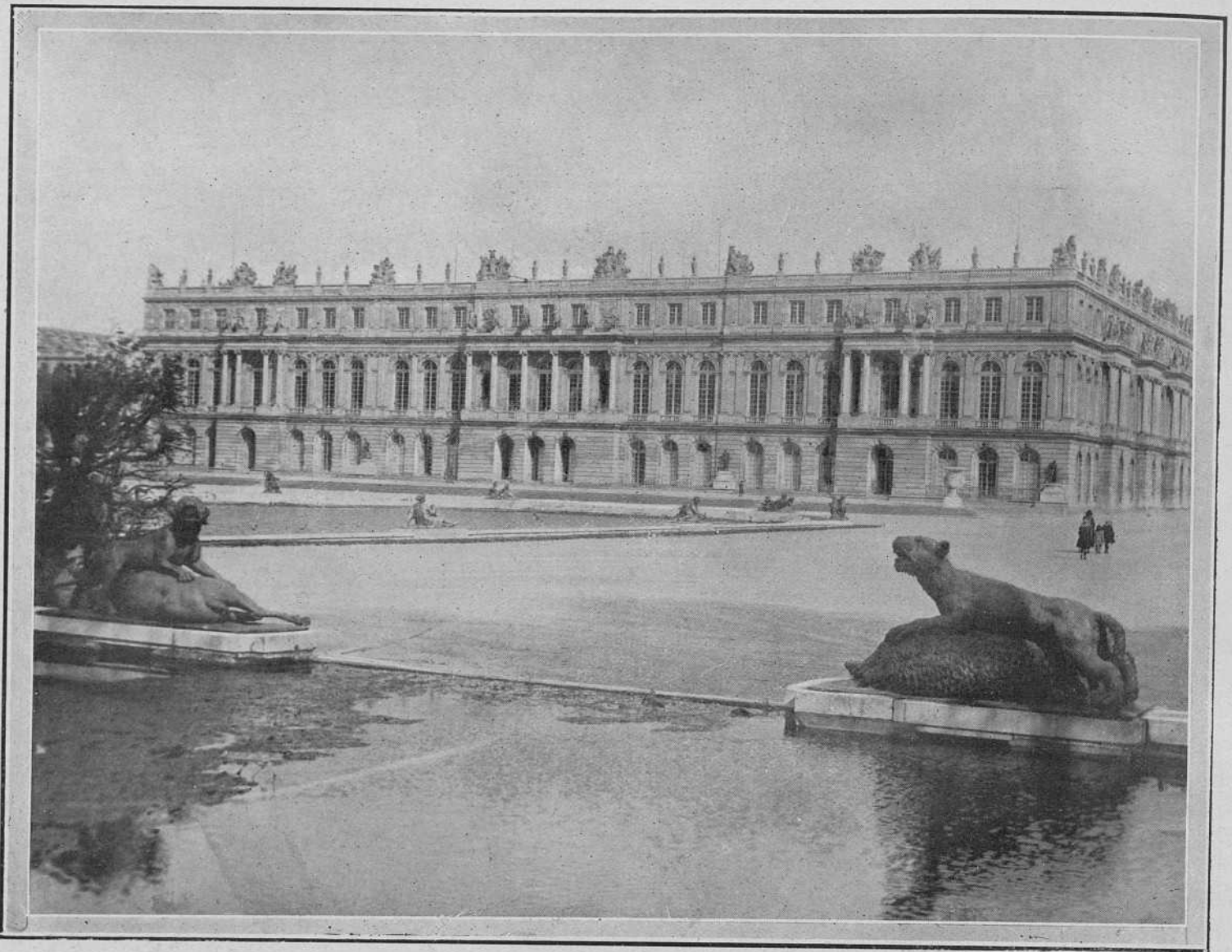
¿Un pleito! ¿Qué pleiteará? ¿Quién querría quitarle su pan y su tocino? Porque es absurdo suponer que él quiera quedarse con el pan y el tocino de nadie. Nunca he sabido cuál era el pleito del cabrero. Ni hago caso del amigo escép- tico que no cree en tal pleito, sino en alguna cau- sa criminal. Desde entonces, cada vez que veo al hombre feliz en el seno de la Naturaleza, acep- to todas sus pruebas de felicidad, pero me digo: «Este también tendrá su pleito.»

LUIS BELLO

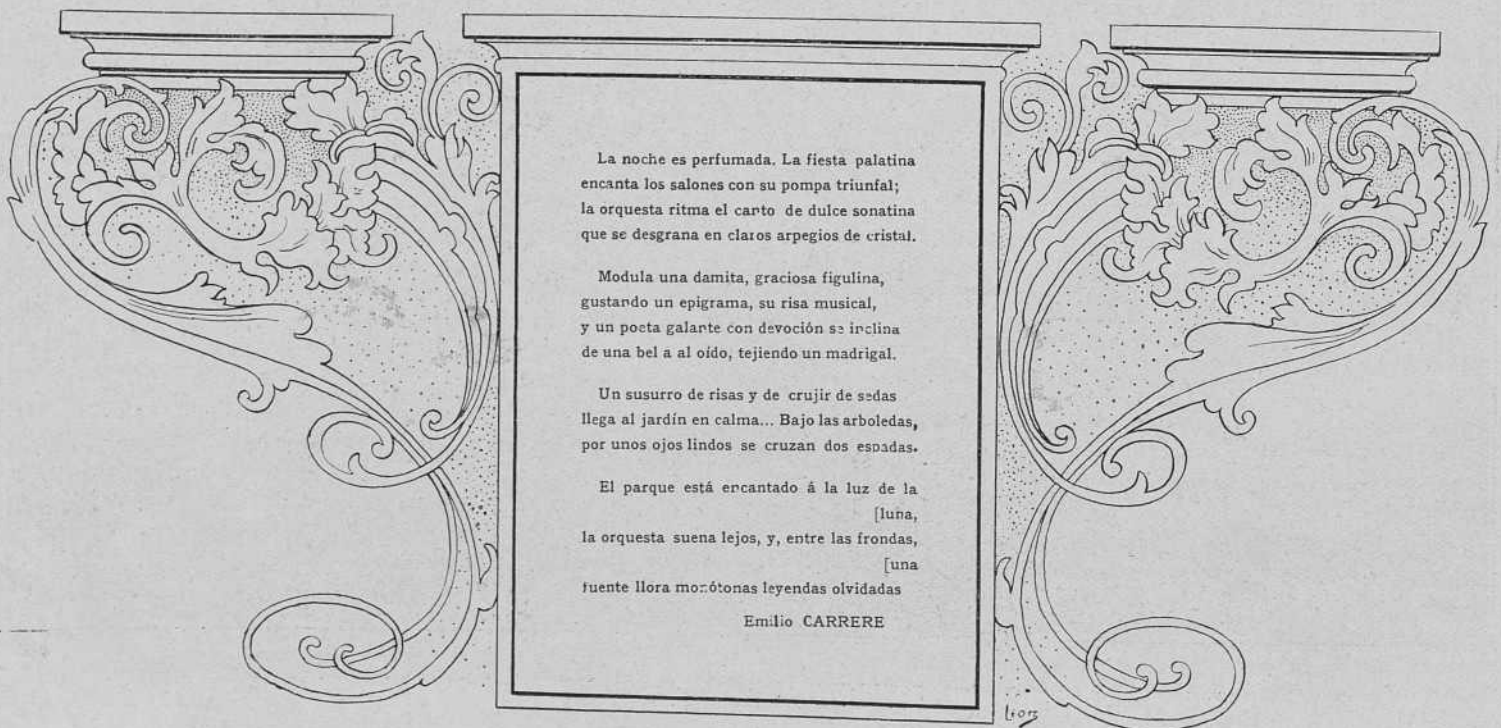


En la sierra de Cazorla. En un fondo de montañas pedregosas, la torre desnuda y el molino sobre el que destaca un maravilloso ciprés

VERSALLES



El palacio de Versailles



La noche es perfumada. La fiesta palatina
encanta los salones con su pompa triunfal;
la orquesta ritma el canto de dulce sonatina
que se desgrana en claros arpegios de cristal.

Modula una damita, graciosa figulina,
gustando un epigrama, su risa musical,
y un poeta galante con devoción se inclina
de una bel a al oído, tejiendo un madrigal.

Un susurro de risas y de crujiir de sedas
llega al jardín en calma... Bajo las arboledas,
por unos ojos lindos se cruzan dos espadas.

El parque está encantado á la luz de la
[luna,
la orquesta suena lejos, y, entre las frondas,
[una
fuente llora monótonas leyendas olvidadas

Emilio CARRERE

P A R I S

LA VERDAD LÍRICA

EN un campamento, en Omán, y durante una semana, se han aproximado á la Naturaleza y á Krisnahmurti varios miles de hombres enviados allí desde los senos de diversas razas y desde latitudes opuestas por la Orden de la Estrella de Oriente. Una parte del mundo ha dejado caer los ojos sobre Krisnahmurti. Ahora, con ocasión de su llegada á París, se han publicado en los periódicos las absurdidades imprescindibles. En *Le Journal*, un periodista más impertinente que los otros ha hablado de Krisnahmurti con el menosprecio de que la ignorancia hace su refugio más firme. Por esta vez, el *sprit* galo no ha sabido elegir representante.

Sobre toda opinión, sobre todo apasionamiento y sobre todas las incomprensiones, se alza la verdad incontrovertible de la existencia de una inquietud del espíritu. Esta inquietud es la que priva de concreción al momento actual. El hom-

bre de ahora no halla las sendas del porvenir. Permanece en una encrucijada, sin acertar con la elección de sus rutas. En una de estas rutas ha aparecido Krisnahmurti, el de las vidas maravillosas. Habla en nombre de la verdad, y ofrece la llave que puede abrir las puertas de un mundo que nadie conoce. La incomprensión y el espíritu unánime, que está emponzoñado, cierran los ojos y los oídos de la gente. El mundo, demasiado elemental aún, se obstina en condenar á Krisnahmurti antes de oírle. Pero después de haber dejado que su palabra se abriese en París, la gente comprensiva y bien intencionada se ha estremecido bajo la incertidumbre. Un periodista de mejor buena fe y de más vigorosa inteligencia que el de *Le Journal*, reconoce en *L'Intransigeant* que Krisnahmurti emana de su persona un hálito dulce, sugerente é inexplicable. Este hálito es la verdad. Krisnahmurti va envuelto en ella como en una túnica. Quienes se arrastran ciegos no ven sino el paño del traje de Krisnahmurti, que les parece demasiado primo-

roso. La verdad lírica de su hopalanda verdadera permanece invisible. Sigue el destino de todas las verdades, que se nos aparece en la obscuridad.

explicados siguen produciéndose. Al Congreso de Metapsíquica acaban de someterse dos de estos fenómenos, que hasta ahora continúan sin explicación científica. Se trata de un médium que produce en sí propio el desconcertante fenómeno de la levitación, y de un médium en cuyas manos y en cuyos pies y en cuyo costado se abren las llagas simbólicas de la Crucifixión de Jesucristo de un modo perfectamente visible para todo el mundo y fuertemente dolorosas para la médium.

De estos fenómenos están llenas las vidas de los Santos. La levitación que la Iglesia llamó éxtasis es un prodigio material que daba testimonio de la bienaventuranza. Las huellas de esa médium, que al margen de toda ciencia podemos llamar divinas, son iguales á las que bajo las mangas y bajo los vuelos de su hábito solía ocultar San Francisco de Asís. Pero en la Edad Media no existieron sabios capaces de inventar una palabra. De otro modo, San Francisco, en vez de subir á los altares, permanecería aprisionado en las páginas de un volumen de Metapsíquica.

Como puede verse, la verdad es más fuerte que los sabios obstinados en forzarla. Siguen produciéndose los mismos prodigios que en 1300. En los tales se oculta una verdad cuya revelación nos es negada aún y puede que nos lo sea siempre. Del Congreso de Metapsíquica podemos esperar, como único producto, otra palabra nueva bajo el curvo penacho indomable de la misma interrogación.

LA VERDAD Y LA MUERTE

LA VERDAD FORZADA

Mientras Krisnahmurti extendió su palabra entre los muros del templo teosófico de París, una agrupación de sabios reunidos en la Sorbona, que es otro templo laico, querían y quieren hacer la luz en torno á unas cuantas verdades de las que llenan á los hombres de inquietud. Estos sabios no han descubierto, hasta ahora, sino una palabra: Metapsíquica. Con el descubrimiento de esta palabra parece ser que los fenómenos espíritus han perdido toda su trascendencia. A través de esta palabra se obstinan los sabios en descubrir la verdad. Hasta ahora, sus esfuerzos son poco fecundos. Los fenómenos in-

En estos mismos días por los que ha cruzado por París el fantasma de la verdad de modo tan diverso, un adolescente degolló á su novia en la intimidad del dormitorio de un hotel. Realmente, esto ocurre con mucha frecuencia. Pero lo que ahora da un interés nuevo al viejo crimen cotidiano es que el adolescente criminal mató á su novia porque no pudo convencerla de que adorase á Dios. He aquí que retrocede el tiempo y que los «pasionales» se convierten en inquisidores.

Este asesino absurdo, cuya sangrienta resolución ha pasado en París casi inadvertida, es, sin duda, el más extraordinario de cuantos se comprenden en la historia del crimen. El suyo es hijo de dos pasiones heterogéneas. Pero, en resolución, la que ha vencido en el ánimo extraña de este hombre es la pasión ancestral.

Tratárase de un español, y acaso viéramos en él un hombre representativo y demasiado débil para enmascarar la verdadera raigambre de la raza. Véase cómo, también fuera de nuestro país, Dios y la mujer constituyen las raíces más hondas de nuestro corazón. Ese adolescente, por demasiado joven y por demasiado primitivo, ha elevado el triunfo de su fe sobre el de sus amores. Estaba aun más próximo á las iglesias crepusculares que á los jardines soleados. Su boca ha modulado, de seguro, más oraciones que besos. La primavera llegó á él demasiado tarde, ó no había llegado todavía. El romanticismo habitual suele hacer á la mujer amada, como supremo sacrificio ingenuo, el de la última creencia. Pero he aquí que un adolescente gira en una órbita nueva del romanticismo viejo y hace á su fe sacrificios humanos como los de Moloc.

Ni Krisnahmurti, que sin duda posee la verdad más bella, ni los sabios del Congreso de Metapsíquica, que quieren forzarla como los bárbaros á las vírgenes de Roma, han podido pensar que exista un mozo que asesine en nombre de una verdad. Krisnahmurti tendría para él un gesto piadoso, y los sabios una interrogación cruel. Y, en resolución, quien conoce la verdad á la hora de ahora es la víctima del crimen, que es quien no quería conocerla.

CEFERINO R. AVECILLA



CAMARA+19

KRISNAHMURTI

El joven extraño enviado de Dios, según los teósofos, para explicar al mundo la ruta de la verdad



LA PINTURA CLASICA

«Retrato de María Luisa, esposa de Luis XIV», cuadro de la Escuela Francesa, que se conserva en el Museo del Prado, de Madrid

CINEMATOGRAFIA



CLARA BOW

Admirable «estrella» norteamericana del «film», en una expresión de estupor

LA PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

EN el perfeccionamiento rapidísimo que señala la industria cinematográfica mundial, progreso al que concurren sumados factores tan decisivos para el arte de la pantalla, la aportación española no podía faltar.

Tócanos hoy en esta sección de LA ESFERA, que semanalmente procura recoger hechos y datos los más importantes de ese complicado y vastísimo mundo del *film*, anotar el triunfo de un guerrero español que hace en el teatro del silencio sus armas primeras.

Rafael López Rienda, periodista joven y escritor documentado y veraz que conoce como

pocos los problemas marroquíes, acerca de los que lleva escritos muchas crónicas y no pocos libros, es el *melleur* á que nos referimos.

Este notable escritor, que ha sabido siempre orientar serenamente á la opinión pública española, á propósito de esos arduos temas que tanto complican la extraña psicología marroquí, no se ha conformado con la ya profusa labor de prensa y libro, sino que aprovechando sus breves ratos de ocio se ha empleado en una nueva y más trascendente tarea: la de dar á conocer á los españoles y á todo el mundo el carácter de ese pueblo que el destino nos ha obligado á despertar y colonizar, empleando para ello las artes de la cinematografía á través de vibrantes

argumentos, que son el nervio de películas interesadamente sentidas y que serán más intensamente apreciadas cuando el espectador tenga ocasión y oportunidad de admirarlas.

Aguilas de acero ó los misterios de Tánger es la primera de esas producciones que ha sido lanzada al mercado con éxito grandioso, pues durante muchas noches llenó esta hermosa película española los teatros Royalty y Cine Madrid, mereciendo exaltados elogios de la Prensa.

La otra película, terminada ya, y que en Zaragoza ha obtenido un triunfo clamoroso, es *Los héroes de la Legión*, adaptación cinematográfica de otra de sus novelas de guerra, que él mismo ha dirigido, y que, según la prensa zara-

gozana, es la mejor producción española de este género.

Hablándonos con esa viveza meridional tan andaluza y tan peculiar, López Rienda nos ha dicho de sus proyectos cinematográficos. Para el año próximo prepara dos nuevas películas. Una de ellas será *El carmen de los claveles*, su última novela, y que será como un homenaje rendido á Granada—la patria chica—, exaltando sus bellezas. Que estudia más cada día cuanto se hace en cinematografía, y que prepara un viaje á Norteamérica para documentarse mejor en la dirección de películas, firmemente convencido de que cuando en España se cuente con buenos directores, con Empresas productoras serias y con el apoyo del Gobierno—que, á su juicio, debe limitar la entrada de material extranjero y fomentar la producción nacional—, España ocupará un primer puesto en la industria cinematográfica, toda vez que le sobran luz, belleza y cuantos elementos tienen que improvisar ó copiar absurdamente muchos países productores.

•••••

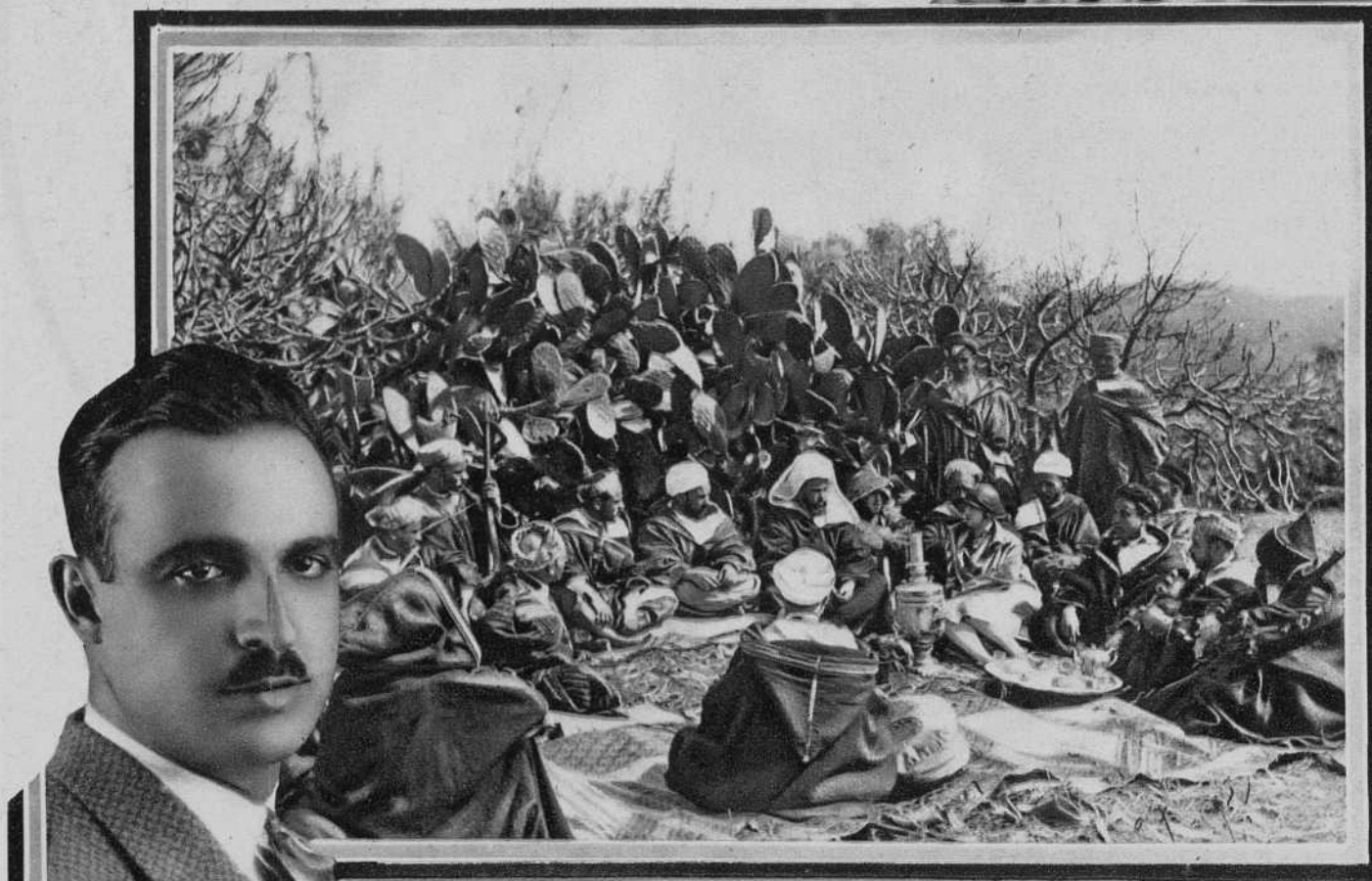
Es *Aguilas de acero*—la película de López Rienda estrenada con tanto éxito en Madrid— una hermosa obra cinematográfica, de fuerte sabor nacionalista, y que se aparta de la rutina que parece haber seguido parte de la producción española. Es casi un documento novelesco, pero histórico sin duda, que pone ante los ojos del espectador lo que fué Tánger para la guerra de

Marruecos: los tipos exóticos y aventureros que buscaron en la deliciosa ciudad el mejor nido para colaborar en la rebelión que durante tantos años mantuvo á Marruecos en guerra contra nosotros. Toda la trama de esa guerra, y la misma guerra, toman vida en *Aguilas de acero*, dentro del asunto novelesco en que se desenvuelve esta película, que han de ver seguramente todos los españoles.

La otra nueva producción, *Los héroes de la Legión*, es tan sugestiva como la primera, porque en el bello y heroico marco de nuestra gloriosa Legión—tan cubierta de laureles en África—, López Rienda ha desarrollado un drama in-



CARMEN SANCHEZ
Bella actriz de comedia, protagonista acerdadísima de «Los héroes de la Legión»



Una «jonta» de notables rebeldes patrocinada por Abd-el-Krim, escena filmada con un notabilísimo verismo, y que constituye uno de los más felices episodios de la película «Aguilas de acero»

tensísimo, fuerte, recio, como corresponde al mismo espíritu legionario. Aristócratas, aventureros, románticos de la guerra que viven bajo el

RAFAEL LOPEZ RIENDA
Cronista notable, profundo conocedor de los problemas marroquíes, acerca de los que ha escrito numerosos artículos y documentados artículos, autor de los argumentos «Los héroes de la Legión» y «Aguilas de acero»

oscuro uniforme legionario los dramas de sus vidas inquietas... Y en torno á esos dramas, la vida simpática del campamento legionario—con sus bromas, sus ri-

sas y sus fiestas—, y las horas cruentas y duras de la lucha en que cada legionario es un león y cada guerrilla legionaria una ola de muerte...

Estas son, en dos rasgos, las obras cinematográficas con que López Rienda enriquece la producción nacional, y que son anuncio de nuevas obras grandes, para las que pone á contribución su espíritu emprendedor é inquieto, forjado allá en África, bajo aquel sol bravío, entre aquellos hombres fuertes que se han jugado la vida tantas veces...

EL FÚTBOL EN EL «CINE»

Sucosos Mundiales, la popular revista cinematográfica de la Paramount, cuyo lema es: «Está en todas partes; lo ve todo», mandó un *cameraman* al campo de fútbol de Brooklyn, donde jugaron un interesante partido los equipos Real Madrid y el del Galicia Sporting Club, el último de la excursión de los campeones madrileños por tierras del nuevo Continente, logrando obtener algunos bellísimos *shots* del *match*, que sin duda llamarán la atención de los aficionados de los países hispanos, y especialmente de la Península.

¿SABE USTED QUE...

... Dorothy Arzner, la única mujer director que tiene la Paramount en su estudio, á quien se debe la magnífica película *Los diez mandamientos modernos*, condujo una ambulancia de la Cruz Roja durante la guerra europea?

... Charles Rogers, intérprete principal de la película *Atas*, de la Paramount, fué periodista y ejerció esta profesión en una pequeña población de Kansas, donde su padre publica un periódico?

... Bebé Daniels, la inquieta ingenua de la Paramount, á quien el público acaba de aplaudir en la película *La nieta del Zorro*, es soltera y que no piensa casarse, por lo menos por el presente?

... Josephine Dunn, la encantadora rubia que aparece en la película *Salvalla, bomberos*, fué una de las primeras bailarinas de Ziegfield's Follies, espectáculo famoso por sus hermosas mujeres?

... Clara Bow, la estrella de *Eso* y otras películas de la Paramount, salió del colegio para entrar en el estudio cinematográfico?

... Wallace Beery, el aplaudido actor de la Paramount, trabajó durante varios años en una granja de Missouri?

... Luisa Brooks, la encantadora intérprete de *Medias enrolladas*, de la Paramount, perteneció durante algún tiempo á una compañía de opereta, la cual abandonó estando en Nueva York para ingresar en el *cine*?

TOMÁS MEIGHAN ES
UN GRAN BOXEADOR

Gunboat Smith, célebre boxeador de peso completo, recibió una severa tanda de guantazos y sopapos de manos de Thomas Meighan, protagonista de la película *La vida es un azar*, durante la impresión de la misma.

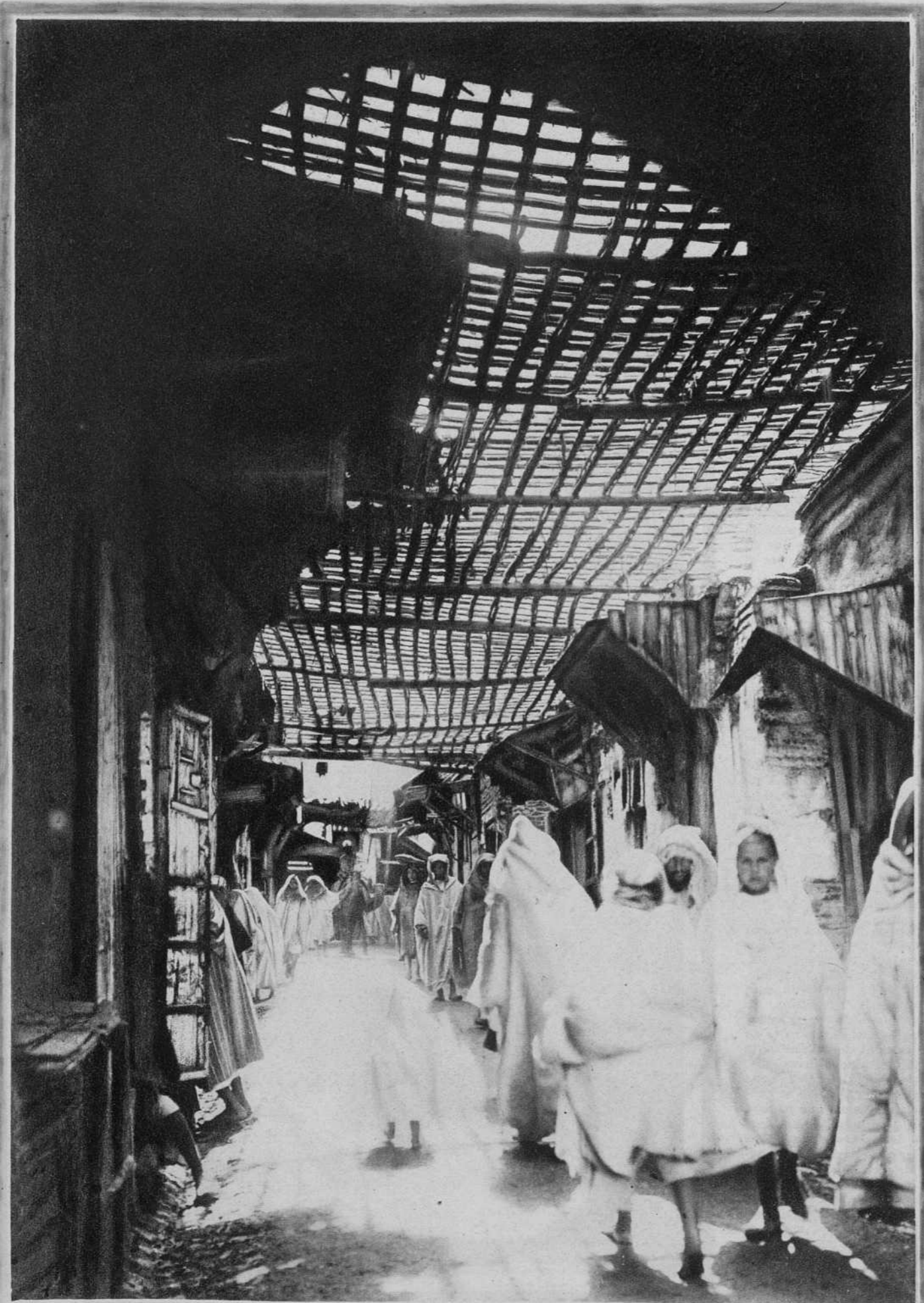
He aquí cómo el *Cañonero*, si hemos de dar al pugilista el equivalente de su apodo en español, se expresó ante un periodista cinematográfico:

—Yo sabía—habla *Gunboat*—que Meighan jugaba el *golf* como un profesional; sabía asimismo que nadaba como un pez; pero no sabía que Tom fuese capaz de hacerme morder las tablas del *ring* con una derecha formidable que me dejó aturdido y sin aliento por espacio de unos cuantos minutos. La culpa fué mía, pues antes de comenzar el combate yo le advertí cómo debía protegerse á sí mismo y cómo debía atacarme á mí. Tan al pie de la letra tomó Meighan mi consejo, que un momento en que yo esperaba un *punch* en el pecho ó un ligero golpe sin consecuencias en la quijada, me arreó tan tremendo guantazo en la mandíbula, que me echó á dormir por un minuto.



NANCY PHILIPS

Uno de los maniqués más bellos de Cinelandia, luciendo precioso traje de noche, que no recomienda á las jovencitas de diez y ocho primaveras para las que aún no está indicado por su elegante sobriedad, sino más bien para las mujeres de veinticinco en adelante.



Por las umbrosas calles moras que conducen á las Mezquitas.

POSTALES AFRICANAS

EL NACIMIENTO DEL PROFETA

El pueblo moro acaba de celebrar la fiesta del Mawid, ó nacimiento del Profeta, con entusiasmo y la fe que el pueblo musulmán pone en todas sus tradiciones de adole religiosa.

El Profeta, que se asegura nació el año 571 de la Era Cristiana, era de origen modestísimo. Sus padres le pusieron el nombre de Mahoma, ó «El Glorificado». El propio Mahoma refirió que estando al cuidado de su nodriza un día en que—de niño—jugaba en el campo, dos hombres vestidos de blanco le sorprendieron. Le abrieron el pecho, le sacaron el corazón, se lo lavaron y volvieron á ponérselo en su sitio, cerrándole la herida. La madre no sintió tranquilizó, proclamando que su hijera el Elegido. La noche que hizo su viaje al Paraíso cuenta Mahoma que le volvió á ocurrir igual.

Cuando fallecieron sus padres, Mahoma entró al servicio de la viuda Jadija, como camellero, casándose después con ella. Y fué tanto el respeto de Mahoma por Jadija, que no se casó con otra mujer mientras ésta vivió.

Una noche, durante la Pascua del Ramadán, cuando Mahoma volvía de orar del monte Hirat, le dijo á su mujer:

—El Arcángel Gabriel me ha dado el encargo de Dios de fundar una nueva religión: «El Islam», esto es, resignación á la voluntad de Dios.

Desde entonces, Jadija fué la más entusiasta colaboradora del Profeta para realizar su empresa, bien difícil por el estado anárquico en que se encontraba la Arabia.

Ruda fué la lucha, enormes los obstáculos que hubo de vencer. Casi siempre ayudándose de las armas. Pero la religión islamita quedó cimentada fuertemente.

Mahoma hizo con su Corán una obra formidabile. El código y la doctrina islámica. Obra que sirve de norte y guía á una raza vastísima. Viardot, estudiando el Corán, ha dicho «El carácter distintivo de la obra que realizó Mahoma como Profeta y como conquistador, es el de la unidad; así vemos unidad de Dios, unidad de ley y unidad de poder. Ha fundido en una sola la religión y el Imperio, unión que lomina en todas las instituciones de su pueblo. Mahoma fué pontífice, legislador y rey; su ley fué igualmente religiosa, civil y política.»

La obra de Mahoma, en cuya misión profética creyeron los más esclarecidos tratadistas musulmanes, fué tan grande, que el mundo musulmán—más de trescientos millones de seres—profesan la religión de Mahoma, cuyo nacimiento acababan de celebrar los pueblos marroquíes.



Puerta de la Mezquita de Sidi Hamed Tizani, una de las más bellas Mezquitas de Fez



Las tribus acuden sumisas á rendir acatamiento al Sultán con motivo de la Pascua del Mailud

La fiesta del Mailud tiene dos aspectos, que cada vez, á medida que avanza el tiempo y con él se intensifica más la acción civilizadora que España y Francia ejercen en Marruecos, adquieren más fuerte relieve.

Uno de los aspectos, el más religioso, el más en consonancia con los que instituyeron la fiesta del Mailud, lo ofrecen los musulmanes cultos, dedicándose á las prácticas religiosas en las mezquitas.

A la hora del rezo, el almuédano llama á los creyentes á orar desde el balconcillo del alminar. Su voz se extiende sobre la morería con un dejo melancólico: «Dios es grande! Yo atestiguo que no hay más que un Dios. Y Mahoma, Profeta de Dios. Venid á la oración. ¡Dios es grande y único!»

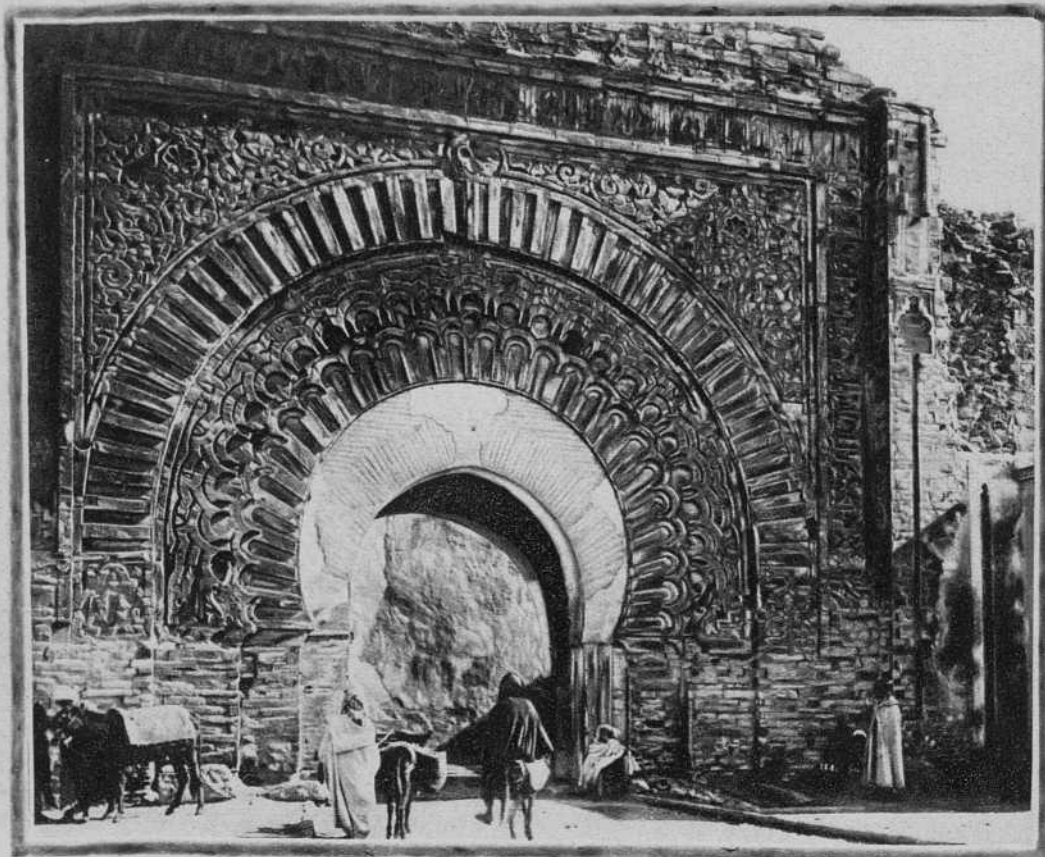
Y los buenos musulmanes acuden á sus mezquitas favoritas á elevar sus preces por el nacimiento del Profeta.

Las calles de la morería se ven ani-

madas con las vistosas galas que para estos días reservan los musulmanes. Lucen en esta fiesta las más ricas chilabas. Albas *rexas* y flamantes tarbuches rojos tocan las cabezas.

Y una pintoresca gama de colores ofrecen las callejas umbrosas que conducen á las mezquitas, á cuya puerta van descalzándose los moros para entrar en el sagrado recinto, como les manda la religión coránica, la ley de Mahoma.

El otro aspecto es triste y hasta repugnante para el espectador: porque dos cofradías ya bien conocidas—Aisanas y Hamadchas—festejan el nacimiento del Profeta con ritos salvajes y primitivos—hachazos en la cabeza, danzas interminables de pesadilla, destrozos de carneros vivos, que despedazan y se comen en un santiamén—en plena calle, bajo el sol bravío que da más relieve y crudeza al espectáculo bárbaro



Una bella puerta en Rabat



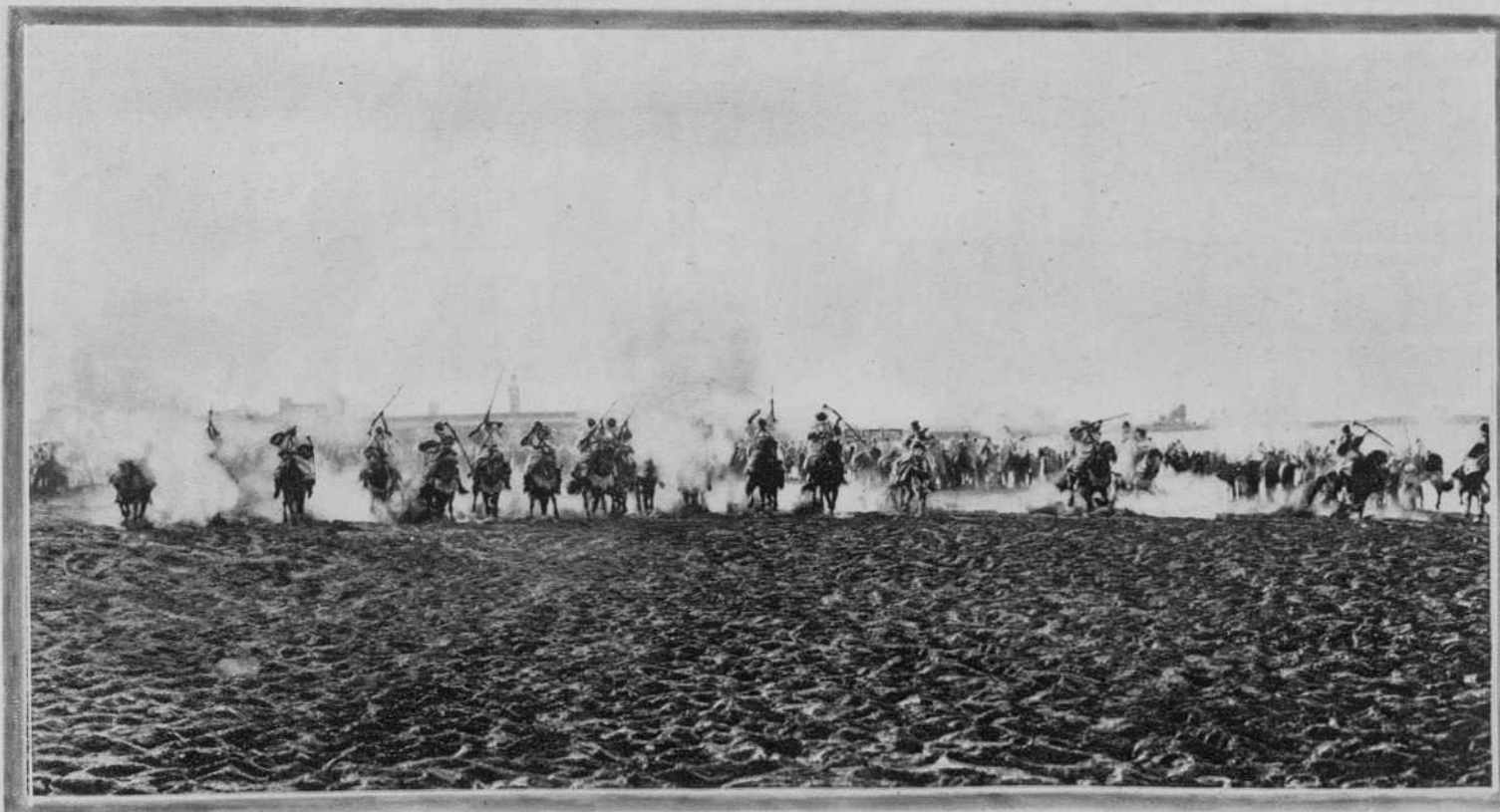
El Sultán de Marruecos acude á recoger del pueblo su oración fervorosa por el Nacimiento del Profeta...

La tradición se ha cumplimentado este año una vez más. Rezos, gaitas y atabales, banderas multicolores, danzas salvajes de las cofradías fanáticas, carreras de pólvora...

También, en Rabat, el Sultán ha acudido á recibir el homenaje del pueblo musulmán, que, sumiso y obediente con sus tradiciones religiosas, fué á rendirse á sus pies. Porque el Sultán es el jefe de la comunidad musul-

mana, que posee la *baraka* del Profeta y representa á éste en la tierra. Por ello, Su Alteza Imperial sale este día, en que se conmemora el nacimiento del Profeta, á recoger del pueblo este hábito fervoroso que mantiene fuerte é indestructible—á través del tiempo y de las ingerencias europeas—la doctrina mahometana...

LOPEZ RIENDA



... y se corre la pólvora con júbilo extraordinario..



Arriba: Una vista general de la antigua «Tarraco», la ciudad cuyas piedras tienen hoy una vieja emoción de siglos. El paso de Roma por España dejó en Tarragona varias huellas interesantísimas, que a nuestros ojos de hombres actuales evocan vigorosamente figuras y hechos de días lejanos

LAS CIUDADES ESPAÑOLAS TARRAGONA

Abajo: El «barrio marítimo», una de las partes más interesantes de esta ciudad mediterránea. Tarragona y su provincia ofrecen, en sus perspectivas de junto al mar, rincones y paisajes verdaderamente admirables. Esta fotografía, como la anterior, ha sido obtenida por Gaspar desde un avión





ARTE MODERNO

«La hora del paseo»,
dibujo de Escrivá

DEL MUNDO FARANDULERO
DRAMATURGOS INSOSPECHADOS

TUVIMOS nosotros cierto amigo que jamás había escrito una palabra de literatura ni de nada, y que, sin embargo, era un gran dramaturgo. Desde luego, era un apasionado del teatro. No perdía estreno, y estaba siempre al tanto de lo que se preparaba. Poseía, además, un espíritu crítico verdaderamente formidable. Al primer golpe de vista le decía á uno lo que valía una comedia.

Cuando le encontrábamos en la calle, sacaba á relucir, indefectiblemente, el tema teatral.

—¿Ha visto usted los últimos estrenos? ¿Qué le parecen?

Nosotros exponíamos modestamente nuestra opinión, que él solía acoger con piadosa sonrisa.

—¡Nada, nada; no, señor! Todo eso que se ha estrenado es, sencillamente, una porquería. No hay quien escriba comedias... Si yo no estuviera tan ocupado, me dedicaría á escribir para el teatro, ¡y ya vería usted comedias entonces! Le doy á usted mi palabra de que me hacía el primer autor dramático de España.

—¿Usted se figura que todos esos que escriben comedias son autores dramáticos?

Sin que mi credulidad llegase á tanto, argumentábale con cierto optimismo. El sonreía desdeñoso:

—No, querido. No hay autores. Es una pena el decirlo; pero no hay autores. ¡Ah, si yo tuviera tiempo disponible!

Estas dolorosas declaraciones despertaban nuestra admiración. Es sensible, en efecto—pensábamos—que sus ocupaciones le impidan á este hombre realizar una obra genial.

—Y ahí tiene usted—añadía él—. Mientras yo haría el verdadero teatro grande, el que está haciendo falta, Fulano y Zutano no paran de estrenar obras.

De tan desconsoladoras conclusiones parecía deducirse que los que se dedican á escribir y estrenar comedias son gentes desocupadas que nada tienen que hacer, y que, mientras ellos matan el tiempo nada más, les están robando el puesto á los verdaderos dramaturgos, como nuestro amigo.

¿Por qué no?; bien mirado, el caso de aquel individuo no creemos que sea único, ni mucho menos. Sobran dramaturgos inéditos por esas calles. Sobran gentes de inofensiva apariencia que llevan «dentro» un drama ó varias docenas de ellos, unas veces sabiéndolo los interesados, otras ignorándolo dichosamente, con la alegre inconsciencia con que llevarían en la mano un paquete de perfumería que contuviese un explosivo.

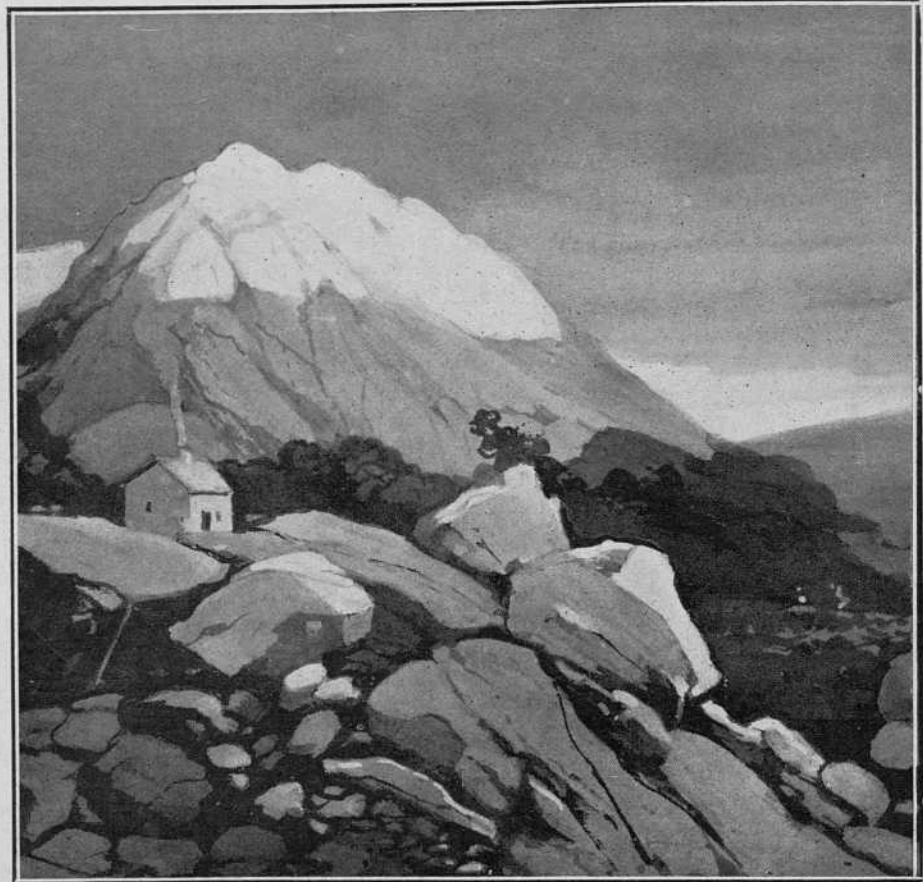
No; no es único el caso de aquel admirable sujeto en quien, hasta que nos lo dijo un día y otro y nos lo juró bajo palabra de honor, no habíamos sospechado un gran dramaturgo.

Y tenía razón achacando á sus ocupaciones el no poder manifestar su genio dramático. Un gran dramaturgo no es otra cosa que un producto del tiempo. Un gran dramaturgo no se improvisa. Se puede ser gran dramaturgo por una sola obra; pero esta obra es, ineludiblemente, fruto que ha requerido para su sazón largo tiempo y cultivo. El tiempo viene á ser, pues, el elemento más importante de la elaboración dramática. Demos á un dramaturgo todo el tiempo que necesite para escribir una comedia, y producirá una buena comedia. Dejemos á otros todo su tiempo libre para escribir disparates, y escribirán unos cuantos diariamente. Todo es cuestión de tiempo. Mientras nuestro amigo de marras no ha llegado á ser el primer dramaturgo de España por falta de tiempo, cuántos por sobre de él han llegado á ser de los peores.

El genio desconocido no es ningún mito. Siempre que oímos hablar de crisis teatral y la decadencia dramática, pensamos que el problema podría remediarse si unos cuantos dramaturgos geniales, de esos que hay que creer bajo su palabra, se decidieran á salir del incógnito aun á trueque de un sacrificio al abandonar por algún tiempo sus ocupaciones habituales.

J. ORTIZ DE PINEDO

BUCÓLICA
CREPÚSCULO CAMPESINO



Hay un fulgor de cristal
 en el cielo de la tarde
 que muere en lento desmayo
 y lucha por no apagarse.

Como plegarias, el humo
 asciende de los hogares
 humildes y se evapora
 en la tenuidad del aire.

Sobre las ríspidas cumbres,
 el sol, en los peñascales,
 quiebra sus últimos rayos;
 y en los apacibles valles

blandamente, suavemente,
 las sombras van remansándose
 y amontonando la noche
 negra en las profundidades.

Hacia el establo caminan
 los tardos bueyes, llevándose

la dulzura del crepúsculo
 sus ojos crepusculares.

La penumbra va envolviendo,
 acariciando el paisaje,
 adurmiéndolo en un blanco
 temblor de gases lunares,

borrando las lejanías,
 ahondando las soledades...
 El azul se escalofría
 de estrellitas palpitantes.

Y en la oscuridad desierta,
 perdidos, sin caminante,
 los caminos, ciegos ya,
 no van á ninguna parte.

ELIODORO PUCHE

(Dibujo de Durán)

ARTE FUTURISTA

UN DIALOGO SOBRE EXTRAVAGANCIAS



«Fatiga»

CON esa ingenua curiosidad, tan de ella, tan de mujer, requirió ávidamente las estampas desperdigadas sobre mi mesa, y las contempló un rato con ojos de asombro. Después, un poco intrigada, inquirió:

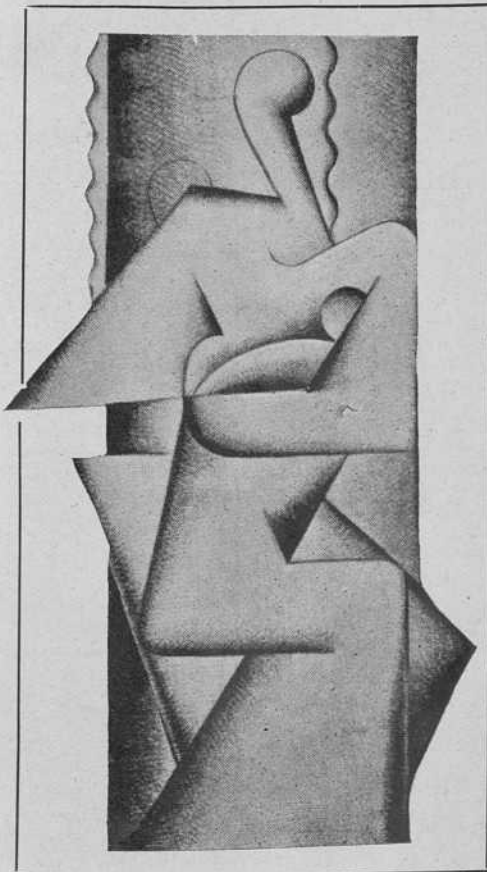
—¿Qué es esto?...

—Esto—repliqué—son unas reproducciones de las obras que Pierre Flouquet va á exponer en La Habana.

Las miró y remiró con más cuidado, tratando de averiguar la palpitación esotérica de aquellas líneas de oculto sentido, de escondida expresividad. Al fin, exclamó:

—¿Qué títulos tienen?...

—Mira. Este, *Fatiga*.



«Maternidad»

Hizo un gesto de duda. Le seguí mostrando otros varios.

—Este, *Maternidad*...

—¡Atiza! *Maternidad*; una cosa tan bella, tan admirable. ¡Y esto tan feo!... A ver, a ver... (*Pausa.*) Pues mira; si. Con mucha voluntad *se ve* algo. Una madre, encogida, como si la doliese alguna cosa... Ahora enseñame otro sin decirme el título; á ver si adivino lo que es...

—¿A que no lo aciertas?... Mira...

Vaciló un poco. Después, ufanamente, exclamó:

—¡Una lámpara modernista encendida!...

—¡Cal!... Frío, frío...

—Un *Verre d'eau*...

—¡Frío, frío, frío!... Nada; no aciertas...

Siguió nombrando así una porción de objetos, todos posibles, alejándose cada vez más del «anecdótico sentimental y el contenido psicológico de las arbitrarias creaciones de Pierre Flouquet», como dice uno de sus glosadores.

—Me doy por vencida.

—Se titula *El beso*...

—¿El beso?...

Y soltó su risa clara, optimista, alegre, de ecos jocundos y nobles inflexiones...

—¡El beso!... Bueno. Eso en una sección de pasatiempos es un éxito.

—Pues mira, aquí tienes otra *adivinanza* por el estilo. Esto se llama *Idilio*.

—¿Idilio? ¡Pobre hombre! ¡Qué cosas más raras y qué idilios más absurdos los de este artista futurista!...

Y tras una pequeña pausa, añadió:

—¿Y estos cuadros, son para adornar unas paredes para recreo de la vista, para...?

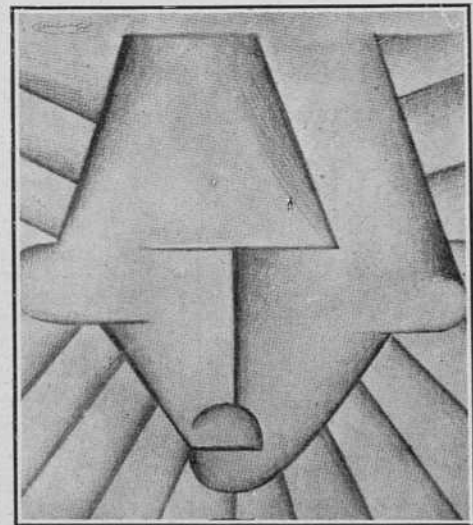
—Posiblemente, posiblemente... ¿No se baila el *charleston*? ¿Por qué admitir el desquiciamiento, lo arritmico, la contorsión y la epilepsia espiritual para una cosa y no para todas?... Esto es el absurdo; pero un absurdo con pretensiones, con cultivadores, con apasionados, con prosélitos. Y pensándolo un poco, fuera del tiempo y del carácter de la vida de hoy. De esta vida aligera en la que pocos quieren pensar, y en donde los más sólo pretenden solazarse, distraerse y dar á todo un vistazo ligero... En el reinado de la frivolidad, el futurismo surge á destiempo, porque requiere necesariamente meditación, análisis, para desentrañar el sentido de sus líneas arbitrarias, por las que se intenta plasmar de modo gráfico la mecánica del dinamismo, y además, algo más sutil, profundo y grave: el dinamismo del sentimiento. ¿Hasta qué punto puede ser posible que unas líneas carentes de interés pictórico, pero henchidas de calidades de clave que sólo los muy iniciados pueden descifrar y comprender, sean consideradas como manifestaciones estéticas?...

Este es el problema que para los más y más sensatos ya ha tenido lueña solución. Esto no es arte.

—¿Y todos los cubistas y expresionistas son así?...

—¡Oh! No. Los hay muchos más y otros mucho menos oscuros y arbitrarios. El futurismo, el expresionismo, son concretas individualidades puras, carentes de Humanidad... y de lógica. Cada uno tiene su concepto, su manera y su clave. Picasso, por ejemplo—ese formidable guasón que ha sido uno de los promotores de estas extravagancias para deslumbramiento de zafios vanidosos, de presumidos principiantes—es dentro del cubismo, como en todas sus épocas, bastante realista, y ante sus cuadros hay que adivinar poco y hay más posibilidad de acierto...

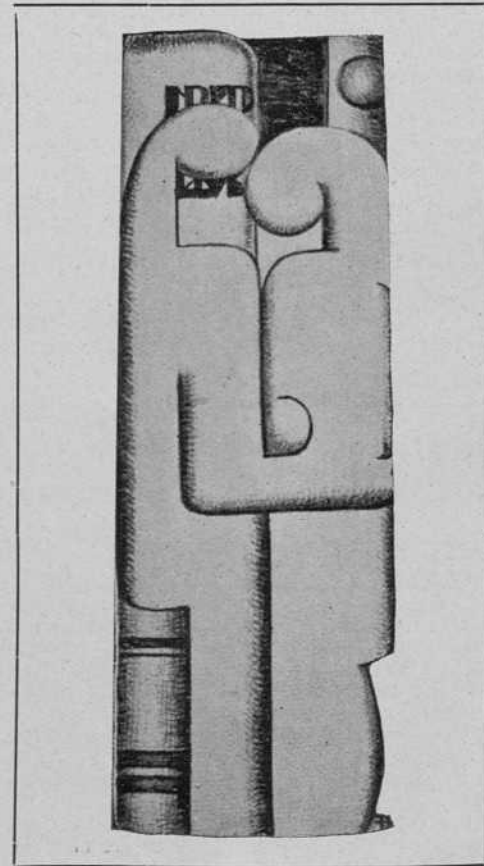
—¿Pero Arte no es Belleza?... ¿Dónde está lo bello de estas elucubraciones? Bien está que las cosas se desquicien como se desquician ahora; bien están ciertas cosas decorativas y modernas de graciosos dibujos intencionados, de síntesis adecuadas y estilizaciones perfectas; pero hacer un cuadro, varios cuadros, con espíritu de charada ó jeroglífico, es ya mucho...



«El beso»

—No. Esto, «si es broma, puede pasar»; este Flouquet nos hace pensar hoy en tantos Rudoff Belling, Willy Kluck, Fritz Perretti, etc..., que en época no lejana empezaron en Berlín á agruparse bajo esta careta expresionista, que si bien han usado y dignificado, por ejemplo, un Max Urel, un Willy Jaekel ó el gran cartelista Carlos Sigenits, encubre las más de las veces á *bluffistas* insinceros ó á mediocres artistas que ocultan su carencia de dotes y su amplia vigilia en condiciones estéticas, tras esa mascarada grotesca que ya no indigna, que ya ni hace sonreír siquiera...

E. ESTEVEZ-ORTEGA



«Idilio»

EL MUSEO DEL TEATRO DE BARCELONA

UNA RELIQUIA DE CALDERÓN

I

BARCELONA cuenta con un interesante Museo del Teatro, la Música y la Danza; lo que no tiene todavía es una instalación adecuada del caudal de documentos recogidos. Actualmente, y mientras no se pueda disponer de alguno de los tres ó cuatro palacios que se tienen en perspectiva para la custodia definitiva del material acumulado, ocupa ese Museo las dos salas 48 y 49 de la planta baja del Palacio de Bellas Artes, pues el piso noble está totalmente tomado por el Museo de Arte Contemporáneo.

Integran el fondo del Museo del Teatro, la Música y la Danza, cerca de doscientas mil piezas—algunas de ellas de gran valor histórico é intrínseco—; pero que no lucen debidamente, á causa de la deficiencia de local y de la deplorable penuria con que están hacinadas. Es decir, Barcelona cuenta con materiales para poder envidiarse de poseer uno de los Museos del Teatro más interesantes de Europa; pero no puede, hasta ahora, ofrecer al público un Museo del Teatro con fácil acceso para los visitantes, instalación lujosa y ponderación adecuada. Cuando la ciudad de los Condes se decida á dar á su Museo del Teatro el albergue que corresponde á tan interesante materia, entonces se verá la trascendencia del esfuerzo inicial realizado.

En la actualidad (y salvando siempre la selección definitiva que ahora no es posible llevar á cabo) no pasa día sin que las salas 48 y 49 del Palacio de Bellas Artes no presten notorios servicios de información y de consulta á gentes estudiosas, literatos, periodistas, cómicos, músicos y eruditos que allí acuden para nutrir sus conocimientos y abastecer sus necesidades éticas y profesionales.

No es fácil dar una sinopsis, ni siquiera aproximada, de los materiales acumulados. Sirva como borrador de inventario la siguiente nota:

Sección I y II.—Autógrafos: Además de los de literatos célebres españoles (castellanos y catalanes) de una significación, hasta cierto punto, local, contiene autógrafos de celebridades cuyos nombres ha consagrado el tiempo y ha enaltecido la fama, como Schumann, Mayer, Spontini, Weber, Meyerbeer, Rossini, Paganini, Gounod, Granados, Albéniz, Pedrell, Reyer, Auter, Delibes, D'Indy, Dumas (hijo), Aicard..., sin contar los de Guimerá, Benavente, Soler, Iglesias, Balaguer, Apeles Mestres y otros muchos cuyos altos prestigios también han traspasado los Pirineos...

Sección III.—Figurines originales: Hay más de doscientos de Tomás Padró, el maestro Soler y Rovirosa, Ricardo Moragas, Luis Labarta, Ch. Bianchini, Alejandro Soler, Erté, Retana, Max Weldy...

Sección IV.—Indumento auténtico: Piezas muy notables del teatro catalán y del francés, del castellano, del tenor Viñas, de María Barrientos...

Sección V.—Iconografía del traje: muy documentada.

Sección VI.—Escenografía original: obras originales de Lucini (1770), Cagé (1840), Soler y Rovirosa (la colección completa), Salvador Alarma, Mauricio Vilumara, Buenaventura Planella, etc., etc., hasta más de mil doscientas piezas.

Sección VII.—Pinacoteca: retratos al óleo de Pedrell, Viñas, Guimerá, Soler, García Parreño, Enrique Borrás, Moragas, Pujol, etc., hasta cerca de cincuenta; algunos muy notables.

Sección VIII.—Escultura: cerca de treinta.

Sección IX.—Bibliografía: más de cinco mil volúmenes, y hay prometidos y pendientes de entrega otros tantos.

Sección X.—Archivo fonográfico: desde Adelina Patti y Caruso hasta los modernos cultivadores de la voz y del canto.

Sección XI.—Retratos: por aportación natural, la mayoría son de poetas, músicos é intérpretes españoles; pasan de treinta mil (casi todos fotografías).

Sección XII.—Grabados: cerca de mil piezas.

Sección XIII.—Arquitectura teatral: quinientas.

Sección XIV.—Danza: 7.070 piezas.

Sección XV.—Caricatura: cerca de 200.

Sección XVI.—Lutheria auténtica: desde el siglo xv, unas cincuenta piezas.

Sección XVII.—Relicario: Más de ciento cincuenta piezas de un inapreciable valor histórico y algunas intrínseco, forman esta interesantísima sección, en la que figura la reliquia de Calderón, de que en seguida vamos á hablar.

Hay, además, cerca de setenta mil piezas de Documentación complementaria que constituyen la Sección XVIII.

da por arriba, aparece la reliquia de Calderón, que mide de longitud 0,065 metros.

Al pie del retrato aparece, con un marco de madera de cerezo, la auténtica del acta, que luego copiaremos.

El conjunto de esta pieza venerable es severo y simpático, constituyendo un pequeño mueble del estilo que en España llamamos «isabelino».

Al pie del retrato, como acabamos de indicar, hay el original auténtico del acta que se levantó cuando se separó del esqueleto de Calderón ese metacarpiano que, por raro privilegio, posee el Museo del Teatro de Barcelona. Pertenece á la mano derecha; la misma mano que escribió *La Vida es Sueño*, *El Alcalde de Zalamea* y aquellas, más de ciento, joyas del Teatro Castellano. En aquel acto fueron dos los metacarpianos de la diestra de Calderón que se extrajeron de la urna cineraria; uno de ellos fué ofren-



Fachada del Palacio de Bellas Artes, de Barcelona, donde está provisionalmente instalado el Museo del Teatro

De esperar es que todo este interesantísimo archivo de documentos literarios, artísticos é iconográficos logre antes de mucho una instalación adecuada y definitiva.

Pues bien; constituyendo uno de los elementos de la Sección XVII, entre copas de cálices de oro y pie damasquinado; miniaturas con marco de engarce de aljófares; escribanías cinceladas, portaplumas de oro con diamantes, objetos de plata cincelada, batutas de carey con contera de oro, perlas y esmaltes y otra porción de objetos preciosos y únicos, está esta reliquia de Calderón de la Barca, pieza que por su significación, alcurnia y rareza capítulo aparte merece.

II

Tiene en total la pieza 0,325 por 0,461 metros.

Encuadrado en marco de caoba lisa, aparece el retrato de D. Pedro Calderón de la Barca, avalorado por la firma autógrafa, en facsimile. El retrato es una litografía firmada por Bacgiller—calle de Preciados, 16, Madrid—sobre un original firmado por Gómez.

En la parte superior, y sobre fondo de terciopelo negro, en una hornacina ligeramente arquea-

dado á D. J. Rojas, y el otro—que es el que poseemos nosotros—fué entregado al gran actor D. Julián Romea, que entonces estaba en el cenit de la fama, que todavía aureola su nombre glorioso.

Ese documento auténtico, copiado al pie de la letra, dice así:

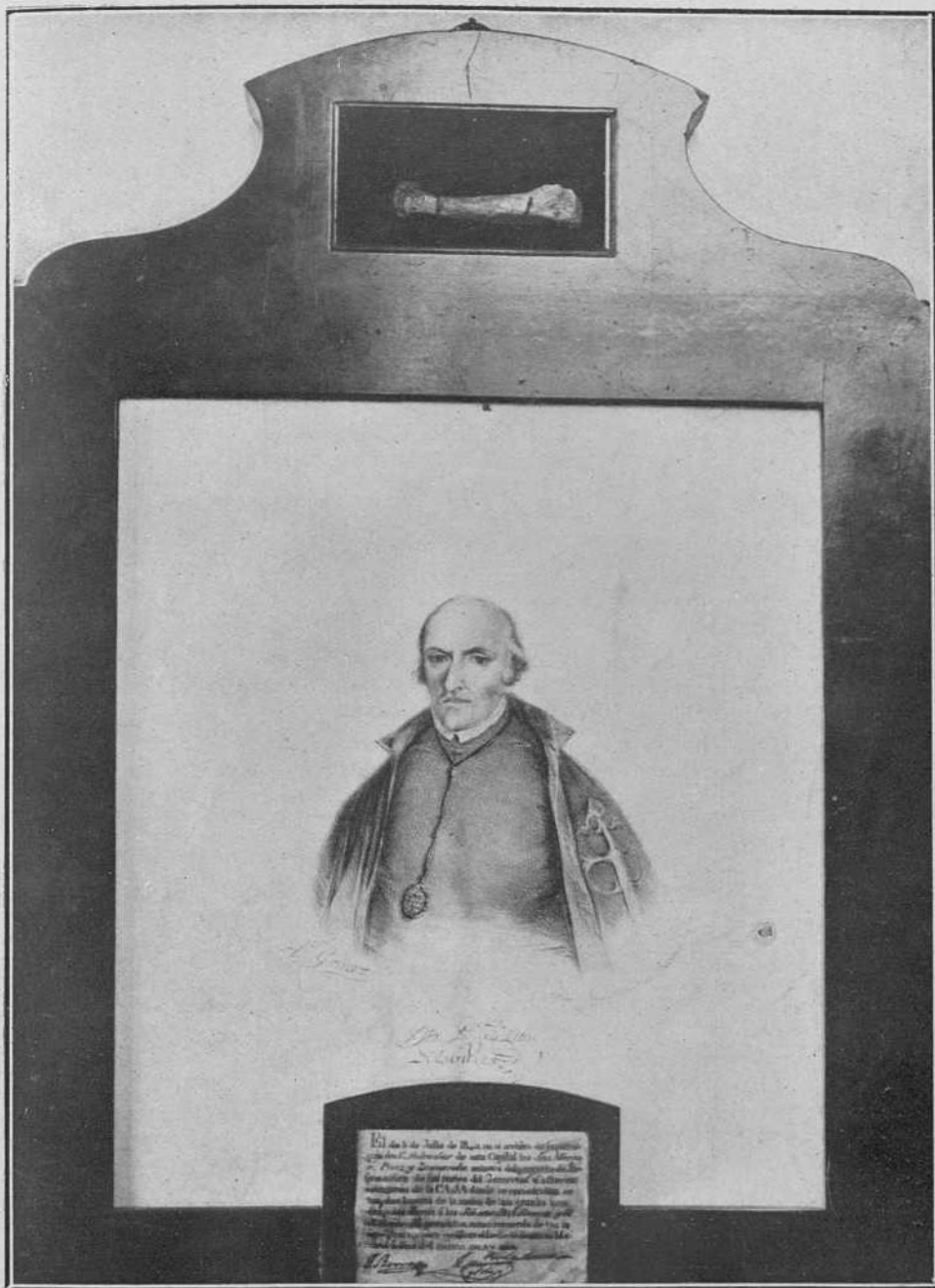
El día 3 de Julio de 1840, en el archivo de la parroquia de S. Salvador de esta Capital, los Sres. Marraci, Perez y Zamacola, auiores del proyecto de Exhumación de los restos del Inmortal Calderón, estragern de la Caja donde se encontraban estos, dos huesos de la mano de tan grande hombre y los dieron a los Señores Don Julián Romea y Don J. Rojas allí presentes, como recuerdo de tan insigne poeta; y para certificar el hecho, lo firman en Madrid a diez del mismo mes y año.

J. Romea.

Por la Comisión,

J. Marraci y Sot.

Hasta 1841 permanecieron los restos de Calderón en su sepultura provisional de la iglesia del Salvador; en la fecha indicada fueron solemnemente trasladados al cementerio de San Nicolás, frente á la puerta de Atocha. Sobre el mau-



Retrato de D. Pedro Calderón de la Barca, avalorado con su firma autógrafa. Encima, el metacarpiano de la mano derecha del insigne poeta, donado al Museo de Barcelona por D. Generoso Añés

soleo se lee el siguiente epitafio, original de Martínez de la Rosa:

*Sol de la escena hispana sin segundo
Aquí D. Pedro Calderón reposa:
Paz y descanso ofrécele esta losa
Corona el cielo, admiración el mundo.*

En el legado literario de Calderón, contando sus autos sacramentales (80), dramas religiosos (15), filosóficos (4), trágicos (8)—que son las mejores joyas de nuestro teatro—comedias de capa y espada, ó «comedias palaciegas» (16), comedias y dramas históricos (8), comedias de tramoya ó espectáculo (9), las llamadas «zarzuelas» (no porque llevaran música, sino porque se fueron estrenando en el Teatro del Valle, llamado «Teatro de la Zarzuela») (3) y sus sabrosos entremeses (14), figuran unas 157 obras auténticas—aunque el catálogo de Barrera (Madrid, 1860) cita cerca de trescientos títulos calderonianos entre auténticos, apócrifos y dudosos—. En el legado material nos dejaba un montón de huesos, que dentro de poco no será más que un puñado de polvo...

Julián Romea (1816-1868) conservó la preciosa reliquia hasta su muerte, y entonces pasó á poder de un príncipe de la Iglesia Católica, don Antolín Monescillo y Vico, hombre muy entusiasta de Calderón, castizo escritor, muy erudito y gran orador sagrado: hombre, en fin, en quien hermanaban perfectamente las condiciones de un concienzudo literato y la práctica de todas las virtudes.

León XIII hizole cardenal, y Alfonso XII dióle la silla arzobispal de Primado de las Españas, entrando en la archidiócesis de Toledo, en Agosto de 1892, donde falleció á los ochenta y seis años de edad, el día 11 de Agosto de 1897.

A la muerte del cardenal Monescillo fué dispersada su nutrida y muy selecta biblioteca, que desde 1868 había presidido el relicario de Calderón.

Por apremios económicos, la sobrina de Su Eminencia vendió los libros que habían sido los compañeros inseparables de su purpurado tío. Comprólos el ciudadano barcelonés D. Generoso Añés, quien pagó por ellos un buen precio. Mas al ir á hacerse cargo de la reliquia del insigne dramaturgo seiscentista, la sobrina del Cardenal opuso ciertos reparos, pues deseaba ofrendarla á la Real Academia de la Lengua, como es sabido domiciliada en Madrid. El comprador dijo que si la reliquia de Calderón no entraba en la biblioteca enajenada deshacía el trato de compra; y como en muchas ocasiones de la vida el dinero manda, la sobrina del Cardenal Monescillo cedió á las legítimas exigencias del caballero catalán.

Este, desde el primer momento, concibió el propósito de enriquecer el acervo del Museo del Teatro de Barcelona, cediendo una pieza tan extraordinaria para que la ciudad de los Condes pudiera envanecerse de poseerla.

Don Generoso Añés, haciendo honor á su nombre, regaló la reliquia de Calderón al citado Museo del Teatro; era el día 12 de Noviembre de 1923.

Por su parte, el prócer barcelonés D. Manuel Rocamora completó el generoso rasgo de su compatriota Sr. Añés, dotando al Museo (en Mayo de 1926) de sendos ejemplares de la medalla y la aleluya de Calderón que se produjeron con motivo de los festejos nacionales con que España entera conmemoró el segundo centenario de la muerte del gran poeta.

La aleluya, infantil y ramplona como casi todas, consta de dibujos y otros tantos pareados anónimos.

La medalla es de bronce, y es un bello ejemplar, fundido en la Casa de la Moneda de Madrid.

Tiene, en el anverso, muy pulcramente esculpido, el busto de Calderón, y en el reverso la siguiente leyenda:

Centenario del Gran Poeta, cincelado el facsímil del autógrafa P. Calderón de la Barca, y al pie esta fecha: Mayo, MDCCCLXXXI.

El hueso ese de la mano derecha del insigne autor de *El Alcalde de Zalamea* es cuanto de material poseemos de él: de ejemplar, la mayoría de sus obras poéticas; y, á pesar de la aureola de su gloria, el convencimiento de lo efímero de las grandezas humanas..., que toda *La Vida es Sueño*, según dijo Calderón...

MARCOS-JESÚS BERTRAN

Fundador y conservador del Museo del Teatro de Barcelona



Un aspecto de la instalación provisional del Museo del Teatro en el Palacio de Bellas Artes

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

EL MISTERIO DE LOS TEMPLARIOS

Uno de los grandes é inquietantes enigmas que aún presenta la Historia en la Edad Media, y que no han logrado revelar ni los más sagaces exploradores del pasado, es la verdadera causa del procesamiento, condena y extinción universal de la Orden religioso-militar de los Caballeros del *Temple* ó *Templo*, constituida en 1118 por nueve nobles franceses, y santificada en 1128 por Bula del Papa Honorio II. Denomináronse templarios ya porque Balduino II, rey de Jerusalén, les concediese para morada una casa próxima á las ruinas del templo de Salomón, ó bien porque ellos se considerasen los defensores del nuevo templo. Sometidos á la estrecha regla de San Bernardo, estos monjes guerreros, cuyas principales finalidades eran combatir á los infieles y proteger á los peregrinos en su visita á los Santos Lugares, pronunciaban los tres votos de obediencia, castidad y pobreza, vistiendo túnica blanca sujeta por cingulo de igual color y manto igualmente blanco, sobre los que destacaba una cruz roja.

La acrisolada fe de los Caballeros del Templo, su valor y arrojo en los combates, donde ocupaban siempre la vanguardia, y la eficaz ayuda que desde su creación prestaron á las armas cristianas, allí donde éstas habían de medirse con la cimitarra agarena, atrayéndose el cariño, la admiración y la gratitud de los pontífices, reyes y magnates de todo el orbe católico, hicieron al correr del tiempo tan rica y poderosa á la Orden, que hacia fines del siglo XIII poseía hasta nueve mil haciendas que les producían una renta anual equivalente á ocho millones de pesetas. Sus posesiones, iglesias y fortalezas radicaban no sólo en Francia, sino en Flandes, Inglaterra, Alemania, Portugal é Italia, y en España, en Aragón, Cataluña, Navarra, Guipúzcoa y Castilla, contando la Orden con unos treinta mil freires, en su mayoría franceses.

Perdida Palestina para los cristianos en 1291, retiráronse los templarios á Chipre, y su gran maestre, con los restos de los tesoros, á París, estableciéndose en el barrio que aún se llama del *Temple* porque allí estaba la principal resi-



Iglesia de la Vera Cruz, en Segovia, edificada por los Templarios en el siglo XIII

dencia de los batalladores monjes y de su servidumbre.

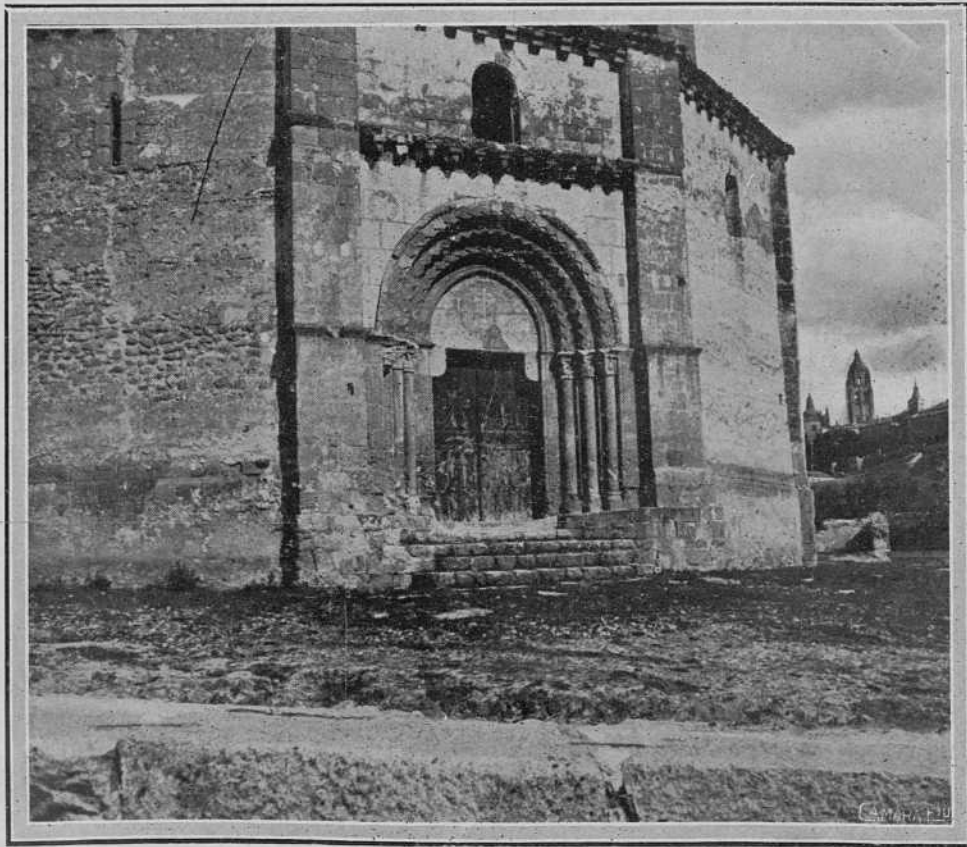
Grandes fueron los servicios prestados á la Cristiandad por los Caballeros del Templo, primero en Palestina y más tarde en Europa, especialmente en España, donde continuaba encanada la lucha con los infieles. Las aguerridas huestes de los freires templarios, que eran el más robusto sostén de los ejércitos reales, realizaron brillantísimos hechos de armas desde su establecimiento en España, durante los reinados de Alfonso VII y VIII, hasta su extinción en los de

Jaime II y Fernando IV. La cruz roja del Temple, espanto de la Media Luna, conquistó laureles inmarcesibles, entre otras batallas, en la de las Navas de Tolosa, donde, como lo solían hacer las restantes Ordenes de caballería, formaban la vanguardia del ejército cristiano.

Al alborar del siglo XIV la estrella de los templarios, hasta entonces en el cenit, empieza á declinar rápidamente, iniciándose el trágico caso de la Orden. Un monarca francés, ó sea la testa coronada que por razones de nacionalidad debía haber sido el más decidido protector del Temple, se torna de improviso en su adversario más implacable. Iniciada la persecución de los Caballeros del Templo por Felipe IV, *el Hermoso*, y apoyada por el Papa Clemente V, hechura de dicho soberano, háceles comparecer en 1307 ante el tribunal eclesiástico de Poitiers. Espantosos fueron los delitos de que hubieron de ser acusados. Sortilegios, hechicerías, vicios nefandos, prácticas paganas, incontinencia, sacrilegas ceremonias, delitos de sangre, todo cuanto de más grave pudiera acumular el odio más feroz sobre los inculpados, figuró en el célebre proceso, cuyo término ante el Concilio provincial de París fué la condenación de cincuenta y seis templarios á la hoguera, decretándose, por último, en el Concilio General de Vienne, en 1311, la extinción de la Orden de los templarios en todos los estados cristianos, no obstante haber declarado á los templarios españoles, los Concilios de Zaragoza y Salamanca, en absoluto inocentes de los delitos atribuidos á la Orden.

Y ese es el enigma que queda por descubrir á la historia. Si los templarios no cometieron crímenes, y desde el punto de vista religioso tanto les debía la Iglesia católica, ¿qué causas misteriosas pudieron actuar en su perdición definitiva é irreparable? Probablemente ello no obedeció si no á la envidia universal suscitada por sus inmensas riquezas y al temor que en los poderosos de la tierra infundía la organización secreta de estos heroicos monjes guerreros. Parece apoyar esta hipótesis el significativo hecho de haberse adjudicado el rey Felipe IV *el Hermoso*, la mayor parte de las propiedades de los templarios franceses, distribuyéndose lo que en España poseían entre el tesoro real y las Ordenes de San Juan y de Montesa.

La organización secreta del *Temple* y el misterioso fondo de sus creencias lo prueban hoy ciertos descubrimientos arqueológicos realizados no ha muchos años en Francia, y que son acaso el hilo de Ariadna que pudiera con el tiempo es-



Portada del templo de la Vera Cruz, en Segovia, del más puro estilo románico

clarecer el enigma. Esos hallazgos parecen demostrar que, en efecto, los templarios, aunque fervorosos cristianos, según lo atestiguan lo estrecho de su regla y sus hazañosas empresas en defensa de la Cruz, pudieron acaso ir debilitando la fuerza de su fe por efecto del prolongado contacto de sus comunidades primitivas con los sensuales pueblos de Oriente y con el espíritu pagano de las lejanas tierras donde se ejercía su esfuerzo religioso-militar.

El testimonio arqueológico á que antes nos referimos lo constituyen las inscripciones descubiertas en los muros del castillo de Chinon, lugar que sirvió de prisión en 1308 al gran maestre del Temple, Jacobo de Molay, y algunos compañeros suyos, antes de comparecer en el tribunal de Poitiers. En aquellos muros casi desmoronados por la humedad del río Vienne, que pasa cercano, y milagrosamente preservados del vandalismo turístico, consérvanse numerosos *graffiti* hechos por los templarios con clavos ó piezas arrancadas de las armaduras.

Un historiógrafo francés, M. Charbonneau-Lanay, había estudiado ya de una manera minuciosa todas esas inscripciones, fijando especialmente su atención en algunas de ellas que establecen una curiosa relación con el culto moderno del corazón de Jesús, y concretando el resultado de sus trabajos en el folleto, en extremo atrayente, *Le Coeur rayonnant du donjon de Chinon*, publicado en 1922 por el secretariado de las Obras del Corazón de Jesús, en París.

Más recientemente, otro arqueólogo francés, M. Paúl Le Cour, en sus visitas á la fortaleza de Chinon, ha realizado nuevas observaciones de los *graffiti* templarios, logrando obtener notables fotografías cuyo análisis detenido podrá contribuir á levantar el denso velo que cubre este misterio de ha seis siglos.

Antes de ocuparse M. Le Cour del mayor y más importante de estos *graffiti*, que en su mayoría aparecen labrados en los vanos de las troneras de la torre, señala la presencia de gran número de reproducciones de adargas, ya notadas por Charbonneau-Lanay. Algunas de estas adargas presentan la doble cruz formando ocho líneas divergentes que parten de un centro común. En esta figura, sin duda, simbólica, empleada en muchas encomiendas, en las armas de Navarra y en numerosas escrituras simbólicas, creen ver ciertos paleógrafos el atributo de la *eneada* divina de los gnósticos, ya conocida de los egipcios, puesto que se ha descubierto en el sepulcro de un sacerdote de Ammon de la época ramesida, la inscripción siguiente: «Yo soy Uno que se transforma en Dos; soy Dos que se transforma en Cuatro; soy Cuatro que se transforma en ocho, y últimamente, soy sólo Uno.» Otros textos egipcios guardan relación con este concepto, cual es, por ejemplo, el del corazón de Osiris, dividido en nueve partes. Recordemos, en fin, que el número nueve es uno de los más importantes de la *gematria* (cábala), y que desempeña un papel misterioso en la *Vita Nuova* del Dante.

A la izquierda de la puerta de ingreso á la prisión del primer piso, se ha descubierto una de las inscripciones más importantes. Está constituida por la doble hacha de los misterios cretenses, lo que parecía indicar la existencia entre los templarios de tradiciones helénicas, y como completando el símbolo, tres puntos profundamente grabados que forman un triángulo equilátero. Estos tres puntos, sugeridores del símbolo masónico, sirven de centros á tres círculos enlazados, ó sea á otros elementos simbólicos pertenecientes á los antiguos misterios orientales. Es curioso observar que estos tres puntos del triángulo equilátero se repiten varias veces en

otros lugares del muro, y que figuran también en un manuscrito de un templario conservado en la biblioteca Corsini.

Abundan también en las enigmáticas piedras de Chinon las inscripciones de sentido esotérico; tales como la letra B, importante en la cábala; los dos triángulos, la mano simbólica, la *eneada*, el signo astrológico de la Tierra, que á veces lleva el *Yn Iang* chino, y mezclados con éstos, los símbolos de la fe cristiana, y especialmente los atributos de la Pasión de Jescucristo (cruz, lanza, esponja, clavos, etc.), y dos ó tres figuras, toscamente grabadas, de caballeros del Temple ó de su fundador San Bernardo, cubiertos los hombros por el manto eclesiástico y en actitud de adoración. Es precisamente una de estas representaciones devotas la que considera Charbonneau-Lanay en su obra mencionada como lo más interesante de los hallazgos de Chinon. Un personaje nimbado, que pudiera ser San Bernardo, adora un corazón rodeado de rayos. Ahora bien: como quiera que uno de los *graffiti* presenta la lanza de la Pasión dirigida hacia el costado izquierdo del Mártir del Gólgota, Charbonneau-Lanay deduce que en la incisión simbólica del hipotético San Bernardo ha de presumirse con muchas probabilidades de acierto que los Templarios tenían ya la devoción del Sagrado Corazón de Jesús.

Como quiera que aun subsiste en España bastante bien conservado y completo uno de los templos de la caballerescas y misteriosa Orden, ó sea el llamado de la *Vera Cruz*, próximo á Segovia, debían efectuarse, á nuestro juicio, nuevas y detenidas exploraciones del interior del edificio, que quizá, teniendo en cuenta los descubrimientos hechos en Chinon, fueran fructuosas desde el punto de vista histórico.

J. GARCIA BIEDMA



Algunas de las inscripciones hechas por los Templarios en la torre del castillo de Chinon (Francia), donde estuvieron prisioneros al verificarse su proceso en 1307 ante el tribunal eclesiástico de Poitiers

Elegancias



Vestido de «crêpe marocain» y «georgette» en dos tonos azules



Abrigo de noche en terciopelo brochado rosa viejo, guarnecido de armiño



Abrigo de noche en seda blanca brochada, guarnecido de plumas de avestruz



Abrigo de seda brochada con guarnición de venado



Vestido de «crêpe georgette» verde mar



Vestido de «crêpe marocain» azul Prusia

La moda actual en los trajes de noche busca sus efectos bajo la luz radiante de los focos eléctricos. A la luz artificial, las mujeres lucen esplendorosas con las lujosas galas y joyas de la *soirée*.

Las modernas tendencias rompen, al fin, con la monotonía imperante en los anteriores modelos; el exceso de sencillez aminoraba el encanto de las fiestas, pues-

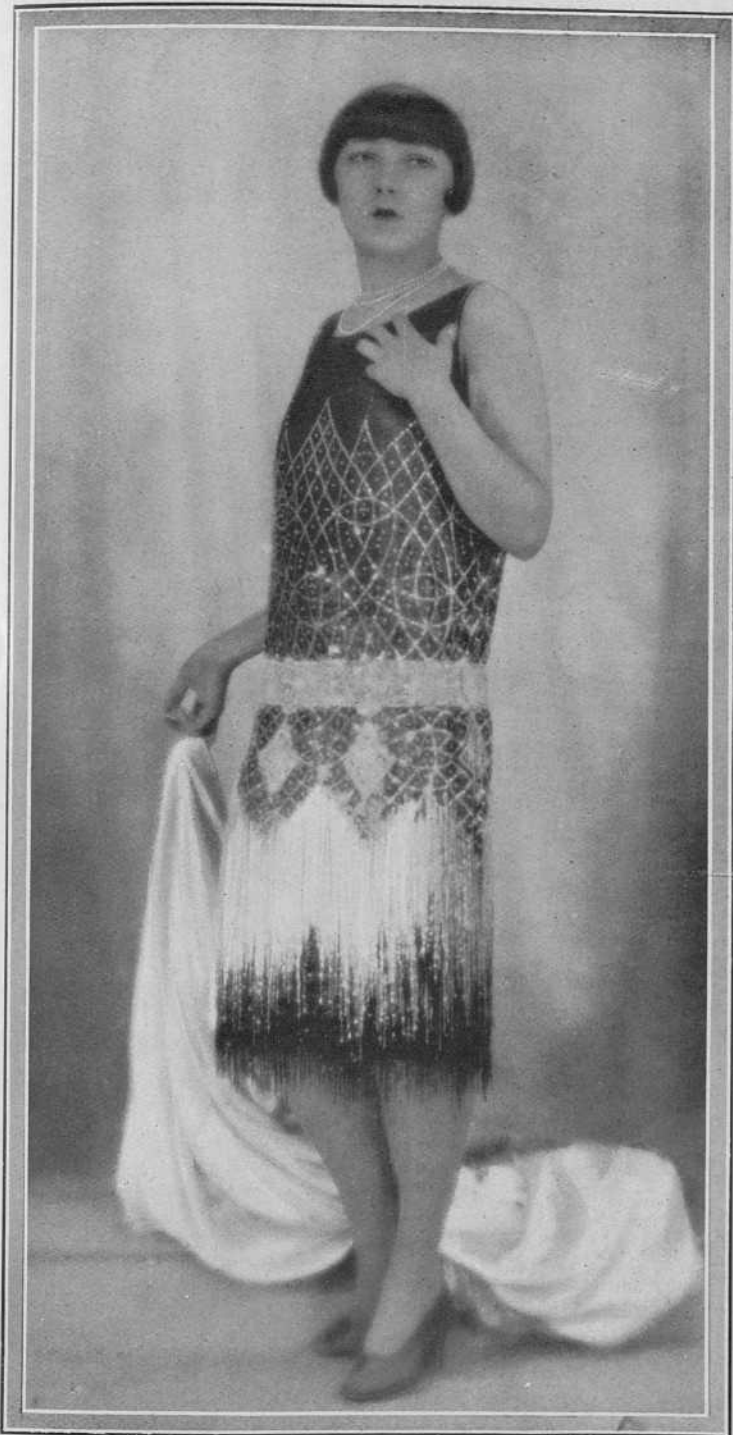


«Toupé» color «beige» drapeado (Modelo Chenault)

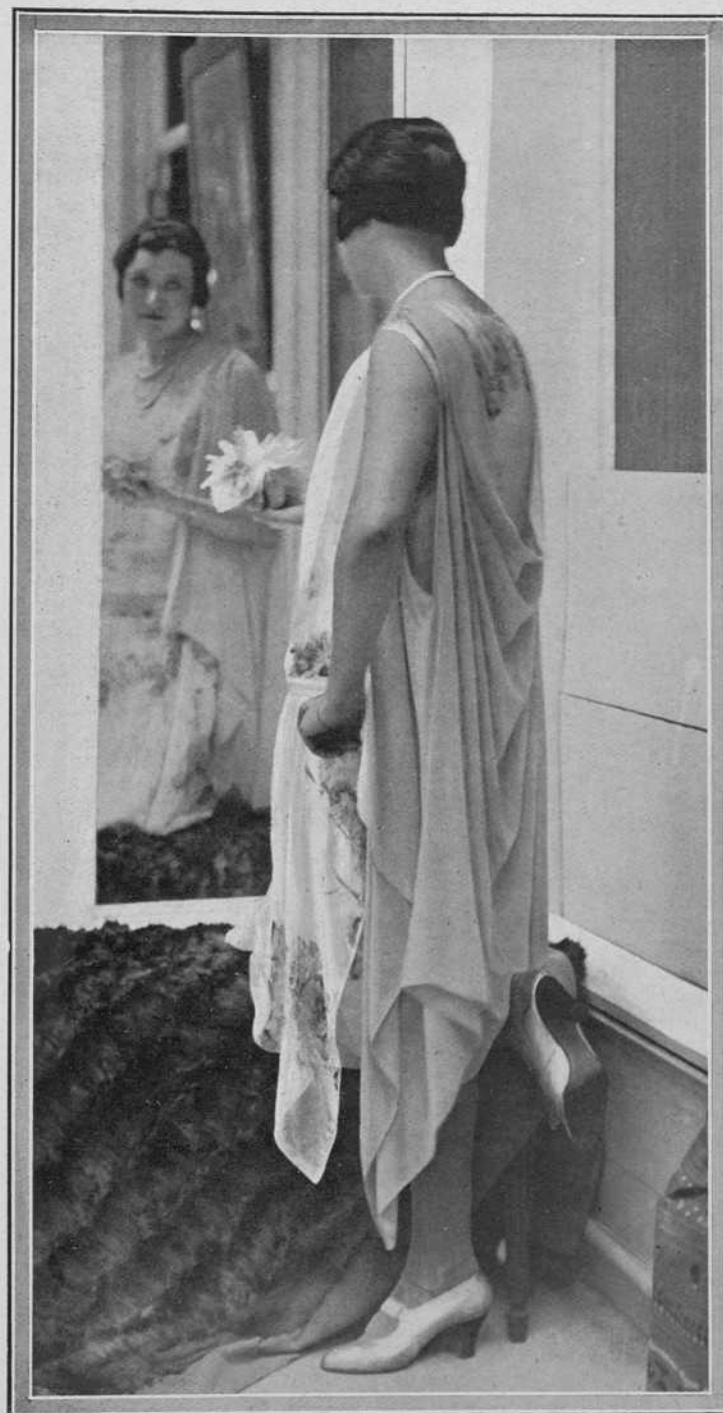
to que las galas de la mujer no prestaban al conjunto esas gamas de color estridente que tan pintorescas hacen a la muchedumbre.

Diversa, la moda actual ofrece ancho campo a la mujer para crearse la propia personalidad, dándole al mismo tiempo el medio de vestirse conforme conviene a su silueta, edad y estado.

La línea que impera sobre todas las tenden-



Vestido de noche en «crêpe georgette» negro, profusamente bordado en «strass» y perlas
(Modelo Bechoff)



Linda «toilette» de noche en «crêpe georgette» azul pálido bordado en seda
(Modelo Worth)

cias es femenina y graciosa como nunca lo fué. La amplitud de la falda está tratada muy vaporosamente por medio de *godets* y *panneaux* superpuestos y de incrustaciones de tela colocadas flotando desde el talle hasta diez ó doce centímetros más abajo del borde del vestido.

La falda aparece más larga solamente en los trajes de noche, y los talles se mantienen como hasta aquí: á nivel de las caderas.

Los vestidos de noche actuales han perdido la tradicional simetría; la moda impone la irregularidad en la largura, y así ocurre que una falda que tiene diez centímetros por debajo de la rodilla en uno de los costados, en el otro tiene quince ó veinte. Y esta irregularidad, que así dicha, puede parecer una tendencia poco afortunada para la línea de la mujer, no deja de tener cierta gracia, y da á la figura un aspecto muy nuevo y original.

Los *écharpes* flotando negligentemente sobre los hombros es algo indispensable en los trajes de noche actuales. Sobre la línea «princesa» de algunos trajes creados por

el genial Patou, este detalle está pleno de *chic* y armonía, pues el conjunto ofrece la reminiscencia de las lindas figuras de Watteau.

Se usan para estos vaporosos trajes la muselina y el tul en los tonos negro, blanco nácar, blanco crema, parchemín, crema tostada, *grégúé*, *beige*, azul zafiro y azules claros.

Las combinaciones de dos tejidos distintos, tanto en calidad como en colorido, se ven mucho en los trajes de noche. Resulta muy bello el terciopelo negro forrado de crepón azul turquesa, blanco marfil ó rojo cereza.

El descote de noche acoge las más variadas tendencias y estilos; algunos terminan en punta muy acentuada en la parte de la espalda y menos en la parte delantera; otros son ovalados, redondos ó rectangulares, pero todos coinciden en el mismo punto, y es en el tamaño exagerado, especialmente en la espalda, pues todos, sin excepción, llegan hasta el mismo borde de la cintura.

ANGELITA NARDI



MODELOS
INFANTILES
PARA INVIERNO

De los dos modelos de la parte superior, el de la izquierda es un gracioso conjunto de abrigo y sombrero en paño y fieltro rosa-beige y palo de rosa, guarnecido con pieles Holanda, teñidas de un tono adecuado. El modelo de la derecha es un abrigo en lana inglesa, de grandes cuadros verdes y azulados—en tonos suaves—sobre un fondo amarillo y anaranjado. Su confección responde a la actual característica de la moda: líneas rectas, y holgadas...



En este grupo de la parte inferior, a la izquierda, el primer conjunto de trajecito y sombrero va hecho en lana y fieltro rosa y azul apaisados. Los botones son de nácar rosado. El cinturón es de la misma lana, en un tono más intenso.—En el centro, un modelo de traje hecho en lana de colores verde almendra y beige claro. Gorrita de fieltro.—El modelo de la derecha del grupo es de lanilla en tonos rosados distintos



A la derecha de la página, modelo de «Redingote» en terciopelo de lana azul mediterráneo, guarnecido con pieles de Holanda en un gris claro. La gorrita es también de terciopelo y piel de la misma clase



¿Terminó el partido?

He aquí, entonces, lo
más útil y agradable:
unas buenas fricciones
de

A G U A D E C O L O N I A A Ñ E J A

Proporcionan una deliciosa
sensación de bienestar y
frescura, entonan los nervios
y disipan el cansancio.

Por su pureza y fuerza
alcohólica, es un excelente
tónico muscular.

Compuesta de alcohol neutro
de 90 grados y esencias
naturales de flores, frutas
y plantas silvestres.

Frasco, 2,50. -- Litro, 15 ptas. en toda España.
El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

PERFUMERÍA GAL. -- MADRID



El gesto feroz de Micifuz, que en definitiva no es otra cosa que una manifestación de miedo

PERROS Y GATOS

LOS MEJORES AMIGOS DEL HOMBRE Y DE LA MUJER

CON estos animalitos tan simpáticos, los más domésticos que se conocen, los que verdaderamente comparten la vida del hogar con los seres racionales, somos injustos los escritores.

Habrán muy pocos poetas y prosistas que en toda su actuación literaria no hayan echado muchos ratos á perros. Y son muy pocos los que se han sentido inspirados por las virtudes de ese bello ejemplar de la raza felina que constituye el complemento de los hogares humildes, y que en los de los privilegiados de la Fortuna, si no ocupan lugar tan preferente, son acogidos también con hospitalario afecto.

¿Por qué esta diferencia? Si el perro es el mejor amigo del hombre, según un dicho popular, no puede negarse que el gato es el mejor amigo de la mujer.

Quizá por esto los literatos del sexo fuerte no le han dado importancia, concediendo su prefe-

rencia al can, su mejor amigo. Pero no existirá quien niegue la injusticia de esta conducta, porque si en la condición de animal doméstico ninguno otro supera al gato, que vive siempre en el hogar y acompaña constantemente á sus dueños, en las de adhesión y aun en las de belleza y lealtad no desmerece tampoco del mejor amigo del hombre.

Y este desdén del sexo fuerte por el gato es tanto más sensible cuanto que está en pugna con los sentimientos femeninos, que considerando á este animal como su mejor amigo, no dejan de manifestar su simpatía al perro en las formas elocuentes en que acostumbra á exteriorizar su sentir.

Un pensador de los que escudriñan en todo para buscar las causas de los efectos más vulgares, seguramente deduciría de esta incontrovertible verdad reflexiones muy atinadas. Perteneciendo al sexo fuerte, consideraría lógico que el

hombre simpatizara más con el perro y la mujer con el gato, porque—diría él—los rasgos característicos de cada uno de estos animales tienen una indudable semejanza con los de cada uno de los sexos que los distinguen con su preferencia.

Nosotros, que dudamos mucho de la nobleza, de la lealtad, del alto sentido de justicia del sexo masculino, y no creemos que las características de la mujer sean las que se atribuyen al gato, doblez, hipocresía, falsa humildad, que saca las uñas cuando menos se espera, no podemos sentirnos conformes con ese juicio que consideramos caprichoso.

Si convenimos en que al hombre lo caracteriza la fuerza, la voluntad, la energía inteligente, hemos de convenir también en que las descendientes de Eva no están privadas de estas virtudes, y cuentan además con otras tan plausibles como la abnegación, el espíritu de sacrificio, de que los

hombres participan en dosis mucho más escasas.

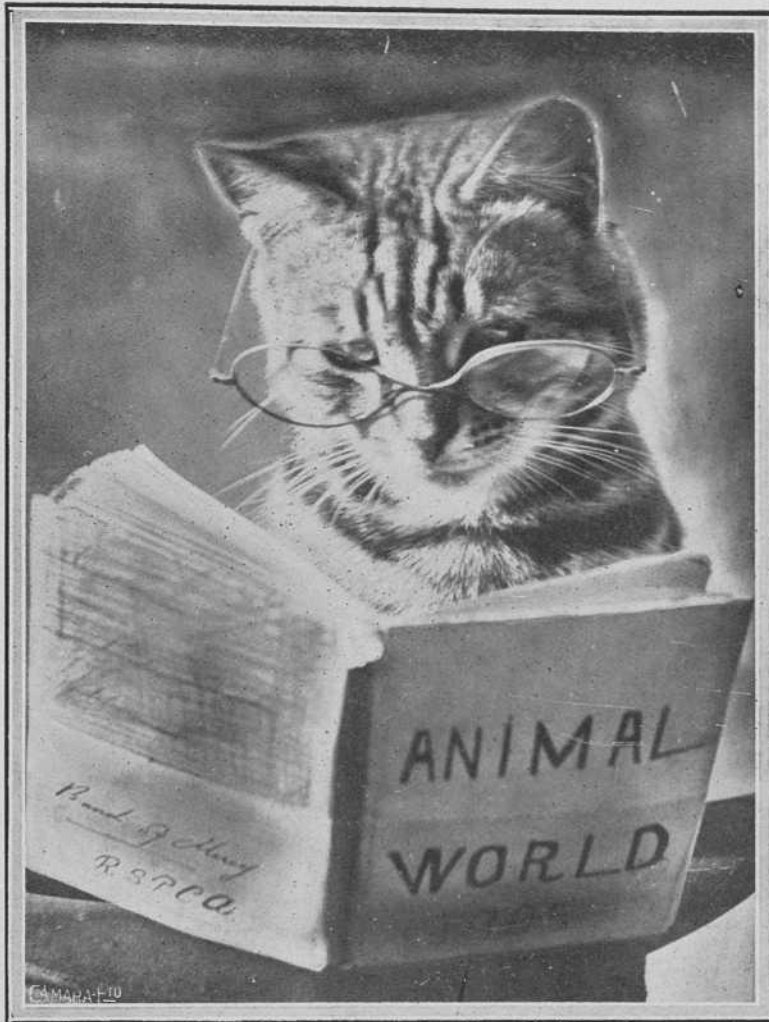
El perro es noble, afectuoso, constante en su adhesión; pero, ¿cuántas mujeres no afirmarían, si se les preguntara su opinión, que la mansedumbre del felino de sus preferencias, su fidelidad, su constante cariño hacia su amita en nada tiene que envidiar al perro?

Las criaturas hacen del gato un juguete, que soporta las travesuras de que es objeto con calma y docilidad asombrosas. ¿Que alguna vez se permite protestar con sus aulladas ñiñas? Pero también el perro se acuerda de sus dientes y abusa de ellos cuando le molestan más de lo que su paciencia limitada permite.

Yo recuerdo haber visto gatos a quienes sus amitas vistieron de pañales, sin que el paciente animal se revelara. Y en las fotografías que aquí se insertan pueden ver nuestros lectores cómo soportan mansamente que les adornen con unas gafas, obligándoles a un ejercicio de lectura que nada les enseña, porque al pobre lector le estorba lo negro.

Un verdadero alarde de docilidad y de paciencia es el que se puede advertir en esos dos gatitos que operan en la máquina de coser, y que si efectivamente no cosen, lo fingen tan admirablemente, que bien puede dispensárseles el que enreden los hilos, a cambio de la gracia que muestran.

Para los niños, el gato es uno de los juguetes más divertidos; si el animal no tuviese en grandes dosis las virtudes de la paciencia y la mansedumbre, no



Un minino que se deleita con la lectura de sus clásicos (Fot. Agencia Gráfica)

aguantaría los suplicios á que le someten.

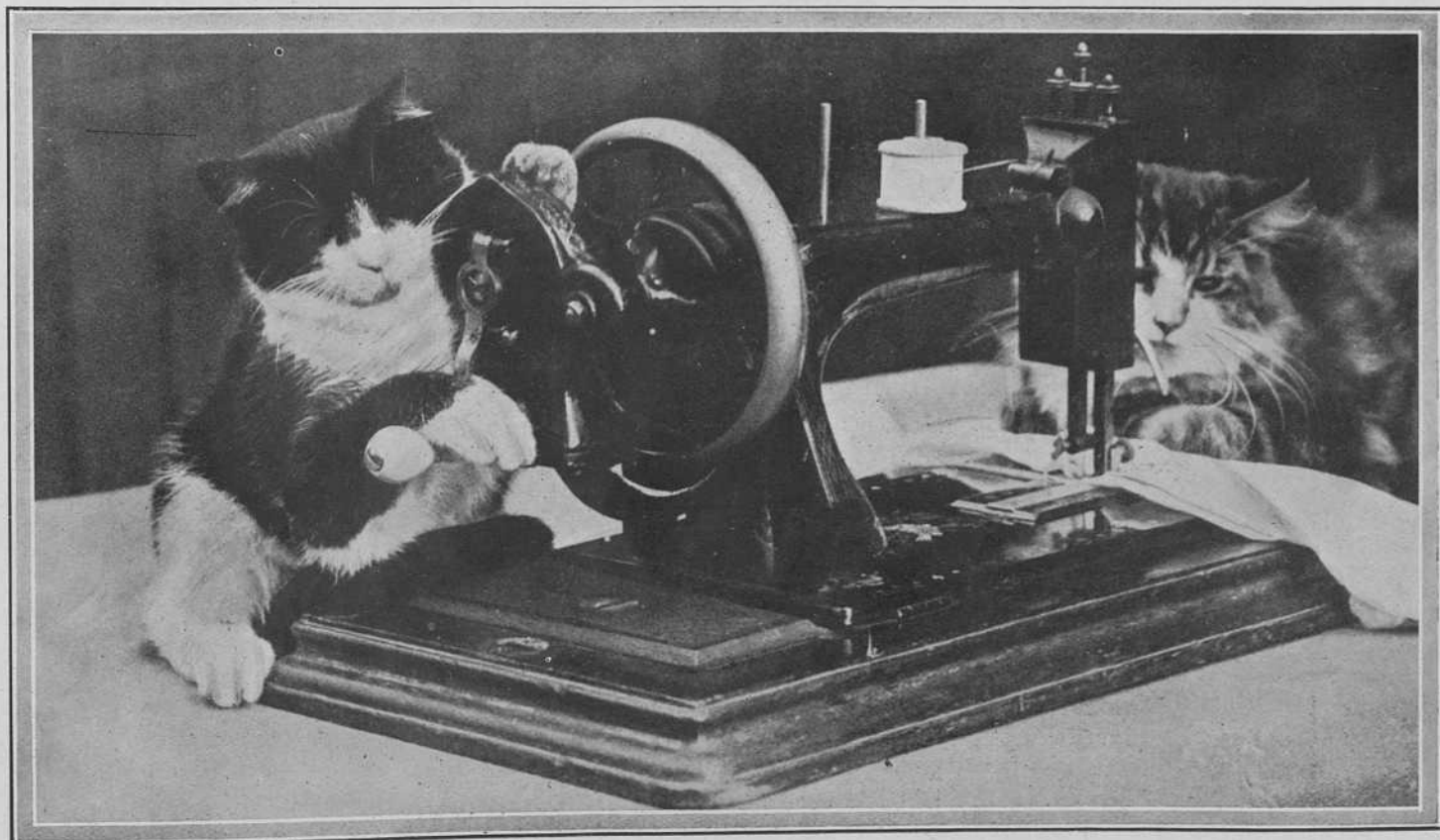
De la lealtad y de la constancia de su afecto pregúntesele á esas señoras que no tienen otros amigos en su vejez. Para ellas, el gato, que se acurruca en su falda, que busca cobijo para su sueño entre los brazos de su dueña, es el compañero de infortunio que acompaña su soledad y aviva los recuerdos de su lejana juventud, dándole un consuelo á sus penas con las carocas de su lomo sedoso, que una y otra vez enarca en prueba de cariño, acompañando esta caricia con el runrún, que es la manifestación suprema de su contento.

Yo tengo por seguro que la opinión de esas señoras respetables, robustecida por la experiencia de los años, la de las jóvenes y la de los niños, que los hacen objeto de sus afectuosas preferencias ó de sus irreflexivas travesuras, no está conforme con la del sexo fuerte en esto de postergar al gato en su consideración personal, creyéndole inferior al perro, que considera su mejor amigo.

Y ni aun en ese momento de fingida ferocidad en que lo sorprendió la instantánea que sirve de introducción á estas líneas, es más temible que el amigo del hombre.

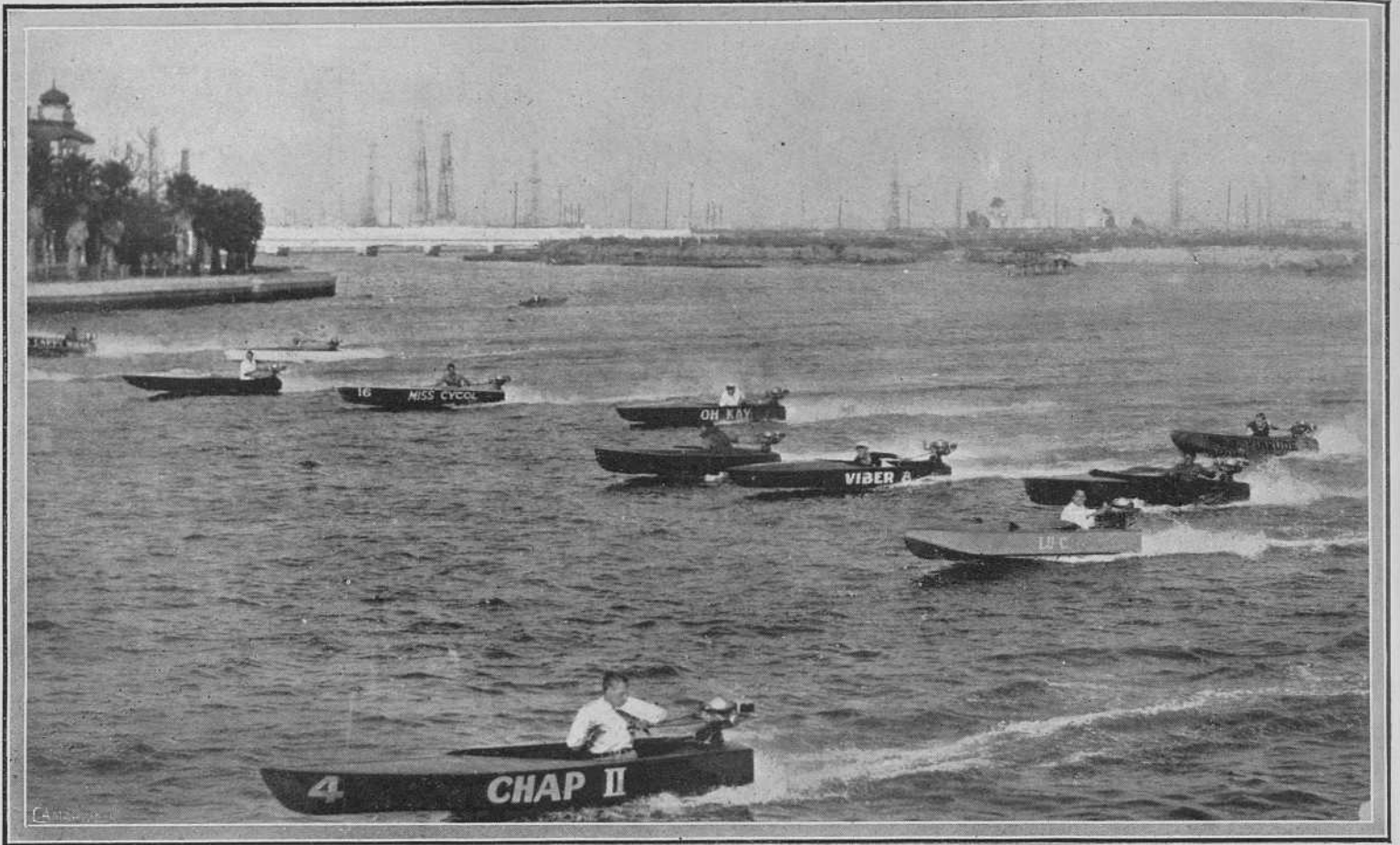
Entre un gato que bufa y un perro que ladra amenazador, es más prudente atender á la defensa del perro que á la del gato, porque en el perro enseñar los dientes es un síntoma de acometividad, y en el gato sólo es una manifestación suprema de miedo.

E. CONTRERAS y CAMARGO



Las gatitas hacendosas: Zapaquilda y su bella hermana

(Fots. International)



Del campeonato nacional de canoas autom6viles en California.—Un momento de la emocionante regata celebrada en Long Beach, en la que result6 vencedora la embarcaci6n que aparece en primer t6rmino en nuestro grabado

LOS DEPORTES

EL FRACASO DE LOS PODEROSOS

NUNCA como en la temporada que corre est1n fracasando los m1s poderosos clubs. Es probable que cuando el Comit6 Nacional d6 una soluci6n al pavoroso (!) problema que han querido crear maximalistas y minimalistas, el conflicto se haya resuelto por s3 solo. En los campos de juego, los modestos, aquellos clubs en cuyo nombre dijeron que luchaban unos y otros, han resultado sacrificados por los egoismos de los representantes de los dos grupos, y su verdadera revancha han sido las decisivas victorias que han logrado aqu3 y all1 sobre los titulados invencibles. Para algunos de 6stos, los campeonatos marcaron la crisis de su



Barcelona.—Momento de llegar 1 la meta el vencedor del campeonato ciclista nacional, el corredor catal1n Miguel Muci6

(Fots. D3az Casariego, Ortiz y Sport)



Madrid.—Una jugada del partido entre el Real Madrid y el Club Nacional, en la que el campeón cortesano hizo una mediocre exhibici6n, logrando dif3cilmente la indispensable victoria

apagamiento. El Arenas, el Madrid, el Sevilla, los dos clubs guipuzcoanos y realistas, y hasta el mismo omnipotente Barcelona, han sentido la inquietud de la derrota que les ha infligido el rival, con el que no se cont6 nunca para las combinaciones de trucos m1s 6 menos limitados.

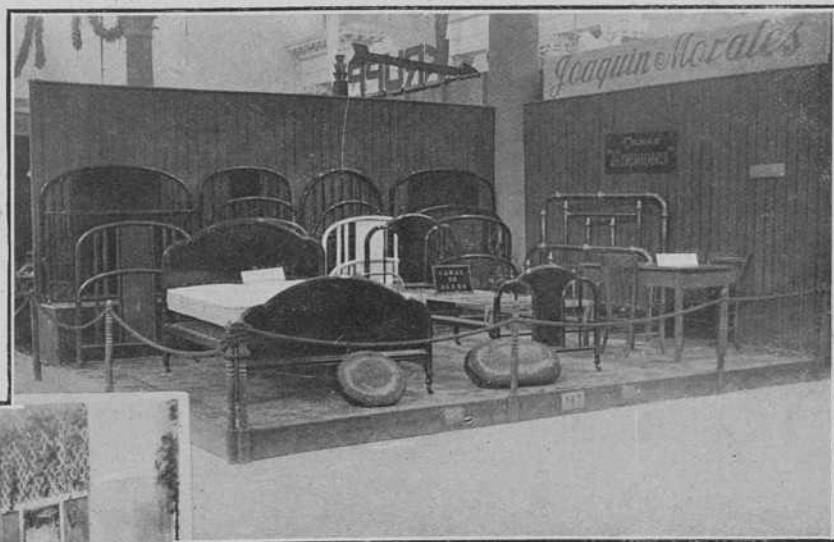
La dura consecuencia est1 toc1ndose ya. Habr1 campeonato nacional, tal como previsto, porque su inter6s y su conveniencia son muy superiores 1 las componendas profesionales de los seis y de los ocho batidos uno y otro d3a por contrarios plet6ricos de entusiasmo que llegaron en algunos distritos 1 desalojar de las posiciones de campeón y sub campeón 1 los grupos que detentaban los t3tulos. Volver1n las aguas 1 su cauce por imperativo el m1s inesperado, pero el 6nico fatal: la revisi6n anual de valores, que este a1o tuvo elocuencias num6ricas inesperadas para los poderosos... que dejaron de serlo muchos, y con esas inclusiones de verdaderas modestas sociedades se resolver1n todos los pavorosos conflictos que el egoismo cre6 absurdamente en los agrupados 1 un lado como los del otro.—JUAN DEPORTISTA

LA EXPOSICIÓN DE LA INDUSTRIA HOTELERA Y DE LA ALIMENTACIÓN



«Stand» de la acreditada Casa Viuda de José Pascual Deop, en la Exposición Hotelera, por el que ha desfilado numeroso público atraído por el deseo de admirar los ascensores de su marca construídos en los talleres que posee en la calle de las Flores, 16, Barcelona

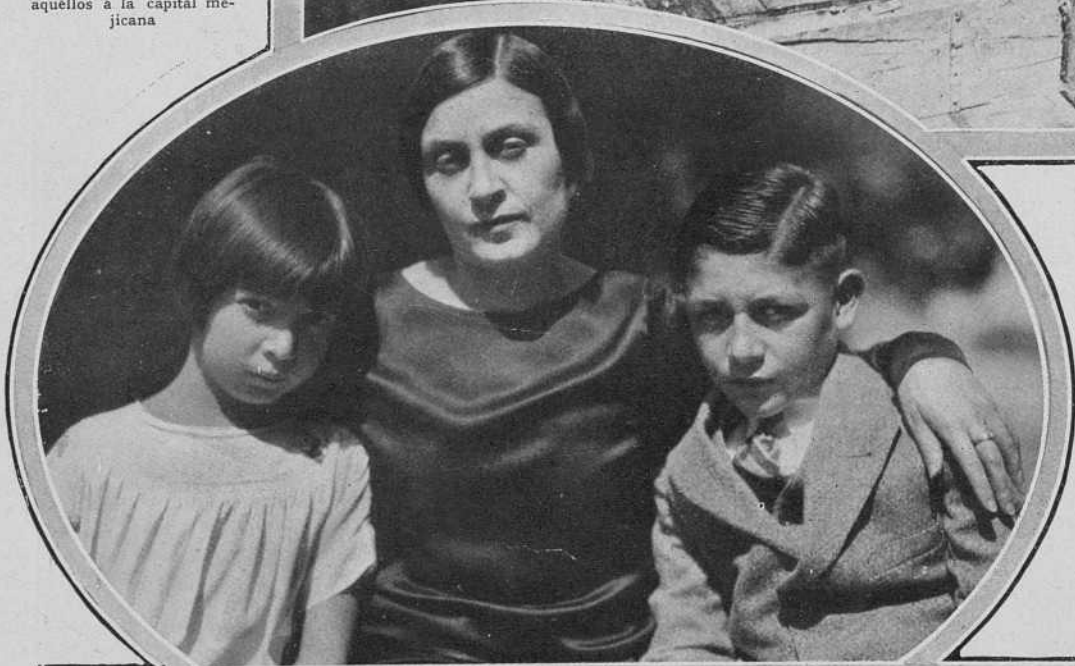
En la Exposición Hotelera, recientemente celebrada en Barcelona, la Casa de D. Joaquín Morales, con domicilio en la Rambla de Cataluña, 11, Barcelona, y Reina, 39 y 41, Madrid, ha sido felicítadísima por el público en general, con motivo de haber llevado á su «stand» algunos de los famosos modelos de camas de acero «SIMMONS», de fama mundial



Majestic-Hotel, de Barcelona, cuya mesa, adornada con delicado gusto, ha sido objeto de grandes elogios por parte del selecto público que á diario ha desfilado por su «stand», habiendo alcanzado esta Casa el primer premio del Concurso culinario de platos montados

LA
REVOLUCIÓN
EN MÉJICO
Y LA
DURA REPRESIÓN
OFICIAL

Tren de prisioneros apresados por las tropas federales, conducidos á la capital mejicana para ser sometidos á los procedimientos correspondientes. Momento de la llegada de aquéllos á la capital mejicana



COTIDIANAMENTE, como «el pan nuestro» de este moderno desquiciamiento político en que parece sumirse el mundo, nos trae el telégrafo, respecto á Méjico, rumores de nuevas sublevaciones.

Ultimamente, los sucesos políticos han revestido la mayor importancia. Fué fusilado Serrano; luego, Ruiz Quijano; ahora, el general Arnulfo Gómez, una de las figuras más destacadas del último movimiento, que el Gobierno del Presidente Calles ha reprimido con tan dura mano. Mas con el fusilamiento de Gómez, apresado en Veracruz, la revolución pierde su último caudillo, y la República puede esperar un nuevo plazo de tranquilidad, que las elecciones presidenciales han venido á perturbar tan sangrientamente.

En el óvalo: Doña Encarnación Elías, esposa del general Arnulfo Gómez (fusilado recientemente en Veracruz, en donde fué apresado por las tropas leales), acompañada de sus hijos Anita y Francisco

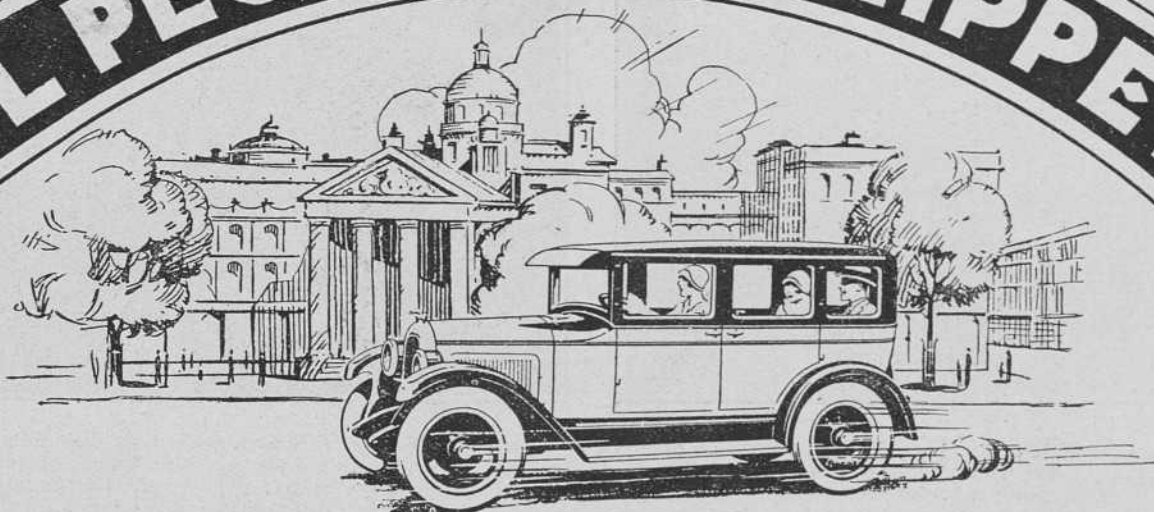


Trágico instante de ir á ser pasado por las armas el general Ruiz Quijano, uno de los principales cabecillas rebeldes detenido por las tropas federales encargadas de reprimir el movimiento y condenado á la última pena por un Consejo de Guerra sumarísimo

(Fots. Ortiz)

EL PEQUEÑO WHIPPET

FAMA



La última palabra en la construcción de coches pequeños

Con características europeas, tiene este popular coche americano todas las ventajas y comodidades del coche de categoría por un costo infinitamente inferior.

Cuatro ballestas semielípticas. Cuatro frenos "Bendix". Alumbrado y arranque eléctricos. Engrase y refrigeración por bomba. Dirección por sin fin. Quinta llanta equipada. 8 litros por 100 kilómetros. Amplia cabida para 5 pasajeros.

**Cuatro y Seis cilindros
en todos los estilos de carrocerías.**

Agencias en las principales
poblaciones

Whippet

EL COCHE AMERICANO MAS ECONOMICO

Dulzuras de los regímenes democráticos



Si no estuviera encargada la Rusia soviética de demostrar permanentemente al mundo que las democracias gobernantes, cuanto más extremas peor tratan al pueblo que las ha instaurado, pudiera presentarse como ejemplo instructivo de esa afirmación la instantánea que acompaña.

Fué ella tomada durante una manifestación patriótica en la ciudad alemana de Breslau, pudiéndose apreciar perfectamente la suavidad de procedimientos que emplea la fuerza pública en la republicanizada Alemania para contener los entusiasmos democráticos, y que, sin duda, no fueron superados en los peores tiempos del *kaiserismo*.

La última junta de los igorrotos



CONTRASTANDO con la extrema modernidad de Manila, en algunas provincias de la isla de Luzón perduran aún usos y costumbres de la más refinada barbarie. Así ocurre, por ejemplo, con la salvaje tribu de los igorrotos, quienes ni sepultan ni incineran sus muertos, sino que proceden de acuerdo con el precepto parsí predicado por Zoroastro en Persia, donde las lúgubres Torres del Silencio ofrecían permanente banquete de carroña humana á las bandadas de cuervos. Los igorrotos llevan, en efecto, los cadáveres á la cumbre de un monte, dejando al aire y al sol la misión de momificar los cuerpos, que se abandonan en grupos y en la extraña actitud que presenta la curiosa fotografía adjunta.

Libros nuevos

Hemos recibido el volumen II de la obra en dos tomos del doctor Rafael Calzada, *Cincuenta años de América* (Notas autobiográficas). Dicho interesante libro constituye el tomo V de sus obras completas, en que se contiene la historia de la colectividad española en la Argentina.

Buenos Aires, 1927.—Jesús Menéndez. Librería y Editorial.

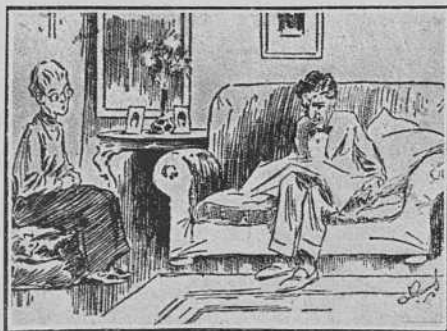
— *La que quiso volar*, por Jeanne de Coulomb. Novela publicada en la colección «La Novela Rosa». Editorial Juventud, S. A., Barcelona.

Jeanne de Coulomb tiende, como en ésta, en todas sus novelas, reflejar un fondo altamente moral y edificante, procurando, por medio de su literatura sana, encauzar las almas hacia nobles sentimientos de purificación, de bondad, de honradez. *La que quiso volar* es una de las más interesantes novelas de la citada escritora.

— Berta Ruck es una de las novelistas actuales que más destacan en el país de Milton. *El puente de los besos*, libro publicado en la colec-

MAJESTIC HOTEL INGLATERRA
BARCELONA, Paseo de Gracia, Primer orden.
Precios moderados. El más concurrido.

NOTA CÓMICA



La mujer.—Ya es hora de que Margarita se casara.
El marido.—Más vale que espere un hombre que le convenga.
La mujer.—¿Lo esperé yo acaso?
(De «Life».—Nueva York.)

TOS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
TOS

ción de «La Novela Rosa», testimonia las excepcionales dotes de esta singular novelista. Posee, ante todo, el don de la amenidad. Cada novela suya es—valga la imagen—un caleidoscopio, un desfile de visiones rápidas y encantadoras.

Editorial Juventud, S. A., Barcelona. 1927.

— *Antología de poetas americanos. Los mejores poetas de la Argentina*, por Eduardo de Ory. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. Madrid.

Eduardo de Ory, uno de los mejores poetas ó buenos poetas que cuenta actualmente España, ha recopilado en el presente tomo á los mejores poetas de la Lírica argentina.

Y haciéndonos eco de su propósito al lanzar el citado volumen, no ha sido otro que el de incluir á los mejores poetas de «todos los tiempos», considerando que para conocer, para apreciar me-

por la evolución poética de un país, precisa conocer todas las escuelas, tendencias, formas y procedimientos.

Lo que no dudamos es que este libro supere á todos los anteriormente editados con idéntico fin.

— *Civilización* (España y América), por Andrés Marín.

Bruselas. Etablissements Généraux d'Imprimerie. 1927.

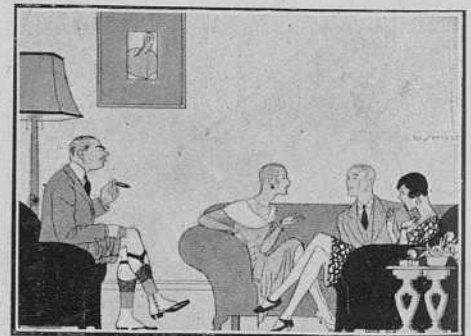
Un libro por todos conceptos de sumo interés general. En la portada, el Sr. Marín reclama la atención del lector con este lema:

«La propiedad de la Vida y la propiedad del Trabajo, que constituyen la propiedad natural del hombre, debe ser el ideal de todos los pueblos y la base fundamental de la sociedad civilizada.»

Luego, como exposición del teorema á demostrar—lógicamente el autor plenamente, satisfactoriamente, por modo razonable y concreto—, el señor Marín traza en la primera página del libro una serie de interrogantes en torno á la inquietud que palpitará en las páginas que la siguen.

HOTEL INGLATERRA
De primer orden — GRANADA

NOTA CÓMICA



Discreto modo de advertir los maridos á sus esposas que tienen la falda demasiado levantada

(De Barskerville, en «Life».—Nueva York.)





La opresión en las sienes,

característica de una de las más
terribles neuralgias, desaparece
al momento con un

Sello Kendol

Calma el dolor de cabeza y es un reme-
dio rápido e inofensivo contra dolores
de muelas, reuma, ciática y cólicos he-
páticos, nefríticos e intestinales.

Uno de estos sellos en el bolsillo es la
garantía de poder vencer el dolor ape-
nas iniciado.

¿Dolor de cabeza?
Sello KENDOL

El Sello Kendol es completamente inofensi-
vo y puede tomarse a todas las edades, en
todos los estados y en cualquier ocasión. Hay
infinidad de certificados médicos que testifican
su eficacia e inocuidad.

El Sello KENDOL se vende en las buenas farmacias.

40 céntimos un Sello en
su estuche de aluminio.



Laboratorios "VERKOS".-Serrano y Rived.-Zaragoza.

PRENSA GRÁFICA

(S. A.)

EDITORA DE

LOS MIÉRCOLES
MUNDO GRÁFICO
30 céntimos ejemplar

LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
50 céntimos ejemplar

LOS SÁBADOS
LA ESFERA
UNA peseta ejemplar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Hermosilla, 57, MADRID.-Apartado 571
Teléfonos 50.009 y 51.017



UN BAÑO MILAGROSO

¡Los males de pies
desaparecerán para siempre!

Para desembarazarse de vuestros males de pies originados por el cansancio, la presión del calzado y el consiguiente calentamiento, introduzcanse los pies en una palangana de agua caliente transformada en medicamentosa y ligeramente oxigenada por la adición de un puñadito de Saltratos Rodell. Este baño posee las más altas propiedades tónicas y antisépticas, des congestionando bajo su acción toda hinchazón, lesión etc., toda sensación de dolor ó quemazón desaparecen como por encanto.

Los Saltratos Rodell aumentan la resistencia de los pies más delicados, devolviendo á su perfecto estado los más sensibles y estropeados. Los callos, ojos de gallo y demás molestias se reblandecen á tal punto que pueden quitarse fácilmente, sin temor á herirse.—Los Saltratos Rodell se venden á un precio módico en todas las buenas farmacias, droguerías y Centros de Específicos.

Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave.

REINE DES CRÈMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS

CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

De venta en toda España Agente: J. ROS & Cuesta Santo Domingo, MADRID

Para anunciar en esta Revista, dirijase á la Administración de la Publicidad de Prensa Gráfica

MADRID
C. Peñalvar, 13, ella.
Apartado 911
Teléfono 16375

PUBLICITAS

BARCELONA
Pelayo, 9, entl.
Apartado 228
Teléf. 14-79 A.

**UNA
PASTILLA VALDA
EN LA BOCA
ES LA PRESERVACION**
*del Mal de Garganta, de las Ronqueras,
los Romadizos, los Constipados,
las Bronquitis, etc.*

ES EL ALIVIO INSTANTANEO
*de la Opresion de pecho, de los accesos
de Asma, etc., etc.*

ES EL REMEDIO MAS INDICADO
*para combatir toda suerte de
Enfermedades del Pecho.*

ADVERTENCIA IMPORTANTISIMA :
PEDID, EXIGID, in todas las Farmacias
Las Verdaderas Pastillas VALDA
que se venden unicamente
EN CAJAS
*con el nombre VALDA en la
tapa y nunca
de otra manera.*

Fórmula :
Menthol 0.002
Eucalyptol 0.0005
Azucar-Goma.

CANAS

INVENTO MARAVILLOSO
para volver los cabellos blancos á su color primitivo á los 15 días de darse una loción diaria con el Agua de Colonia LA CARMELA. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. Inofensiva. Venta todas partes.

CASAL REALES 30
SANTIAGO

MAQUINARIA DE UNA FABRICA DE HARINAS

SISTEMA MODERNO
Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briaes Ron
Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

APOPLEJIA -PARALISIS-

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arterioesclerosis e Hipertensión

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan á las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2. Barcelona, Segalá, Rbla Flores, 14. y principales farmacias de España, Portugal y América

Lea usted **NUEVO MUNDO**

PRENSA GRAFICA, S. A. Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo" y "La Esfera"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pago anticipado)

Mundo Gráfico **Nuevo Mundo** **La Esfera**

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas: Ptas.

Un año..... 15
Seis meses..... 8

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 18
Seis meses..... 10

Francia y Alemania:

Un año..... 24
Seis meses..... 13

Para los demás Países:

Un año..... 32
Seis meses..... 18

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas: Ptas.

Un año..... 25
Seis meses..... 15

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 28
Seis meses..... 16

Francia y Alemania:

Un año..... 40
Seis meses..... 25

Para los demás Países:

Un año..... 50
Seis meses..... 30

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas: Ptas.

Un año..... 50
Seis meses..... 30

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 55
Seis meses..... 35

Francia y Alemania:

Un año..... 70
Seis meses..... 40

Para los demás Países:

Un año..... 85
Seis meses..... 45

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.



es la faja a presión graduable, imprescindible para EMBARAZO. Puede y debe utilizarse desde el primer momento para conseguir un parto normal. Prescrito por especialistas y profesoras en paros. ¿Le interesa a usted un detalle gráfico? Pida folleto, adjuntando sello correo 0.35, a INSTITUTO ORTOPÉDICO Sabaté y Alemany, Canuda, 7 BARCELONA

Exclusiva de las Publicaciones de PRENSA GRAFICA

en la

ISLA DE CUBA

CULTURAL, S. A.

PROPIETARIA DE

LA MODERNA POESÍA, Pi y Margall, 135

Y LIBRERÍA CERVANTES, Avenida de Italia, 62

HABANA

CAMISERÍA
ENCAJES
BORDADOS
ROPA BLANCA
EQUIPOS para NOVIA

ROLDÁN

FUENCARRAL, 85

Teléfono 13.443. - MADRID

Lea usted todos los viernes

NUEVO MUNDO

50 cts. ejemplar en toda España

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, París.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

LIBRERIA

DE

SAN MARTIN

6, Puerta del Sol, 6

TINTAS
LITOGRÁFICAS
Y TIPOGRÁFICAS

DE

PEDRO CLOSAS

ARTÍCULOS PARA LAS
* ARTES GRÁFICAS *

Fábrica: Carretas, 66 al 70

Despacho: Unión, 21

BARCELONA

Crème Simon



Un masaje con Crème Simon es una caricia para el rostro. Ni seca, ni grasea, sino de una untuosidad perfecta para penetrar en los poros de la piel.
La CRÈME SIMON vivifica la epidermis, la suaviza, y realza la belleza natural de vuestro semblante. **Modo de empleo.** - Extiéndase sobre la piel aún húmeda, después del tocado. Hágase penetrar en los poros mediante un ligero masaje, y séquese después con una toalla. Conseguiréis así mantener adheridos los polvos... los POLVOS SIMON.

PARIS

FOTOGRAFÍA

ALFONSO

Fuencarral, 6 - MADRID

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse a Hermosilla, número 57.

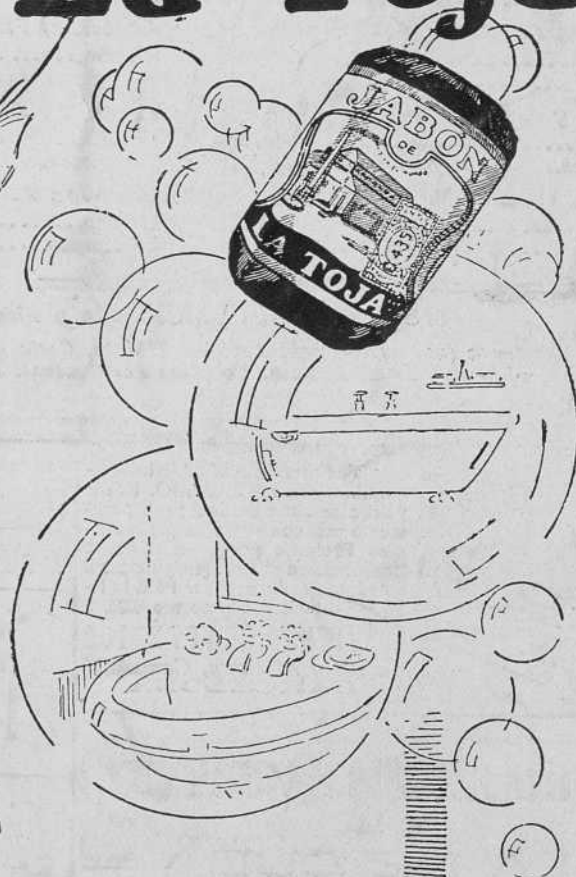
MARAVILLOSO Y PRODIGIOSO INVENTO

LOS CABELLOS BLANCOS tomarán su primitivo color natural á LOS OCHO DIAS de usar el INSUSTITUIBLE ACEITE VEGETAL MEXICANO, PREMIADO GRAND PRIX, CRUCES Y MEDALLAS. No mancha absolutamente nada, y por eso se usa con las mismas manos, como cualquier BRILLANTINA. El uso de este ACREDITADÍSIMO artículo no es para teñir los cabellos de tal ó cual color: es únicamente para devolver á los CABELLOS BLANCOS á su primitivo COLOR NATURAL, CON TODA GARANTIA, hayan sido éstos RUBIOS, CASTAÑOS ó NEGROS, sin que nadie pueda ni imaginarse que estén teñidos. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso. Se vende en todas las perfumerías de España. Precio, 6 y 10 pesetas. Con uno de los de á 10 pesetas hay cantidad suficiente para un año de uso. Concesionarios: «La Florida, S. A., Juan Martín y E. Durán.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

GRABE BIEN
ESTE NOMBRE
EN SU MEMORIA

Jabón La Toja



Grabe en su memoria el
nombre del

JABON DE SALES DE LA TOJA

Es el jabón de tocador por
excelencia—suavidad, perfu-
me delicado y permanente—
y de cualidades medicinales
extraordinarias, pues defiende
y cura la piel de granos, ecze-
mas y barros y la suaviza y
rejuvenece con su acción to-
nificadora.

1 pta
PASTILLA

**JABÓN
LA TOJA
ÚNICO EN EL MUNDO**

Anuncios "PUBLICITAS"